

Convivencia

Desde el interior de Cuba.es



UN UMBRAL PARA LA CIUDADANÍA Y LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA.

No. 11 Año II. septiembre-octubre 2009



CUBA, UN PAÍS EN FUGA

Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Virgilio Toledo López

Karina Gálvez Chiú

Jesuhadín Pérez Valdés

Maikel Iglesias Rodríguez

Obra de portada:

“Observando una lucecita en silencio”.

Manuel Azcuy.

Diseño y Administración Web:

Dagoberto Valdés Delgado

Equipo de realización:

Secretaria de Redacción: Hortensia Sires

Correctora: Livia Gálvez Chiú

Relaciones Públicas y Suscripciones:

Olga Lidia López Lazo

Margarita Gálvez

Asistencia Técnica: Arian Domínguez

Composición computarizada: Virgilio Toledo López

Colaboradores permanentes:

Yoani Sánchez

Ernesto Ortiz

Yenia María González

Raúl Rivas

Contáctenos en:

www.convivenciacuba.es

redaccion@convivenciacuba.es

Web master: webmaster@convivenciacuba.es

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL:	
Cuba, un país en fuga.....	5
CULTURA: ARTE, LITERATURA...	
GALERÍA:	
Manuel Azcuy	
Vida de perros.....	8
- <i>Maikel Iglesias</i>	
Antonia Eiriz: una artista libre.....	12
- <i>Micaela Domínguez</i>	
LECTURA	
Vázquez Portal presenta su libro <i>Velo de cristal</i>	14
- <i>Belisario Pi Lago</i>	
POESÍA:	
Poemas para convivir.....	15
- <i>Ricardo López Lorente</i>	
El Cucalambé no quiere regresar.....	18
- <i>Henry Constantín</i>	
HISTORIA:	
Avances de Cuba en la etapa republicana.....	20
- <i>Wilfredo Denie Valdés</i>	
Un espía alemán en La Habana.....	24
- <i>Leonel de la Cuesta</i>	
DERECHOS HUMANOS:	
El derecho a ser tenidos en cuenta.....	26
- <i>Virgilio Toledo López</i>	
SOCIEDAD CIVIL:	
Entrevista al Sr. Huber Matos.....	28
- <i>Janisset Rivero y Dagoberto Valdés</i>	
La Comuna “Ramón López Peña”, pueblo cautivo.....	38
- <i>Sironay González</i>	
El camino de la solidaridad en Cuba.....	40
- <i>Juan Carlos Fernández</i>	
RELIGIÓN Y SOCIEDAD	
Una parábola medieval con una gran vigencia.....	42
- <i>P. Eduardo Llorens, s.j.</i>	
EDUCACIÓN:	
¿Verdi o Puccini? El surrealismo cubano.....	44
- <i>Lester Sibila</i>	

Transformaciones en la educación.....	46
- <i>Margarita Gálvez Martínez</i>	
ECONOMÍA:	
De ahorros, crisis y otros milagros.....	47
- <i>Jesuhadín Pérez Valdés</i>	
DEBATE PÚBLICO:	
La vivienda, el Estado y la sociedad.....	49
- <i>Dimas Castellanos</i>	
Un país sin rostro.....	52
- <i>Fernando Martínez Calzadilla</i>	
La tragedia de Cuba.....	53
- <i>Maikel Iglesias</i>	
El cubano, ¿más pro-norteamericano que nunca?.....	54
- <i>Alberto Müller</i>	
A mal tiempo, buena risa.....	56
- <i>Luis Cáceres</i>	
EL REINO DEL ABSURDO:	
A mí no, al perro sí.....	57
- <i>Virgilio Toledo</i>	
ÚLTIMA HORA	
Joaquín Ruiz-Giménez: una vida para el diálogo y la inclusión.....	58
- <i>Dagoberto Valdés</i>	
Desiderio Navarro: Premio Príncipe Claus para la cultura y el desarrollo 2009.....	62
Convocatoria: “Imprima una para que haya más CONVIVENCIA”	60

CUBA, UN PAÍS EN FUGA

Hace 50 años Cuba dejó de ser un país receptor de inmigrantes y fue convertida en una nación en fuga. No importa tanto si el exilio es duro o de terciopelo. O si es salir por un programa de refugiados políticos o para una “misión revolucionaria”. Lo que casi todo el mundo quiere, es salir.

Cuba es una nación que se desangra sin parar. El desarraigo es, quizá, el fruto más visible de los 50 años de gobierno totalitario. La fuga es la actitud, el método y la “solución” para cientos de miles de cubanos.

Nos atrevemos a decir que la imparable etnorragia es una de las tragedias nacionales que más daño ha hecho a toda Cuba.

El éxodo *masivo* ha dañado nuestro pasado porque lo “exilió” haciendo el mayor esfuerzo por borrarlo de la memoria histórica. Todo ha empezado en el 1959 o cuanto más en el 1953. Todo lo del pasado es burgués, mafioso y malo y debe ser borrado. De no poderse borrar, es tratado de convertir en “herencia socialista” de los fundadores, puestos en función de autores intelectuales del presente. Una nación a la que se le echa por la borda su memoria, parece como nación, padece de anemia identitaria y sufre la desconexión con el presente que provoca un electroshock cultural.

El éxodo *imparable* ha dañado nuestro presente porque “exilia” la posibilidad de desarrollo personal de sus hijos e hijas, porque coloca en una supuesta tierra prometida la leche y la miel que de esta Isla, la más fértil y hermosa, pudiera manar como fruto de su trabajo: sin bloqueo interno a la iniciativa de los ciudadanos; sin convertir en delito el carácter emprendedor de los cubanos y cubanas; sin hacer de Cuba un gobierno extraño a la normalidad de la comunidad internacional. Los que quieren mejorar piensan en salir y eso no es normal para un país que quiere mantener su soberanía y su independencia. El presente está en exilio permanente. Se nos fuga entre las manos con la vida.

El éxodo *desesperado* ha dañado ya nuestro futuro porque “exilia” esperanzas de progreso y felicidad dentro de la Isla. Pensemos en los más jóvenes, en su tristeza cuando miran hacia el porvenir en un país que

HACE 50 AÑOS CUBA DEJÓ DE SER UN PAÍS
RECEPTOR DE INMIGRANTES Y FUE CONVERTIDA
EN UNA NACIÓN EN FUGA.

UNA NACIÓN A LA QUE SE LE ECHA POR LA BORDA
SU MEMORIA, PERECE COMO NACIÓN,
PADECE DE ANEMIA IDENTITARIA
Y SUFRE LA DESCONEXIÓN CON EL PRESENTE
QUE PROVOCA UN ELECTROSHOCK CULTURAL.

bloquea los sueños, o que hace disidente y opositor su deseo de pensar con cabeza propia y ser forjadores de su propio futuro. En un país donde disentir, expresarse y tener pequeños proyectos cívicos, religiosos, culturales, económicos o políticos constituye un delito o te hace sospechoso y te convierte en una fuente de “peligrosidad pre-delictiva”, la esperanza se lanza desesperadamente al mar. Prefiere morir ahogada de una vez que morir ahogando cotidianamente sus sueños y aspiraciones. El futuro es cada día que podemos crecer como personas, convivir sin desconfianza, trabajar por nuestra felicidad aquí, y no tener al miedo como policía represor de nuestros sueños. Si todo esto se escapa, con los días y los años... algunos prefieren huir de esta pesadilla policial que caza el persistente “mosquito” de los pequeños proyectos de los emprendedores y deja pasar el maloliente “camello” de la violencia, la corrupción y la mafia emergente.

Lo peor de la tragedia del país-que-se-fuga es que esta escapada ha entrado en la conciencia nacional como la primera alternativa para “salir de esto”. Nada más tener un pequeño tropiezo, nada más ser diferente y llueven las propuestas, las incitaciones: “no seas bobo, lárgate de este país”. ¿Dónde está la Patria, es decir, la tierra de nuestros padres? No hablamos de la Nación, que sabemos que está allá y aquí descuartizada por los que quieren dividirnos para permanecer en el poder. Hablamos de Cuba, el asentamiento geográfico que nos pertenece a todos los de aquí y de allá. Cuba no es sólo de los comunistas o de los revolucionarios, ¿es necesario decirlo? Por tanto, todo el que incita a la fuga para dejar a Cuba olvidada contribuye al empobrecimiento de la Patria, al alargamiento de la agonía, al desangramiento, imperceptible pero letal, de la Isla sufriente.

Esto no significa que todos los que se quedan la aman, ni que todos los que se van, la desaman. Se trata del que acepta en su conciencia, que la “salida” es la única alternativa para Cuba. En fin de cuentas, todos seguimos siendo la nación cubana, en la Isla y

en la Diáspora. Y lo que puede empobrecer la Isla, puede enriquecer a la nación errante. Todo nacionalismo cerrado empobrece. Igual que todo desarraigo.

Pero la responsabilidad de la fuga no es solo personal, el gobierno cubano no solo la permite, la tolera y la desea como válvula de escape, sino que la presenta continuamente como la "otra" opción de los que no quieren someterse a su control totalitario de alma y cuerpo. ¿Cómo explicar, si no, que un régimen que controla cada paso de sus ciudadanos no pueda controlar sus fronteras? No las puede controlar porque todos los días por cualquier rincón costero permite que vengan lanchas rápidas a sacar gente del país.

¿Cómo entendemos que un gobierno que puede controlar el espacio aéreo para dos inofensivas avionetas, derribándolas, o puede hundir un remolcador repleto de mujeres y niños, no pueda parar el negocio creciente, eficiente y permanente de tráfico de personas, por las cuatro esquinas del país?

¿Cómo los ciudadanos simples pueden organizarse y logran lanzarse al mar en esas lanchas y el gobierno, con todo el poder y los recursos militares, de guarda fronteras no ha podido pararlos? Sólo detienen por tres días, como un muestreo, a algunos que luego, más rápido que tarde, "logran" escapar. La opinión de todos, dentro y fuera, lancheros y cubanos que "se tiran", es que las autoridades cubanas no están haciendo lo que deben hacer para cuidar nuestras fronteras y evitar este éxodo masivo de bajo perfil y poca sonoridad. Si no fuera así, entonces ¿por qué la permeabilidad de nuestras costas es solo en un sentido: hacia fuera? O de lo contrario, ¿esa vulnerabilidad es en ambos sentidos? ¿No hay seguridad en nuestras costas? o ¿es que al no poder organizar un éxodo masivo de alto perfil mediático como Camarioca (1965), Mariel (1980) y la crisis de los balseros (1994), la nueva estrategia es sustituir esas grandes hemorragias arteriales por cientos de miles de sangrías diarias, capilares y silenciosas?

Atención: aquellas hemorragias son escandalosamente visibles y son intervenidas y cerradas de inmediato en urgencias. Estos sangramientos, capilares pero crónicos, son mucho más peligrosos para la vida del cuerpo nacional y nadie se ocupa de ellos, no se ven o no se quieren ver como urgencias. Su solución es pospuesta, o disimulada con compresas o

PERO LA RESPONSABILIDAD DE LA FUGA
NO ES SOLO PERSONAL, EL GOBIERNO CUBANO
NO SOLO LA PERMITE, LA TOLERA Y LA DESEA
COMO VÁLVULA DE ESCAPE, SINO QUE LA PRESENTA
CONTINUAMENTE COMO LA "OTRA" OPCIÓN DE LOS
QUE NO QUIEREN SOMETERSE A SU CONTROL
TOTALITARIO DE ALMA Y CUERPO.

ES NECESARIO IDENTIFICAR LA CAUSA MAYOR
Y PRIMARIA, QUE NO ES LA CONCIENCIA ESCAPISTA
DE LOS CIUDADANOS SINO EL BLOQUEO INTERNO
Y FUNDAMENTALISTA QUE SUFREN POR PARTE
DE LOS QUE OSTENTAN EL PODER EN EL PAÍS.

placebos. Incluso con medicación sintomática. Al final, cuando ya no hay cura para etnorragia social, vendrá el lamento de por qué Cuba se ha empobrecido, por qué la anemia perniciosa, por qué se nos murió entre las manos sin quejas, sin cirugías sanadoras, sin ponerse de acuerdo la familia.

Entonces, ya desde hace mucho tiempo, se oyen voces, aquí y allá cada vez más, que dan la alarma y desean que se deje de considerar a la salida del país como la solución a nuestros problemas personales, familiares o nacionales.

Una vez más, queremos ir a las raíces del problema de por qué Cuba es un país en fuga. Solo identificando las causas profundas y poniendo creatividad en su solución se logrará revertir ese escapismo en arraigo nacional.

Creemos que lo primero es llamar a la conciencia de cada ciudadano. Los problemas de Cuba se solucionan primero aquí y con la ayuda de todos allá. El padre Félix Varela, fundador de nuestra nacionalidad decía con acierto y vigencia impresionantes: Cuando los mejores hijos de país, abandonan la administración de la cosa pública, esta es ocupada por los peores hijos del país. No se trata de saber quién es quién. Hay de todo en la Viña del Señor y ese no es el tema. Los que tengan o promuevan una vocación cívica, política, religiosa o humanitaria en Cuba, deben promover el arraigo y descartar la fuga del país como reacción a la represión y el control que esa vocación conlleva en un sistema como el nuestro.

No se trata de negar el derecho de viajar, de emigrar, incluso del exilio político como recurso legítimo para cualquier persona o familia que, haciendo un discernimiento ético, llegue al extremo de considerar que su vida o la de los suyos corre peligro real o se sienta de tal modo perseguido que pierda su estabilidad psicológica o espiritual. Defendemos la emigración económica y el exilio político como derecho y como recurso extremo.

Es necesario identificar la causa mayor y primaria, que no es la conciencia escapistista de los ciudadanos sino el bloqueo interno y fundamentalista que sufren por parte de los que ostentan el poder en el país. Esa es la causa más profunda y la raíz de que Cuba se haya transformado de un país receptor de migraciones, a un país en fuga.

Si esta es la causa, entonces Cuba solo podrá parar esta sangría capilar, operando a tiempo, extirpando la razón y la causa del exilio externo e interno de los

que se alienan haciendo dejación de su propia libertad y responsabilidad: el bloqueo a la iniciativa ciudadana.

Pero surge una pregunta, que pudiera ser: ¿Es este el proceso de discernimiento que hace la mayoría de los cubanos y cubanas que desesperadamente ansían escapar a cualquier lugar, bajo cualquier riesgo?

Una respuesta esperada y deseada es que, independientemente de la causa mayor, cada persona se sienta llamada a permanecer en Cuba, a trabajar por su transición a la democracia, a la apertura económica, al pluralismo social. Que opte en conciencia por quedarse sin vender el alma y sin callar la voz. Todo pacíficamente. Trabajando por hacer posible lo aparentemente imposible. Creyendo en la fuerza de lo pequeño, en la utilidad de la virtud, en la gradualidad de los procesos cívicos. Todo ello con libertad y responsabilidad personales.

El exilio parará. La emigración se invertirá, la nación sanará sus heridas, el día que cambie la estructura totalitaria, libere las fuerzas productivas, deje cesante al policía que en cada silla turca de cada cubano inventa las pesadillas para bloquear los mejores sueños de prosperidad y felicidad.

Creemos que Cuba, los cubanos de todas las orillas, tienen más que suficiente potencial creativo, talante emprendedor, capacidad de recuperación, amor a su Isla, deseos de reemprender el futuro bloqueado y trabajar libremente con sus mentes, sus manos y toda su alma, por la reconstrucción de la tierra más hermosa y más bloqueada que ojos humanos han podido ver.

Construyamos, conjugando la gramática de la inclusión y el consenso, la democracia política y la libertad para la iniciativa económica y la

despenalización del pluralismo social y cultural, y Cuba dejará de ser un país en fuga para convertirse, poco a poco, en un Hogar nacional que haga realidad cotidiana la siempre recordada profecía de Ezequiel:

“Los recogeré de entre las naciones,
los reuniré y los conduciré a su tierra.
Derramaré sobre ustedes agua purificadora y
quedarán purificados
Les daré un corazón nuevo,
Y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo
Habitarán en la tierra que yo di a sus padres
Los limpiaré de sus manchas
Mandaré trigo y lo multiplicaré
Y no les dejaré pasar más hambre
Multiplicaré los frutos y los productos del campo,
Y no serán más humillados ante los demás pueblos
Infundiré mi espíritu en ustedes y volverán a vivir,
Y los estableceré sobre su tierra,
Y ustedes entonces sabrán que yo, Yavé,
Lo digo y lo pongo por obra”

(Cf. Ezequiel 36 y ss)

Pinar del Río, 4 de agosto de 2009.

UNA RESPUESTA ESPERADA Y DESEADA ES QUE, INDEPENDIEMENTE DE LA CAUSA MAYOR,
CADA PERSONA SE SIENTA LLAMADA A PERMANECER EN CUBA, A TRABAJAR POR SU TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA,
A LA APERTURA ECONÓMICA, AL PLURALISMO SOCIAL. QUE OPTE EN CONCIENCIA POR QUEDARSE SIN VENDER EL
ALMA Y SIN CALLAR LA VOZ. TODO PACÍFICAMENTE. TRABAJANDO POR HACER POSIBLE LO APARENTEMENTE
IMPOSIBLE. CREYENDO EN LA FUERZA DE LO PEQUEÑO, EN LA UTILIDAD DE LA VIRTUD,
EN LA GRADUALIDAD DE LOS PROCESOS CÍVICOS. TODO ELLO CON LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD PERSONALES.

VIDA DE PERROS

(14 siglos de la vuelta al ser humano)

Texto de presentación ante la muestra personal del artista de la plástica Manuel Azcuy, en el Centro Penitenciario provincial Km 5 1/2 Pinar del Río.

Por Maikel Iglesias

Si es difícil hablar de un amigo, sin que el sentimiento nos inunde la cabeza, tan difícil o más es quedarse en silencio cuando el arte asoma y pone a la razón contra las cuerdas de la vida.

Máxime, si ese tu gran amigo, toma de pretexto para hablar del mundo a ese mamífero carnívoro que ha estado acompañando al ser humano por más de 14 000 años. Ese animal que comparte con nosotros todas nuestras dichas y nuestras miserias.

No hay civilización que no le haya cantado, versado, mistificado. No hay mitología que pase de largo frente a estos querubines guardianes de La Tierra. Algunas hasta al punto de adorarlos como a Dios, y otras que les maldicen por inmundos.

Así nos lo confirman disímiles hallazgos arqueológicos. En cada una de las piezas anatómicas



“S/T”.



“Jinete jugando con luna”.

(321) que forman su estructura, gravitan testimonios de sus lazos afectivos con el ser humano. De la prótesis que al orbe significa.

Tal es así su dependencia, con los hombres y mujeres de nuestro planeta, y las niñas y los niños de todas las eras, que no sería un disparate especular al menos,-con la tesis que figura en los caminos de la civilización-; sobre el álgido misterio de la índole canina de nuestro trayecto.

La existencia de todos los seres humanos, podría escribirse en paralelo a la vida de los perros. Y hay en esto una verdad tan grande como un rascacielos gótico. A más de un exorcista le guiaron estos fieles,

se le han revelado en sueños. O tocaron a su puerta con sus patas delanteras, con la expresa misión de mostrarle el aullido verdadero de la humanidad. Con su lado indomable o tremebundo como el lobo, o aquel rostro de hidalgo ingenioso e insobornable.

No en vano se esculpieron tantos símiles de estas mascotas, sobre el panteón exquisito de la memoria universal. Por eso que hoy Manuel haya elegido en su temática pictórica a estos animalillos, idénticos y ajenos a nosotros mismos, nos sorprende un tanto a todos pero no. A veces tan de nadie y tan de todos, que figuran al centro de las obsesiones íntimas. Dejan bien claro sobre el lienzo de la primavera, cuánto hay de perro quizá en nuestras vidas.

Pero no sólo de perros se germina el tiempo. Hay otros animales sumergidos en su océano vital. Hay duendes y parejas diminutas que copulan a la sombra de los girasoles y lunáticos jardines. Fantasmas que truecan sus nombres por ladridos silenciosos y ocultan la codicia de sus dentaduras tras el eco de la eternidad; huyendo al calabozo con sus miedos, soledad, infortunios y delirios.

Están las esperanzas todavía y el amor también. Marcando el territorio con su excreta luego de un



“Viajero II”.

orgasmo cósmico, en un fondo inconstante y febril; obrado con las líneas personales del dibujo en éxtasis.

Así Manuel amigo, Azcuy, hermano; factura bendiciones y fractura maldiciones con sus óleos sobre el alma. Asombra que no tome casi nota de las razas ponderadas, solo la populachera, el chulo, el callejero, la mascota sata de los miserables; sí de los espectros vagabundos con su inspiración realista, polstergeist, diría neorrealista, o tal vez transrealista o más contra o tan retro, post menos; quizá.

Poco importa el bautizo de su táctica en los cuadros ante el hombre que revela. Desde todos los ángulos posibles, a la edad de su poeta colorista en proyecto de expansión. El can alado que descubre tras las huestes de la luna, una ciudad contaminada por la rabia, el alma de un país que se quedó dormido.

Maikel Iglesias Rodríguez
 (Poeta y Médico, Pinar del Río, 1980)



“El guía”.

CURRÍCULUM PERSONAL

Graduado de la Escuela Profesional de Pinar del Río
"Carlos Hidalgo Díaz"

Exposiciones Colectivas

- 2004 Expo Desde Adentro. Cine Praga Pinar del Río.
- 2004 Salón Tiburcio Lorenzo. UNEAC Pinar del Río.
- 2006 Salón Tiburcio Lorenzo. UNEAC y Sala Real de la AHS Pinar del Río.
- 2002 Expo Perspectivas con estudiantes y profesores de la EPAP en la Galería de Arte Consolación del Sur Pinar del Río.
- 2005 Salón de egresados y estudiantes de la escuela profesional de Arte. UNEAC Pinar del Río.



"Pareja despidiendo a un girasol".



"Mientras más te pienso más te encierro".

- 2006 Salón de Arte joven Galería de la Asociación Hermanos Saíz Pinar del Río.
- 2006 Salón 14 de Diciembre Galería Arturo Regueiro Pinar del Río.
- 2008 Salón 14 de Diciembre Galería Arturo Regueiro, en la Edición (32).

Exposiciones Personales

- 2005 "Enfoques" Casa del Joven Creador AHS Pinar del Río.
- 2005 Paralelos Museo de Historia Natural Tranquilino Sandalio de Noda Pinar del Río.
- 2005 "Soledades del Pintor" Galería Nexos Universidad de Pinar del Río.
- 2005 "Soledades" Galería Atilanos Almenteros Municipio de San Luís.

- 2008 "Otras Miradas" Galería Korda Pinar del Río.
- 2009 "Entre Inmersiones y Girasoles" Galería Nexos Pinar del Río.

Premios Alcanzados

- 2004 Segundo Premio en pintura en el VII Salón Provincial de Artes Plásticas y Aplicadas Fidelio Ponce de León Pinar del Río.

- 2004 Primer Premio en pintura III Salón de estudiantes y egresados de la Academia Profesional de Arte Carlos Hidalgo Pinar del Río.

- 2007 Primer Premio de ilustración convocado por la Editorial Cauce UNEAC Pinar del Río.

- 2007 Premio de Adquisición del MAPRI de los Trabajos de ilustración "Visualidad Tropical" Pinar del Río.

- 2007 Premio en el Salón Provincial de Instructores de Artes Plásticas. Centro Prov. De Casas de Cult. Pinar del Río.

Ocupación actual: Profesor Instructor de Artes Plásticas.

Institución Laboral: Casa de Cultura del municipio de Pinar del Río.



"Descomposición de mis sentidos".



"Muchacha con girasol".

ANTONIA EIRIZ: ARTISTA LIBRE

Por Micaela Domínguez



José A. Figueroa. S/T. 1990. Plata/gelatina.

Como muestra colateral de la X Bienal de La Habana –la más alta manifestación de las artes visuales en Cuba– el pasado mes de marzo fue inaugurada la exposición “La conciencia del testigo”, en la que se mostraban obras de Antonia Eiriz, Servando Cabrera y Tomas Sánchez, figuras imprescindibles de nuestras artes plásticas.

La exposición tuvo muy buena acogida por los estudiosos y especialistas de esta manifestación. Sin embargo, poco se conoce sobre la vida de estos artistas, en especial de Antonia Eiriz, a pesar de ser considerada “una de esas pocas figuras absolutas de las artes plásticas cubana del siglo XX”.

Un breve esbozo biográfico de esta prestigiosa artista confirma lo dicho:

Nació en 1929, cursó estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Alejandro entre 1952 y 1957; en diferentes etapas de su vida fue profesora de la Escuela de Instructores de Arte y de la Escuela Nacional de Arte, por lo que influyó de manera especial en los artistas de la generación de los años setenta, entre ellos, en Tomas Sánchez.

Entre los años 1952 y 1969 trabajó diversas técnicas y soportes, destacándose en la pintura y el grabado, así como en la utilización de todo tipo de materiales de desecho para transformarlos en obras de arte de enorme expresividad.

Ñica, como le llamaban sus amigos, participó además en importantes eventos de reconocido prestigio internacional, como la II Bienal

Iberoamericana de México y la VI Bienal de Sao Paulo, Brasil, en la que su trabajo obtuvo Mención de Honor. De igual forma recibió el Primer Premio en el Segundo Concurso Latinoamericano de Grabado convocado por Casa de Las Américas en 1963. Un año después, en Galería Habana, presentó su antológica exposición de gran valor artístico. En 1966, exhibió sus cuadros, junto al también pintor cubano Raúl Martínez, en la Casa del Lago de la Universidad Nacional Autónoma, en México, y en 1967 fue invitada a participar en el XXII Salón de Mayo de París, Francia.

Cabe destacar que sus pinturas, por lo general, reflejaban males presentes en nuestra sociedad, ejemplo de ello fue su obra “Una Tribuna por la Paz Democrática” la que provocó “malestar” entre los funcionarios cubanos de la cultura.

Comenzaba la década de los 70 y Antonia, víctima de la política cultural represiva del gobierno, fue tildada de “conflictiva”. La artista no tardó mucho en percatarse de que no podía expresar, a través de sus pinturas, su rechazo a los dogmas y a la mediocridad. Fue este el motivo por el cual dejó de exponer sus obras ante el público cubano durante más de dos décadas, actuando según le dictó su conciencia interior, resaltando su dignidad y valentía.

Es a partir de ese momento que Antonia se refugió en una intensa labor comunitaria en la enseñanza de las técnicas del papier mache en El Juanelo, barrio pobre del municipio San Miguel del Padrón, de La Habana, donde nació y aun residía.

El reconocido artista plástico cubano Nelson Domínguez afirmó que durante su labor de enseñanza “Antonia enalteció el arte popular con su trabajo en Juanelo entre niños y adultos. Diría que es el Alma Mater del papier mache en Cuba porque fundó la escuela cubana de papier mache”.

Después de una prolongada ausencia y debido a la insistencia de unos estudiantes de arte, Eiriz expuso por última vez ante el público cubano en 1991 con la muestra “Reencuentro” en la galería Galiano, en el municipio de Centro Habana.

En 1994 obtuvo la Beca de la Fundación John Simon Guggenheim, de Nueva York, Estados Unidos y estando allí decidió radicarse en Miami, Florida.

Antonia Eiriz falleció en 1995 y el Museo de Arte de Fort Lauderdale, Florida, organizó en septiembre de ese mismo año la exposición Antonia Eiriz: Tributo a una Leyenda.

Ese mismo año se le hizo un discreto homenaje póstumo en la galería habanera La Acacia denominada Antonia Eiriz. La aspereza que precede al amor.

La crítica de arte María de los Ángeles Pereira afirmó sobre Eiriz: “No hay arte en el mundo más deudor de su arte que la plástica cubana de hoy: en su voluntad crítica, en su dolor activo, en su permanente vocación anticonformista está presente, como en ninguna otra parte, el singular magisterio de Antonia Eiriz.”

En octubre-noviembre del 2006, después de 11 años de la muerte de la prestigiosa artista cubana, finalmente se le hace el homenaje de grandes quilates que tanto merecía, presentándose la exposición colectiva La vida en pelota. Al decir de Eduardo Jiménez, en “Agradecimiento hondo a una de la más grandes artistas del siglo XX cubano y latinoamericano. Probablemente también una de las más incomprendidas”. Y agregó: “Debía ser también –para satisfacción de la propia Eiriz– una reflexión colectiva acerca del individuo, de su historia y de sus dramas sobre esta Isla, sobre este gran Juanelo que todos habitamos”.

Algunas opiniones de artistas plásticos cubanos de diferentes generaciones están reflejadas en el catálogo de la exposición:

“Tanto la obra de Nica (Antonia) como la de Vidal (Manuel) permanecieron un tiempo reclutadas en armarios y almacenes, mutiladas por esas averías que de vez en cuando se producen, gracias a la eficaz mediocridad humana que puede pisotear a artistas de alta fibra”.

Sandra Ceballos

“La obra de Antonia Eiriz ha influido, como pocas, en varias generaciones. Es el más dramático y crítico legado del espíritu de una época”

Carlos Monte de Oca



Antonia Eiriz. “Una tribuna para la paz democrática”. 1968. Óleo/collage/tela. 220 x 250, 5 cm. Colección Museo Nacional de Bellas Artes.



Antonia Eiriz. “Vendedor de periódicos”, 1964. Metal/ textil/ madera. 61 x 36 x 58, 5 cm. Colección Museo Nacional de Bellas Artes.

“Defendía, con todo su talento y a costa del desgarramiento, la libertad de expresión.

La censura y las fuertes críticas a su obra la hicieron abstenerse de pintar. Pienso que fue su modo de rebelarse”.

Pedro Pablo Oliva

“Antonia Eiriz fue un ejemplo de artista consecuente con su pensamiento, y con el reflejo de los dilemas de su momento histórico. Fue una mujer valiente, sensible y sencilla. Por eso era libre...”

Sandra Ramos

Bibliografía:

Antonio Eligio Fernández (TONEL): Revista *Revolución y Cultura*, La Habana, (Abril 1987)

María de los Ángeles Pereira: “Por Antonia”. Revista *Revolución y Cultura*, La Habana, (Marzo-Abril 1995).

Eduardo Jiménez García: Catálogo de la muestra: “La vida en Pelota”.

Rosemery Rodríguez: Catálogo de la muestra” La Conciencia del Testigo”

Guía “Arte Cubano”, publicada en ocasión del 90 Aniversario de la Fundación del Museo Nacional de Bellas Artes.

VÁZQUEZ PORTAL PRESENTA SU LIBRO

VELO DE CRISTAL

Una traducción al inglés de la Sra. Rachel Simhon

Por Belisario C. Pi Lago

Velo de cristal, un chispazo de la obra poética de Manuel Vázquez Portal, hizo que las paredes de la Biblioteca Walker de Hialeah resultaran estrechas para contener la multitud ávida de buena literatura que se dio cita en esta moderna instalación en la tarde del pasado 9 de julio.

Carlos Hernández, Concejal de la ciudad de Hialeah, abrió la ceremonia con una breve alocución que denunciaba en sí misma una preocupación profunda por la cultura en esta porción de la Florida, ya tan cubana, sin dudas, como Marianao o La Lisa.

Las palabras de presentación del libro corrieron a cargo de Álvaro Alba, una voz conocida por el auditorio cubano desde aquellos tiempos en que las ondas de Radio Martí y otras emisoras del sur de la Florida aún campeaban por su respeto en el éter de nuestra Isla. Alba habló de la cubanía del libro y su autor así como de la calidad de su poesía. También hizo uso de la palabra la Sra. Nancy Pérez Crespo. En criollísimo estilo que casi nos transportaba a la valla de gallos o al guateque, esta defensora de la guayabera y el yarey hizo un breve recuento de los intentos literarios en la llamada Ciudad que progresa por aquellas primeras plumas desterradas que, de una forma u otra se aferraban al recuerdo de un cielo azul, una cañada cristalina o un bohío con la vista fija en la yunta de bueyes.

Julio Robaina, el alcalde de la Ciudad, hizo un paréntesis en sus múltiples obligaciones y también se



Julio Robaina, alcalde de Hialeah, reconoce la obra de Vázquez Portal.



Manuel Vázquez Portal agradece la participación al auditorio.

dejó caer con un sencillo reconocimiento a la obra de Vázquez Portal, así como al esfuerzo literario y editorial que hizo posible su publicación.

El postre, que no podía faltar bajo circunstancia alguna, consistió en la lectura de varios versos del libro en español e inglés, realizada por el autor y su traductora respectivamente. Es justo consignar, que, aunque la poesía es un género por lo general refractario a todo intento de traducción, la señora Rachel Simhon parece haber logrado una de las pocas excepciones de este concepto.

El Canal 41 y varias radioemisoras dieron amplia cobertura al acto y... nada, que Vázquez Portal y su *Velo de cristal* no podían pasar desapercibidos en ninguna parte donde se ame la buena poesía y la libertad.

Belisario Carlos Pi Lago (La Palma, 1950)

Poeta, ensayista y profesor de francés e italiano. Licenciado en Inglés. Ganador de varios Concursos Literarios de la revista *Vitral*. Ha publicado varios libros como "Las ideas masónicas y la fe católica", 2003; "Tres pelícanos de tela-Historia de Cuba en Décimas", 2006. Ha publicado numerosos artículos en revistas y periódicos. Es fundador de *la revista Convivencia* y fue miembro de su Consejo de Redacción.

Reside actualmente en los Estados Unidos.

un sol y la isla dentro del cuadro

un discurso donde la voz no alcance.
mi dureza queda para ver
como el muro cae irremediable y vuelve la música,
los niños no tropiezan con los sueños
los llevan cargados bajo el brazo
tú solo miras disimulada
y las olas están al ofrecer el mar que se ve en
el horizonte.

-pierdo tiempo-
un pequeño refrán del viejo
y crece un árbol condescendiente
¿la frontera?
(espiran mínimas las esperanzas)
la noche como el muro
y mi ciudad sale para sacudirse
la burocracia amarrada del aro.
un amigo siempre se recuerda;
aunque, a veces, arrecie el mal tiempo
nada separe a los malditos, ellos
segregan libertad en cada paso.
que olor más repugnante
me transporta
(he intentado omitir esa palabra).

para gritar está el hangar
que hicimos un día de algún año sobre el árbol;
así viejo niños ola frontera recuerdo
sea una misma longitud
y esto no se parezca a mi alma

natura entrega un hijo a su patria
y astro decadente contra el viento deshoja.
ella era un tú
ahora es luz del espejo
atravesando la delgada franja entre las manos;
convertida en el animal
sombra-saltando el mecanismo,
así que libretas para anotar
los verbos que faltas.
el amor es una etiqueta de recién comienzo.
la oscuridad canta por sus dioses,
cuando ausentes vuelven, ellos
entre tantos

vuelo contra la isla
hasta chocar con altos edificios;
verso a verso versus la nostalgia
y el cigarro quema lento los sueños de los niños

así números isla astro natura franja
sea diferente estado anímico
y esto entretenga otro paisaje.

sin espacio

La gaviota escucha mi cansancio,
hoy quiero libertad
sin manchas
otra cara para atravesar el portal
aunque deje en el cuerpo
estigma
y corro a través de la ciénaga
y me hundo
dentro del jazz que se avecina.
bajo la cabeza
a una hojarasca infinita.
yo protesto
sin remedio
y tú que siempre estás.
déjame solo un momento.
soy yo el que desea.

canto como juglar encadenado
a la mesa del señor
desde su oído izquierdo
hacia la muralla.

la cosa en sí está del carajo;
así que violar una virgen es demasiado soberano
y pulmón fue la mañana
desde que la TV y tus banderas
vibran lo mucho constructivamente.

el tiempo se acaba,
sensación de poca monta,
la cometa sí sabe como decir la verdad
con su d preferencial;
pues sube la hombría que desviste
cuatro futuros hechos adjetivos.

suave piel determinada,
es un país que no entiende de fronteras,
una silenciosa lectura
para referirse de ambas manos
a todos los animales menos nombrados.
no, es una palabra
que resuena indolora
a través de ti que no te escondes;
esa noche un farol desapareció el parque.

y el primer corazón
es una capital desesperada;
nosotros estamos dispuestos a desvanecernos
con el cigarro sobre la boca
otra ¡ves!
mi amigo existe y estoy solo.

segundo bloque
dos espacios
¿opinión?
mi guerra comenzó en el grito
de un planta como inició el niño
a vender los diarios de grandes personas
y él sobre cumple la ignorancia,
viste viejos zapatos
para preocuparse por una hermana que no está,
y vegeta en la retícula.
su madre es la dueña de una aldea
- nuestra madre
dejen de hablar nuestro idioma.

re-codo de ciudad

recuerdo una ciudad que barroca
esgrime nuestra ruidosa paciencia
y su espasmo de silencio
es un albatros floreciendo hacia cada ballena-cresta,
de solvente sexo;
jugándonos con la boca
el sabor del papel amarillo.

mi ciudad es una estampilla borrosa,
al final de la calle viste cuatro pájaros
cristalinos.

pequeño niño de recortado sentir
parece hecho completo,
espera el ataúd protegido por fantasmas
cuando el gusano carcome este silencio
de ciudad aparente.

ceder:
es la política.
es el consejo.
es el graffiti
en la estaca,
tu estaca de toda la mañana;
a criterio del pétalo,
sitio de pies a cabeza
que trata de levantarse
bajo la bandera.
van de
la bandera
van de
la bandera
cuatro sonidos espectrales.

Ricardo López Lorente
Estudiante de Geología Universidad Hermanos Saíz, Pinar
del Río



Historia inconclusa. Acrílico/lienzo. 125x227cm, 2008. Obra de Miguel Ángel Couret.

EL CUCALAMBÉ NO QUIERE REGRESAR

Por Henry Constantín

La XLII Jornada Cucalambeana terminó este 5 de julio en Las Tunas, y por lo visto, es difícil que Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé de las décimas indias y guajiras, se anime a regresar a casi siglo y medio de su misteriosa desaparición.

En la mencionada ciudad, entrada del Oriente cubano, todos los años se arremolinan los mejores conocedores de la espinela, para recordar al decimonónico poeta tunero que un buen día de 1862 no apareció más. De paso, recitan poesías, compiten en torneos de improvisación y de belleza y presentan sus libros y estudios; mientras, los tuneros y quienes no lo son pero se aventuran a llegar hasta allí, aprovechan para pasar unos días sumidos en un extraño carnaval de termos de cerveza, paseos a caballo y pan con lechón asado, allá en la finca El Cornito.

La Cucalambeana, como la gente llama a esta fiesta, se hace coincidir con un Festival de la Décima Latinoamericana. Como sucede con la mayoría de nuestros eventos artísticos, la Jornada está dedicada a autores nacionales y regiones extranjeras, que varían con los años. Ahora le tocó el turno a Pablo Armando Fernández, novelista nacido en un batey del norte de Las Tunas, y a Tomasita Quiala, señora de redondeada silueta pero agilísima mente para improvisar décimas a partir del más enrevesado pie-forzado. También se homenajeó a cierta comarca rural del estado mexicano de Querétaro.

La celebración no escapó del impuesto político que muchos creadores cubanos aceptan pagarle a las autoridades que los auspician. Celebrar durante la fiesta dedicada a El Cucalambé un aniversario más de la Primera Ley de Reforma Agraria, una de cuyas primeras víctimas en Las Tunas, de haber estado vivo, hubiera sido este poeta que conspiró en movimientos políticos de espíritu liberal, y su finca El Cornito, es una ironía apabullante. Lo de recordar también los 50 años del triunfo de la revolución era obvio.

En la Jornada se vieron las habituales chapucerías hijas del repentismo de quien solo quiere cumplir el plan. La mañana del sábado en que se daban a conocer los premios en décima, en un espacio dignamente nombrado Las Ruinas, se vio a Pablo Armando Fernández, un Premio Nacional de Literatura, cambiar de silla tres veces, evitando el rotundo sol que los organizadores, al parecer, no habían previsto. La mayoría del público, sin las razones de Pablo Armando

para resistir, simplemente huyó. Con razón el escritor, una de las glorias tuneras contemporáneas junto con el ajedrecista Bruzón y algún pelotero, evita dejar demasiadas veces su casa de Miramar para regresar al terruño.

El Cornito

El Cornito es una especie de centro recreativo, a un kilómetro y pico al sur antes de llegar a La Caldosa, entrada de Las Tunas para quien viene desde Occidente. Pero El Cornito fue la hacienda en la que vivió su infancia Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, de ahí que la fiesta dedicada al poeta tenga su vórtice en este lugar, el más hermoso y agradable, hablando de naturaleza, de cuantos circundan la ciudad. Sin embargo, la antigua finca de cabezones siboneyes está desplomándose en cuerpo y en espíritu: hay unas cuantas y semirruinosas habitaciones estilo motel, y piscina y presa y el arroyo que dio nombre a la hacienda ¿o al revés?, y tupidos cayos de bambú de inmensa sombra, cada uno con versos del vate escritos en madera y de abundante mala ortografía, como estos de fino aroma ¿beisbolero?: Era una noche de aquellas / que Cuba inspiraba al bate... El Cucalambé, que se educó leyendo a los clásicos en latín y francés, hubiera vuelto a desaparecerse.

Por otro lado, para el ciudadano de a pie fue casi infernal participar en la Cucalambeana, por el transporte y el clima, a pesar de voluntariosos vendedores privados, que inundaron con sus puestos de comestibles y refrescos los senderos de la antigua hacienda, y sirvieron con montones de bicitaxis, coches de caballos y camiones para reducir la soleada carretera que separa a El Cornito de la urbe. Además, faltó promoción callejera: fuera del centro de la ciudad era muy difícil encontrar información sobre lo que estaba ocurriendo en la Jornada.

Las flores ocultas

Durante esta fiesta sucede algo imposible de ver en otro lugar de Cuba: competencias de belleza femenina. En ellas se elige una reina de agreste título, la Flor de Birama –que es una zona del sur de la provincia, casi en las ciénagas del Cauto y a donde bajan las aguas de El Cornito. Las muchachas son

elegidas en regiones montanas de toda Cuba, con el único requisito de ser muy bellas, aunque esa belleza casi siempre sea un tanto silvana, a ojos de la gente de ciudad. Este año ganó una habanera.

Pero esos eventos, dice alguien con mucho poder en Cuba, guardan algo de pecaminoso. Sabemos que con el triunfo de la revolución se proscribieron aquí los concursos de belleza, por no sé cuál beata convicción marxista de que esos certámenes se asociaban a los males del capitalismo. Solo sobrevivieron, con carácter abierto y popular, en estas fiestas tuneras, aunque desde el año pasado los que mandan prohibieron su publicidad en los medios de prensa estatales.

¿Y por qué es tan pecaminoso un espectáculo en el que las mujeres compitan y ganen llevadas por su belleza física, su andar, en fin, su capacidad de provocar sentimientos delicados en el público? ¿Por qué? ¿Disminuye la moral de la mujer? ¿Corrompe su cuerpo al recibir un premio que solo acredita cuán bella le ha parecido a los que la ven? ¿Corrompe su alma este gesto? Amalia Simoni, una de las señoritas más respetadas del antiguo Puerto Príncipe y que después sería la esposa inmaculada de Ignacio Agramonte, fue una de las Reinas del San Juan camagüeyano de 1865. Y Antonio Guiteras, hombre radical y estoico, huyendo de la policía durante la primera dictadura de Batista, pasó muy agradables días y noches escondido en la habitación de una reina del carnaval habanero, sin ningún tipo de escrúpulo revolucionario.

Hablando de damas ganadoras, hay que mencionar a la señora Irelia Pérez, cienfueguera que, usando seudónimos tomados de El Señor de los Anillos, ganó en dos categorías de la escritura de décimas; la doble victoria ocurría, probablemente, por primera vez en los anales del evento. Otra mujer que deslumbró fue Tomasita Quiala, improvisadora que, frete a enorme público, devolvió convertidos en décimas una docena, o más, de pie-forzados -versos que se le imponen al repentista para que incluya en un poema improvisado-lanzados por el público. Al escuchar el último, bastante engorroso, le preguntó al oponente: Chico, ¿tú eres un poeta o un hijoep...? Por cierto, y en esta misma línea de criolla naturalidad, una intelectual tunera de bastante renombre y tiempo, aclaró en plena lectura de poemas, sin venir a cuento y delante de los más encopetados visitantes, que todos debemos practicar el sexo seguro.

La tontería nacional

La décima es la estrofa nacional. Eso lo repitió mucha gente ilustre, con ínfulas de verdad oficial, allá en la Cucalambeana. En lo que a mí respecta, no pasan de cinco las personas a mi alrededor capaces de hacer décimas, mientras que el número de los sonetistas, los autores de elegías y de comodísimos versos libres es inmenso. Ni Heredia, ni Guillén, ni Martí, ni Buesa, que son de nuestros poetas los que más conocemos, le dieron demasiado uso a la décima. Y en las fiestas campesinas se han colado reguetones y merengues

venidos del otro lado del Caribe. Entonces, pregunto: ¿con qué lógica hay quienes todavía promueven, desde las instituciones, a la décima como estrofa nacional?, ¿necesitamos tener una estrofa nacional, o se trata de apuntalar un fortín más en la inmensa y absurda trocha del nacionalismo cultural?, ¿por qué esa tozuda búsqueda de nuestras diferencias con el resto del mundo?, ¿y cuándo nuestros intelectuales e instituciones comenzarán a hurgar en las semejanzas y los lugares de encuentro, de coincidencia, con el resto de los seres humanos, y a poner en su sitio, en los museos, a todo aquello que sea fortín y trocha? La décima es una expresión típica de la historia cultural cubana, y merece por lo tanto un espacio, y respeto y estudio y aplauso. Pero, sin darnos cuenta, con esa permanente intención de edificarnos sobre elementos nacionales, algo al parecer insignificante, no logramos más que diferenciarnos y distanciarnos del resto del mundo. Y de paso, reafirmamos nuestra inmadurez humana en esa incapacidad de hacer que las personas se desprendan de sus símbolos para sentirse ciudadanos de un país. Se trata, en síntesis, de escoger entre Nicolas Chauvin y José Martí. Y yo me quedo con el de Patria es humanidad.

En fin, a la Jornada Cucalambeana le sobra improvisación. Los momentos y lugares artísticos deben elegirse con más cuidado, como quien compone una elegía a Las Tunas, al campesino y a la cultura cubana, y no con el ademán descuidado que deja traslucir desdén. El espíritu de El Cucalambé, a los 180 años de su nacimiento, ha de seguir mirando nuestros actos, como cantó una vez:

Bajo este pajizo techo,
Sobre este suelo precioso,
En mis horas de reposo,
Cuando alegre y satisfecho
Germinar siento en mi pecho
La dicha y la benandanza,
Oigo el silbido que lanza
En el monte la cucuba
Y el porvenir de mi Cuba
Contemplo allá en lontananza.

Henry Constantín Ferreiro.

Periodista, escritor y fotógrafo. Expulsado de los estudios de Periodismo en dos ocasiones, ambas por problemas políticos. Único representante de Cuba en el II Concurso Hispanoamericano de Ortografía Bogotá'2001. Graduado del Curso de Técnicas Narrativas del Centro Onelio Jorge Cardoso. Colaborador de la revista *Convivencia*. Textos suyos han sido publicados en medios de prensa cubanos, incluso oficiales. Hace el weblog Reportes de viaje ([www.vocescubanas.com/Reportes de viaje](http://www.vocescubanas.com/Reportes%20de%20viaje)). Dirige la revista *La Rosa Blanca*. email: henryconstantin@yahoo.es. Reside en Camagüey.

AVANCES DE CUBA EN LA ETAPA REPUBLICANA

Cuba forma parte de América, América es parte del mundo. Dejemos atrás el mito contra ninguna otra nación. No somos proscritos, somos humanos, nosotros tenemos la culpa de nuestros males, necesitamos paz y tranquilidad. Unámonos todos y apaguemos el fuego que nos quema a todos.

Por Wilfredo Denie Valdés

Después de la intervención norteamericana, Cuba siguió avanzando progresivamente.

Siguiendo el orden cronológico- histórico, es necesario tener una idea sobre lo acontecido en la segunda y última etapa de la intervención norteamericana en la Isla. El 20 de Diciembre de 1899 el General Leonardo Wood tomó posesión del gobierno de la Isla.

Durante el mandato del General Wood, este continuó con las mejoras iniciadas por el Mayor General Brooke, ampliándolas con gran éxito en todas las ramas. Poco a poco se fueron disipando las ideas de anexionismo, por la política impregnadas al pueblo de Cuba por Brooke sobre el cumplimiento de la Resolución Conjunta, en los artículos primero y cuarto reconocidas por los Estados Unidos: " que el pueblo de la Isla de Cuba es y de derecho debe ser libre e independiente y que no tenía el deseo ni la intención de ejercer jurisdicción y dominio sobre la Isla, excepto su pacificación".

Wood reformó la administración de justicia, se creó el departamento de Sanidad, base de la actual Secretaría y se ampliaron las facultades de los ayuntamientos.

El servicio de comunicaciones se reorganizó y amplió considerablemente. Se realizaron numerosas obras públicas en toda la Isla, construyéndose carreteras, puentes, oficinas públicas, hospitales y escuelas, adaptándose para establecimientos de enseñanzas multitud de cuarteles de la época colonial.

El doctor Enrique José Varona, que ocupaba la Secretaría de Hacienda, pasó a la de Instrucción Pública, e inmediatamente inició la reorganización de la enseñanza Secundaria, Universitaria y de Artes y Oficios. La enseñanza primaria continuó realizando grandes adelantos. Se crearon como tres mil aulas, se les proveyó de pupitres modernos, de material de enseñanza, libros de texto. Al propio tiempo se organizó una excursión de 1. 300 maestros a la Universidad de Harvard, para estudiar durante el verano de 1900; se crearon las Escuelas Normales de Verano



Símbolo de la República de Cuba.

en la Isla, y se establecieron exámenes de maestros para seleccionar el personal más competente. En poco tiempo se realizaron adelantos inmensos. El Dr. Varona dirigió personalmente todos los trabajos de reorganización de la enseñanza secundaria y superior.

En el verano de 1900, se realizaron grandes trabajos sanitarios en virtud de un brote epidémico de fiebre amarilla, y se efectuaron investigaciones encaminadas a comprobar el origen de la enfermedad. El médico cubano Dr. Carlos J. Finlay, sostenía desde el año 1881 que el agente trasmisor era un mosquito de cierta clase especial. Una comisión de tres médicos

norteamericanos y el médico cubano Dr. Arístides Agramonte, sometieron a prueba la teoría de Finlay y quedó demostrada la verdad de la misma. La enfermedad pudo desde entonces ser combatida con éxito y exterminada, prestándosele así un inmenso servicio a la humanidad. Uno de los médicos norteamericanos, el Dr. Jesse W. Lazcar, se dejó picar por un mosquito, para comprobar en sí mismo la teoría de Finlay, adquirió la enfermedad y murió. Fue un mártir de la ciencia.

Con la primera intervención norteamericana y durante el proceso republicano, la medicina y los servicios públicos se transformaron de una manera notable, acompañada de todas las enfermedades infecto-contagiosas. Se llegó al extremo de haber disminuido el promedio de mortalidad, de 24 en 1894, a un 7 por mil, cifra que nos colocó al nivel de los países más progresistas, según el Congreso de Historia, celebrado en La Habana en 1961.

El 25 de Julio de 1900, se publicó un decreto convocando a elecciones para elegir delegados a una Convención Constituyente, encargada de redactar una Constitución de la República, esta se abrió el cinco de Noviembre de 1900, quedando redactada el 21 de Febrero de 1901. El apéndice que aparece en la Constitución por indicación del gobierno norteamericano, sobre cuáles debían ser a su juicio las relaciones citadas. La convención discutió y vaciló mucho antes de aceptarla por mayoría de votos de 16 contra 11, el 12 de Junio de 1901.

La Convención, después de aprobada la Constitución, redactó también una ley electoral. Con arreglo a la misma, se efectuaron nuevas elecciones municipales y el 31 de Diciembre de 1901, las de Representantes, Senadores, Gobernadores Provinciales y Presidente y Vicepresidente de la República, siendo elegidos Tomás Estrada Palma, Presidente y Luis Estévez Romero como Vicepresidente.

Las elecciones se celebraron dentro de un clima de paz y concordia entre todos los cubanos. Esta candidatura fue apoyada por el generalísimo Máximo Gómez.

El 20 de Mayo de 1902, el General Wood hizo entrega del gobierno de la Isla al Presidente izándose la bandera cubana en el Morro y en el palacio de Gobierno, en medio de grandes vivas y aclamaciones de la inmensa muchedumbre que llenaba las calles, las plazas y las azoteas. Cuba iniciaba su vida independiente, llena de grandes, alentadoras y risueñas esperanzas.

Pasados algunos años de haber terminado la guerra, el balance era alentador y favorable. La República, a pesar de los aciertos y desaciertos, se levantaba con tan escasos elementos e iba en continua progresión.

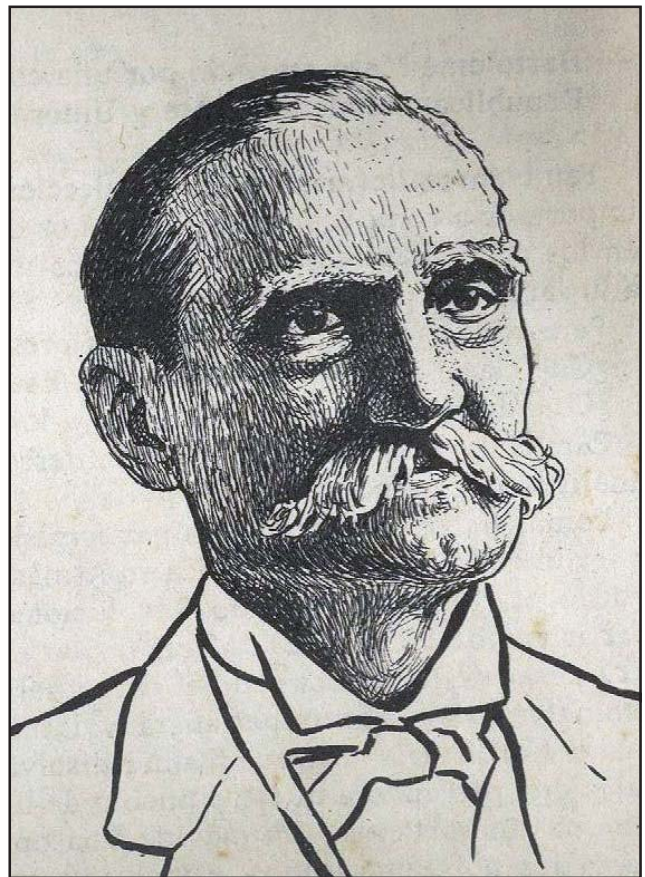
No todo fue color de rosa durante el período republicano. Una de las restricciones más oprobiosas de nuestra historia fue la llamada Enmienda Platt, apéndice que se le colgó a la primera Constitución de la República el 12 de junio de 1901 con 16 votos a favor y 11 en contra, y que condicionó la soberanía cubana hasta el gobierno del coronel Carlos Mendieta

y Montefur, que duró del 16 de enero de 1934 hasta el 11 de diciembre de 1935.

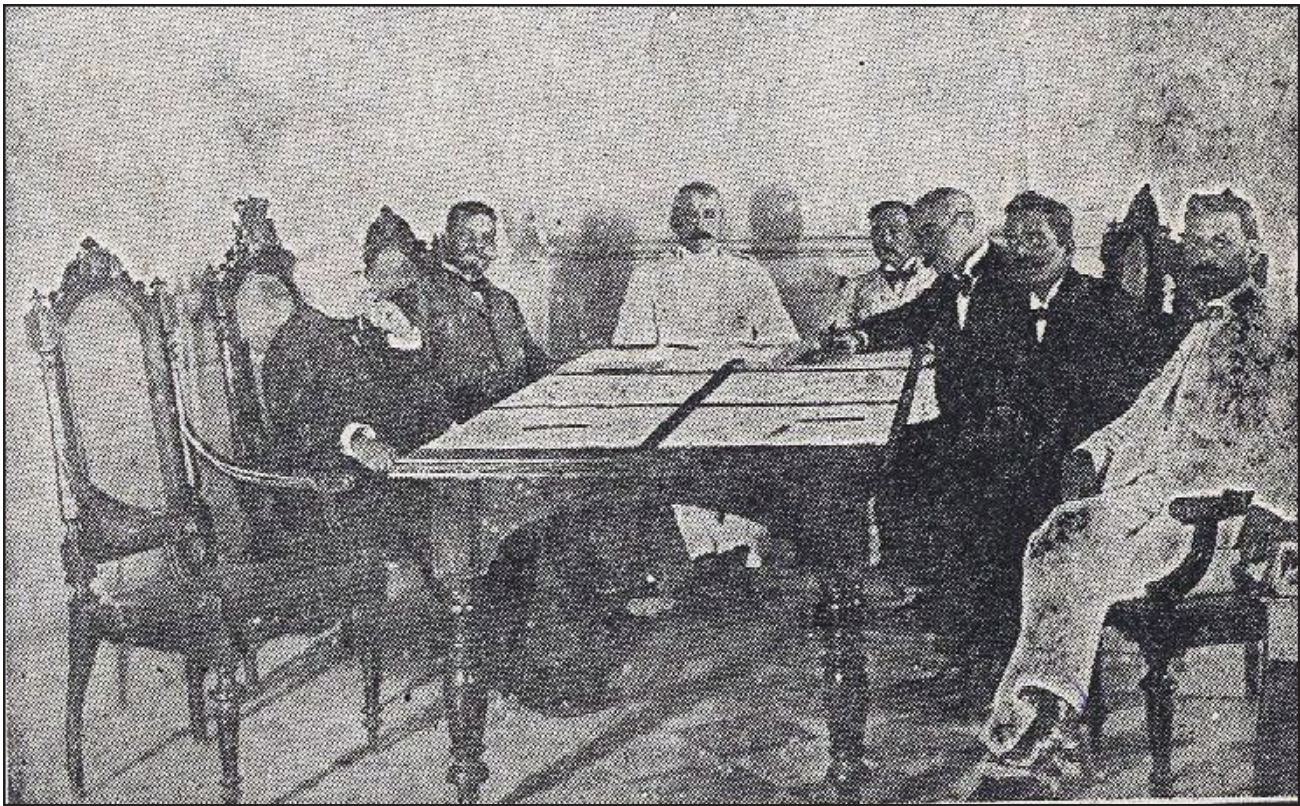
La Enmienda Platt fue vista por los que votaron a su favor como un mal menor necesario para garantizar el orden interior y la gobernabilidad, pero era, a todas luces, una muleta espuria que pretendía suplir desde fuera lo que los cubanos no lograron hacer por sí mismos en no pocas ocasiones: superar el caudillismo, las turbulencias políticas de bando, que no supieron o no quisieron poner a Cuba por encima de los intereses partidistas, protagonismos personales o, incluso, revueltas raciales.

A medida que la madurez cívica y el oficio político fueron creciendo en Cuba, la oposición a este apéndice, que permitía la intervención norteamericana, creció hasta que, primero el Presidente Grau, en su etapa de gobierno provisional (1933-34), no quiso jurar la Constitución de 1901 porque incluía jurar el Apéndice y logró que, en la VII Conferencia Panamericana en Montevideo se aprobara una resolución que recomendaba a las Repúblicas de América no reconocer validez a los Tratados que no fuesen reconocidos por una de las partes. Esto abrió el camino para el apoyo internacional a la abolición del Apéndice.

En 1935, el gobierno de Mendieta, logró renovar el Tratado de Relaciones Permanentes de Cuba con los Estados Unidos y que la Enmienda Platt fuera definitivamente abolida. La Constitución de 1940,



Don Tomás Estrada Palma. Primer Presidente de la República de Cuba, 1902-1906. Electo.



Gabinete del General Wood.

cinco años después, consagraría la libertad y la independencia de una República unitaria, democrática y capaz de administrar sus propios destinos. Así era, por lo menos, el deseo, la aspiración, el texto y los esfuerzos que se harían por cumplirla hasta que en 1952, comenzara otra etapa turbulenta en nuestro país.

De las experiencias acumuladas, el Gobierno se vio precisado a inclinarse a la necesidad de encaminar a la nación hacia un nuevo orden constitucional. En abril de 1939 se aprobó un nuevo Código Electoral para crear las condiciones de una elección que reflejara en alguna medida los sentimientos populares. Se celebró la Asamblea Constituyente, cuyas elecciones eligieron a 81 delegados sin la representación de ningún militar, quienes no tenían derecho a ejercer el voto ni a ser elegidos. En la Constituyente participaron las más prominentes figuras de las letras y de las ciencias que debatieron el texto de la Constitución que constituiría el fundamento del estado de Derecho que tenía como finalidad organizar los poderes del Estado y garantizar los derechos de cada ciudadano así como los deberes cívicos. La Carta Magna o Ley de Leyes de la nación cubana era todo lo contrario a la tiranía, a las dictaduras o los gobiernos llamados "de facto", es decir de hecho, impuestos por los hechos y no por las leyes que emanan del pueblo con un criterio propio y no bajo la tutela de ningún caudillo.

"Ya la República tenía su Constitución y sus leyes. El pueblo podía reunirse libremente sin ser manipulado por el Estado, disfrutaba los derechos de asociarse, de hablar y escribir con entera libertad. La opinión

pública era respetada y acatada. Había partidos políticos de donde surgían los representantes del pueblo en elecciones generales cada cuatro años. El pueblo palpitaba de entusiasmo. El pueblo tenía la confianza y la seguridad de que nadie se atrevería a cometer el crimen de atentar contra sus instituciones democráticas". (1)

El pueblo cubano, emprendedor, noble, humano, generoso y trabajador, puesta en marcha la Constitución de la República, puso en función todos sus esfuerzos para el desarrollo y aceleramiento de la producción y los servicios, dentro de un marco de independencia económica, libertad política y justicia social.

Las relaciones económicas y diplomáticas se abrieron aún más al mundo y el mundo se abrió a Cuba con todas sus magníficas posibilidades. Todos los cubanos podían entrar en el territorio nacional, salir de él, trasladarse de un lugar a otro y mudar de residencia. El Estado cubano reconocía la existencia y legitimidad de la propiedad privada en su más amplio concepto de función social sin limitaciones; era libre la organización de partidos políticos y asociaciones; son electores todos los cubanos, de uno y otro sexos, mayores de 20 años, excluyendo los individuos pertenecientes a las fuerzas armadas o de la policía. El Presidente de la República sería elegido por sufragio universal, igual, directo y secreto, en un solo día, para un periodo de cuatro años. Quien ocupara una vez el cargo no podría desempeñarlo nuevamente hasta ocho años después de haber cesado con el mismo; no podría imponerse la pena de muerte; se prohíbe la

confiscación de bienes, nadie podría ser privado de su propiedad. He aquí algunos preceptos de la Constitución del 40.

Cuba se convertiría en una taza de oro, abriéndose paso en todos los renglones de la economía nacional. El pueblo se sentía feliz, dada la abundancia de mercancías y medicamentos adquiridos en cualquier parte del mundo. Podemos decir, que el comercio de Cuba con otros países se circunscribía a menos de 15, entre los que podemos mencionar: España. Estados Unidos, Uruguay, Chile, Noruega, Inglaterra, por solo mencionar algunos. Todos los mercados estaban repletos de mercancías. Contábamos con cientos de periódicos locales, revistas y prensa nacional, con cuatro Cadenas de Televisión que eran la alegría del pueblo, cines, teatros, la presencia de artistas internacionales y nacionales. Contábamos con una moneda cubana que tenía el mismo valor del dólar. El turismo crecía vertiginosamente. Es significativo que los automóviles fabricados en los Estados Unidos rodaban casi tres meses antes que en ese país.

Cuba continuaba en ascenso que era motivo de admiración de todos los pueblos de América; ya se venía planificando hacer de nuestro país una de las zonas turísticas de América lo cual reportaría notables ingresos.

Como si fuéramos una República maldecida, la Constitución de 1940 solo estuvo vigente 12 años,



Ramón Grau San Martín, pinareño, 14to. presidente, 1944-48.

no era mucho tiempo. El Estado de Derecho de la cual todos los cubanos vivíamos orgullosos, desaparecería para siempre en el plano político de la Nación al producirse el golpe militar del 10 de Marzo de 1952, al ser esta derogada. Martí diría: "El poder de la República solo debe estar en las manos de los hombres civiles. Los sables cortan. ¡Oh Patria, cuántos crímenes se han cometido en tu nombre!"

Siete largos años de cruenta lucha al costo de casi 3000 muertos, en su gran mayoría en el llano, fue el precio que tuvimos que pagar con el único propósito que se restableciera la Constitución de la República. Este documento constitucional fue crisol de cubanía y fragua de democracia, una de las Constituciones más avanzadas de libertad y progreso, de la cual se han nutrido muchos países amantes de la paz, la libertad y la justicia, pero según el pensamiento de nuestro Apóstol, José Martí: "solo resisten el vaho venenoso del poder las cabezas fuertes. El espíritu despótico del hombre se pega con amor mortal a la fruición de ver de arriba y mandar como dueño, y una vez que ha gustado de este gozo, le parece que le sacan de cuajo las raíces de la vida cuando lo privan de él". (Tomo 13- pág. 155).

En aras de la justicia debemos recordar al Mayor General Brooke, parafraseando el pensamiento del Apóstol cuando escribió: "el sol tiene manchas pero también irradia luz, los desagradecidos solo ven las manchas, los agradecidos solo ven la luz".

(1) Congreso Nacional de Historiadores, La Habana. 1961.

Nota: El noveno Congreso Nacional de Historia, reunido en la ciudad de Cárdenas en conmemoración al Centenario de la Bandera Nacional, demanda del Presidente de la República colocar un busto del Senador Henry M. Teller, nobilísimo autor de los artículos, primero y cuarto de la Resolución Conjunta, por lo que se reconoció el derecho del pueblo de Cuba a su libertad e independencia y se proclamó que los Estados Unidos no tenían intención de ejercer dominio o soberanía sobre ella; y del primer Gobernador del régimen interventor norteamericano, John R. Brooke, noble amigo y defensor del pueblo cubano y celoso valedor de su independencia y libertad.

El autor de estos artículos propone además, levantar un busto al doctor Jesse W. Lazcar como mártir de la ciencia, quien se dejó picar por un mosquito, para comprobar en sí mismo la teoría de Finlay, adquirió la enfermedad y murió.

Bibliografía:

Fidel Castro Ruz. *La Historia me Absolverá*. La Habana. 1962.
Ramiro Guerra Sánchez. *Cultural*, S.A. Habana. Cuba. 1960.
José Martí, 1953. *Obras Completas*,.

Wilfredo Denie Valdés (Pinar del Río, 1926) Periodista.
Lic. en Historia. Historiador de la ciudad durante mucho tiempo.
Fundador del Movimiento 26 de Julio en su provincia. Ex-Director del Instituto de Amistad con los Pueblos en P. del Río.

UN ESPÍA ALEMÁN EN LA HABANA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Por Leonel Antonio de la Cuesta

Heinz August Luning, ciudadano alemán nacido en Bremen el 28 de marzo de 1911, fue fusilado convicto de espionaje en los fosos del Castillo del Príncipe el 10 de noviembre de 1942, a las 8 de la mañana, en cumplimiento de una sentencia del Tribunal de Urgencia de La Habana, ratificada por el Tribunal Supremo de Cuba y a la cual Fulgencio Batista, jefe del Estado, se negó a aplicarle el derecho de gracia o indulto. Su cadáver fue sepultado en la necrópolis de Colón el día de su ejecución. Una década después la familia del finado trasladó sus restos a Hamburgo. Luning fue el único espía alemán capturado juzgado y ejecutado en Latinoamérica y el Caribe durante la Segunda Guerra Mundial.

Estos son los datos objetivos e irrefutables, mas alrededor de la figura de Luning se ha tejido una leyenda, casi una novela, creada en parte por elementos del gobierno de Batista, y en parte por otros elementos poco íntegros del gobierno de los Estados Unidos. Este tejido de verdades, medias verdades y simples mentiras, acaba de ser desmentido gracias a las investigaciones del Prof. Thomas D. Schoonover de la Universidad de Louisiana en Lafayette, pero no debo adelantarme...

Comenzaré por la historia oficial difundida en Cuba y Norteamérica. Hasta el momento, las noticias que se tenían de Luning y su azarosa vida provenían de artículos periodísticos y de la información publicada en las revistas Bohemia y Carteles en Cuba y en True Detective en los Estados Unidos. Según estas fuentes, Luning fue una especie de super espía en la mejor tradición de Mata Hari o James Bond. Conocedor a conciencia del español y el inglés hubo de recibir un cuidadoso entrenamiento en espionaje y antes de pasar a Cuba, ejerció como agente secreto en otros países, entre estos, la República Dominicana. Llegó a Cuba en 1941 proveniente de España con un pasaporte hondureño falso, a fin de establecerse en la Isla como comerciante minorista. Ni en este relato ni en el del profesor Schoonover se aclara cómo consiguió el permiso de residencia en Cuba, algo muy difícil en aquellos momentos. Instalado en una casa de huéspedes cercana a los muelles y mediante un potente aparato de radiotelegrafía se comunicaba con los submarinos alemanes notificándoles la entrada y salida de buques de guerra y mercantes. Por vía epistolar hacía saber a la Abwehr (Servicio de Espionaje Militar Alemán) sus impresiones sobre la vida económica política y social cubanas. Para ello utilizaba también mensajes escritos con tinta invisible al dorso de cartas comerciales y



La Habana en la época de Luning.

privadas. Estas misivas las enviaba a intermediarios radicados en España y Portugal, países neutrales en el conflicto bélico. También se servía de cablegramas en clave remitidos a otros intermediarios en Argentina y Chile, igualmente países neutrales. Descubierto por la acción conjunta de los servicios de contrainteligencia de Cuba, los Estados Unidos e Inglaterra, con su arresto y subsecuente ejecución se puso fin a la acción de una vasta red de espionaje que se extendía por todo el continente americano y que había provocado el hundimiento de más de medio millar de buques aliados, entre ellos varios cubanos. Lo más raro de esta historia es que Luning, como se dijo, fue el único espía alemán fusilado durante la Segunda Guerra Mundial en Latinoamérica y el Caribe.

El profesor Schoonover, a sugerencia del Prof. Louis A. Pérez Jr, realizó durante varios años una minuciosa investigación histórica en Alemania, los Estados Unidos e Inglaterra y consultó una bibliografía de fuentes secundarias de alrededor de 400 libros. Curiosamente no visitó Cuba, sino que utilizó la información brindada por Enrique Rodríguez, descrito como un historiador cubano de la época de Luning. Este historiador informó que en los archivos cubanos no hay datos oficiales sobre el caso, al extremo que el expediente de la causa 1366 de 1942, la causa de Luning, fue sustraído de los archivos judiciales cubanos.

Los resultados de esa investigación se han dado a conocer en el libro Hitler's Man in Havana. Heinz Luning and Nazi Espionage in Latin America, publicado por la editorial The University of Kentucky Press en 2008.

Sus hallazgos hacen trizas la versión que hasta ahora ha circulado en Cuba y en los Estados Unidos.

¿Cuál es la nueva versión?

Luning, hijo de alemán e italiana, nació en el seno de una familia acomodada en Bremen, pero falto de inteligencia y dedicación no recibió una educación esmerada. Su cultura general era pobre, sus conocimientos de idiomas mediocres y sus hábitos de trabajo más mediocres todavía. Vivió brevemente en Ciudad Trujillo, o sea, Santo Domingo y Nueva York. Ideológicamente no simpatizaba con los nazis y en cambio frecuentaba amistades judías. Tras el ascenso de Hitler al poder intentó sacar a su mujer e hijo de Alemania pero fracasó por falta de medios económicos. Deseoso de evitar el Servicio Militar decidió ingresar en la Abwehr. Este organismo no tenía mucho material humano donde escoger y lo incorporó a sus filas. En la Alemania de Hitler hubo más de veinte servicios de inteligencia, la Abwehr (fundada en 1929) no estaba originalmente controlada por el Partido Nazi, quien contaba con su propio servicio de espionaje conocido como la SD. Se sabe que la Abwehr tenía un pésimo mecanismo de reclutamiento. La SD disponía de contactos en las colonias alemanas en Latinoamérica donde, por ejemplo, vivían un millón de alemanes y sus descendientes en Brasil y doscientos cincuenta mil en la Argentina.

El entrenamiento de Luning se limitó a seis semanas en una escuela de espionaje en Hamburgo. Lo despacharon para Cuba, país del que no conocía prácticamente nada. Llevaba en su equipaje un aparato de radiotelegrafía que nunca pudo hacer funcionar y por lo tanto no logró comunicarse con ningún submarino alemán. Sus comunicaciones con el espionaje alemán las efectuó por correo aunque no aprendió a usar bien las tintas invisibles. También envió cablegramas en clave a intermediarios en Argentina y Chile. Fue descubierto por la contrainteligencia británica y detenido por la cubana. No hay constancia de que la información enviada a sus superiores tuviera real importancia para el desarrollo de la guerra. Muchas veces eran meros rumores. Tampoco hay pruebas de que fuera culpable del hundimiento de algún buque.

¿Cómo este espía de pacotilla se convirtió en un espía célebre? Dijo Ortega y Gasset que el hombre es él y su circunstancia. Nunca mejor probado que en este caso. Al momento de ser apresado Luning en 1942 la Segunda Guerra Mundial era favorable al Eje. Los japoneses acababan de atacar Pearl Harbor. La guerra submarina había hundido unos 600 buques aliados. Los submarinos alemanes merodeaban por el Caribe y el Golfo de Méjico. El Manzanillo y el Santiago de Cuba, buques de carga cubanos, fueron víctimas de ellos el 12 de agosto de 1942. Era necesario demostrar que se estaba haciendo algo para acabar con esa ofensiva demoledora. Consecuentemente los servicios de propaganda de guerra aliados se decidieron a sacar provecho de la captura de Luning. Especialmente J. Edgar Hoover, el tenebroso jefe del FBI. En Cuba, Batista quería hacer méritos para conseguir un mejor precio para la zafra azucarera, así como una mayor ayuda estadounidense en varios rubros. El jefe de la policía

cubana, el Gral. Manuel Benítez Valdés, deseaba aumentar su prestigio y popularidad pues pretendía, como se vio en 1944, ser el sucesor de Batista. Por otra parte el embajador estadounidense Spuille Braden también quería adueñarse de parte de la gloria.

A pesar de la enorme importancia que se le dio al caso, el proceso del arresto y condena del espía dejó mucho que desear. Benitez procedió a la detención de Luning en cuanto recibió noticias de su existencia y ello con un gran despliegue publicitario. Esto desagradó al FBI y al M16 británico que hubieran preferido vigilar por un tiempo a Luning a fin de descubrir más espías y colaboradores. Dado el escaso interés bélico de sus informes y su conducta de total colaboración con las autoridades cubanas, la pena de muerte no resultaba apropiada. Además su ejecución obviamente no estimularía la cooperación de espías que fueran capturados en el futuro. Hasta el final de la guerra el FBI siguió todas las pistas derivadas de este caso sin hallar rastros del círculo intercontinental de espionaje supuestamente coordinado por el agente alemán.

El libro de Schoonover contiene además otros datos interesantes. Por ejemplo, la organización de un servicio semi privado de contraespionaje creado y dirigido por el novelista Ernest Hemingway con el apoyo económico del embajador Braden. Parece que los informes de este grupo eran realmente novelas. Asimismo los casos de Mariano Faget, padre e hijo. El padre fue muy respetado como jefe de la contrainteligencia cubana durante la guerra. Dos décadas después se convirtió en un sicario del batistato. El hijo que ocupaba un alto cargo el Servicio de Emigración y Naturalización en los Estados Unidos, fue condenado muchos años después por espiar para el gobierno de La Habana.

En la última parte del libro su autor trata de establecer vínculos entre Heinz A. Luning, espía de carne y hueso y James Wormold, espía de ficción, creado por el notable novelista británico Graham Green como protagonista de su muy conocida novela *Our Man in Havana*. Es un curioso ejercicio intelectual aunque un tanto alejado del tema central del libro.

Una vez más se ha comprobado que sólo una minuciosa investigación documental puede producir una información histórica fehaciente y como la mera consulta de fuentes secundarias puede cambiarlo todo y crear toda una novela. El libro de Schoonover contiene algunas contradicciones y errores menores explicables porque el autor no había escrito antes nada sobre Cuba. De todas maneras su colaboración a los estudios cubanos es sustancial y se extiende también a la historia de la Segunda Guerra Mundial de la cual todavía queda mucho por escribir.

Leonel Antonio de la Cuesta

Florida International University
Realizó estudios doctorales en la Universidad Santo Tomás de Villanueva, Cuba; en La Sorbonne y en The Johns Hopkins University. Ha enseñado durante más de 40 años en Los EE UU. Durante treinta años se ha dedicado al estudio del constitucionalismo cubano. Actualmente profesa en las facultades de Letras, Ciencias y Derecho de la Florida International University. Ha publicado quince libros.

EL DERECHO A SER TENIDOS EN CUENTA

En Cuba se han tomado y se siguen tomando decisiones desde el gobierno central que afectan a un gran sector de la población sin tener en cuenta o consultar en la mayoría de los casos a los que van a ser perjudicados o beneficiados por ellas. Las recientes transformaciones en el sistema de enseñanza secundario, preuniversitario y universitario son una muestra de ello.

Por Virgilio Toledo López

A lo largo de estos 50 años, múltiples son los ejemplos de toma de decisiones del gobierno central que han afectado y afectan la vida de los cubanos. Si agregamos a esto que la mayoría se han realizado sin consultar su opinión se agrava la cuestión. Ejemplo de ello han sido: la nacionalización milimétrica de los medios de producción, la reducción al mínimo de la propiedad privada, la eliminación del tejido que conforman las diferentes organizaciones de la sociedad civil, el envío de cubanos a guerras sin sentido como la de Angola y Etiopía y otros muchos casos. Las recientes transformaciones en el sistema de enseñanza secundario, preuniversitario y universitario son una muestra más de esta forma de operar.

Después de finalizar el curso escolar 2008-2009, fue anunciado de manera confusa e informal que se iban a realizar algunos cambios en la enseñanza secundaria, preuniversitaria y universitaria en nuestro país.

La gran mayoría de las personas que se preocupan por las cada vez mayores deficiencias que se están presentando en la escuela, espacio tan vital para el desarrollo, la preservación de la cultura, los valores, la educación de la persona y la existencia misma de un país, no sabíamos si alegrarnos o preocuparnos por esos cambios, “anunciados, pero aún no aprobados”, según el decir de algunos profesores y la voz populi.

Lástima que cada vez más, la forma de comunicar transformaciones que tienen que ver con la vida de nuestro pueblo se hagan a través del mecanismo de lanzar “bolas” o comentarios que van circulando de uno a otro, creando incertidumbre y confusión. A veces parece como si se hiciera para crear un estado de opinión primario, medir el impacto que esto ocasiona y preparar el camino para la aplicación a posteriori de la medida en cuestión. Es muy lamentable, poco serio y excluyente, que se apliquen a una realidad tan sensible por su trascendencia e incidencia en el futuro



Foto: Jesuhadín Pérez.

de un país, como es la educación y la enseñanza, este tipo de transformaciones sin tener en cuenta la opinión y el aporte de los implicados.

Cuba necesita de transformaciones estructurales para salir del inmovilismo y la desesperanza, con más razón en el ámbito de la enseñanza y la educación para erradicar la desvalorización y deterioro que está reinando en nuestra sociedad, pero estas transformaciones deben ser hechas con transparencia, sistemáticas, graduales y contando con el aporte de todos los cubanos. Si se cometieron errores en los programas de enseñanzas, pues que se reconozcan con sinceridad y valentía, después de una evaluación seria y equilibrada. Es la mejor manera para enmendarlos y no volver a cometerlos.

Desde un principio existían recelos por parte de muchas familias y profesores, con la sustitución del maestro por una clase televisada. Sin dudar de la calidad que puedan tener las mismas, existen procesos de interacción entre el alumno profesor que no se abarcan ni sustituyen con la calidad de una clase de un profesor por televisión. Los alumnos no son autómatas, existen diferencias en los ritmos de aprendizaje, en los coeficientes intelectuales, en los problemas psicológicos, familiares, sociales y anímicos que los afectan, que necesitan de un profesor-educador que esté atento a las particularidades de cada alumno, porque cada persona es “un mundo” en sí misma.

La implantación de la llamada merienda escolar o las más de ocho horas de permanencia de los estudiantes en las escuelas también son cuestiones que son dignas de analizar, a pesar de las razones positivas que puedan tener, hay que ver que el cambio de un almuerzo en edades propias del desarrollo físico por una merienda escolar, tiene que pensarse bien, todos sabemos que una mala alimentación provoca una deficiencia funcional a corto, mediano o largo plazo, sin contar las afecciones al sistema nervioso que pueda provocar.

Qué decir de la permanencia en los centros de enseñanzas por más de seis horas, prácticamente sin salir del aula, eso por lo menos es antipedagógico y contraproducente, o las mal llamadas “becas” que provocan la separación de los hijos de la familia y que someten a los hijos a vivir en condiciones realmente inhumanas donde predominan la ley del más fuerte e inescrupuloso.

¿Cuáles son las razones por las que no se tienen en cuenta la opinión y la contribución de los cubanos a la hora de tomar decisiones? ¿Por qué si se está valorando hacer cambios en la enseñanza no se comunican con tiempo para que las familias y los alumnos puedan hacer sus planificaciones con tiempo? ¿Será que no se cree en el aporte que puedan dar los cubanos porque un grupo de “sesudos” se cree con el talento suficiente para decidir lo que les conviene a otros? ¿O será que un grupo de personas con poder se arrojan el derecho de decidir qué es lo que le conviene a otros?

Una cosa sí es segura, cuando se excluye de la participación a una parte, en este caso la más

numerosa, se pierde toda la riqueza que esta puede aportar. Ser autosuficiente o autoritario, en sí mismo, empobrece y mutila la grandeza y la perfección. No dudemos que los numerosos errores cometidos a lo largo de nuestra historia hayan sido provocados en gran medida por no contar con todos los implicados. Puede que a alguien no le guste o no esté de acuerdo con lo que dice otro, pero eliminándolo, apartándolo o excluyéndolo del proceso de participación no gana la causa o la razón que se esgrime, más bien pierde, porque se empobrece al perder lo positivo que da la confrontación de una idea, un proyecto con las opiniones contrarias al mismo.

La principal fuente de riqueza de una realidad es la diferencia, mientras más diversa sea, mejores serán sus frutos. Imaginemos que tenemos un proyecto. Si en la elaboración, concreción y evaluación del mismo participan más personas con opiniones y criterios diferentes, ¿cuál será el resultado? En primer lugar, será mucho más eficaz porque se habrá pensado en un mayor número de inconvenientes, de destinatarios, de variables, y en segundo lugar, quedará la satisfacción de conciencia de haber tenido en cuenta todas las opiniones, seguro que eso lo hace más pragmático y humano, sin contar que cuando nuestro ejercicio de poder tiene límite no nos corrompemos con él.

Está claro que contar con todos no es fácil, es un camino muy largo y escabroso, pero paradójicamente es el camino más seguro, porque no hay que virar atrás porque quedó alguien olvidado. Ya lo decía nuestro Apóstol José Martí “con todos y para el bien de todos”.

Los cubanos necesitan que cuenten con ellos, son tantos años de permanecer en el anonimato, que se ha generado una cultura de no participación, donde no se valora en su justa medida la importancia del aporte de la persona. Esas son algunas de las principales razones por la que estamos sumidos en esta miseria material y espiritual.

Una cosa sí está clara y es que en Cuba, en los cubanos, existe un enorme potencial que sería capaz de revertir la situación de calamidad que estamos viviendo, pero se necesita que se respete el derecho a ser tenido en cuenta y eso pasa por escuchar las opiniones de todas las partes y no excluir a ningún protagonista.

El futuro de nuestra Patria será mucho más próspero teniendo en cuenta el aporte de todos, aunque sea pequeño, ese aporte es imprescindible, es por eso que es grande en sí mismo, no lo subvaloremos.

Virgilio Toledo López (Pinar del Río, 1966).

Ingeniero Electrónico. Premio Ensayo 2006 en el concurso “El Heraldo”. Ha publicado en revistas nacionales y extranjeras. Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia. Reside en Pinar del Río.

HUBER MATOS BENÍTEZ: LA TAREA DE REFUNDAR LA REPÚBLICA

Entrevista al Sr. Huber Matos

Por Janisset Rivero y Dagoberto Valdés

El calor de la tarde en Miami es sofocante cuando finalmente llego al encuentro con el Comandante Huber Matos Benítez. La encomienda es extraordinaria y sorprendente: los hermanos que realizan dentro de Cuba la revista digital *Convivencia* me han pedido que entreviste a Huber Matos para esa publicación. Con gusto acepté el honor de hacer esta entrevista a una de las figuras emblemáticas de la lucha del pueblo cubano por rescatar su República.

Del Comandante Huber Matos supe la primera vez siendo niña, en las conversaciones discretas de mi hogar en Camagüey. Mis padres me contaban sus

lejanas memorias de aquellos días cuando apenas comenzaba la Revolución, y la conmoción que produjo su arresto y condena entre los camagüeyanos. Luego, contando ya con 19 años lo pude conocer en Caracas durante un congreso de jóvenes cubanos y venezolanos, ciudad adonde había llegado exiliada a los 14 años.

En la sencilla morada del suroeste de Miami me reciben Huber y su esposa, la dulce María Luisa. El jardín bien cuidado, a pesar de los rigores del calor, y la pulcritud del sencillo hogar hablan de la mujer excepcional que ha sido María Luisa, quien hace casi 67 años, decidió unir su vida a este singular cubano.



Huber Matos en su casa.

Seguir fundando la República

Pero, ¿quién es este hombre que fue capaz de dejar su aula de maestro en el oriente de Cuba, alzarse en la Sierra Maestra, y luego de encontrarse entre los cinco comandantes principales de la triunfante Revolución, denunciar el vuelco comunista y cumplir veinte estoicos años de prisión política?

JR: Huber, ¿Qué necesita un ser humano para ser fiel a sus ideales, al costo de perder el poder, la posición social, sus bienes materiales y hasta su libertad personal?

HM: Tener una formación sólida, de principios, base ética, y eso lo adquirí en mi hogar con mis propios padres y en la escuela, con la formación cívica de maestros. Debe tenerse en cuenta que nací en 1918, a los 16 años de fundada la República, menguada por la intervención americana que hizo ver que era un fenómeno histórico, que parecía que la República había sido un regalo de los americanos cuando se enfrentaron al ejército español y lo derrotaron.

De mis padres, principalmente de mi madre y de otros maestros, adquirí aquel compromiso de que había que seguir fundando la República de Cuba; que éramos una república, pero incompleta. Entre otras cosas teníamos en la Constitución cubana una cláusula limitatoria que se llamaba Enmienda Platt por la cual los Estados Unidos se reservaban el derecho de

intervenir en Cuba o gobernar a Cuba, bien por razones de inestabilidad política, por epidemias, por esto o por lo otro, en fin éramos una república, pero una república mermada.

Tanto mi madre, que era maestra mía y del pueblo, como mi padre, nos decían que había que seguir construyendo la república, que todo estaba incompleto. Así que mi generación y aquella generación de la primera mitad del siglo XX, nos formamos dentro de ese compromiso. Teníamos que seguir, ya no era la lucha armada como la de los mambises peleando contra España, era un trabajo intenso, cívico y de formación, de compromiso ético para que nuestra república fuera de verdad una república.

JR: ¿Ud. considera que esa educación que había en Cuba en esa época fue la que le dio la base?

HM: Sí, con toda seguridad. Mi caso aparece como un caso raro pero recuerdo que en la escuela de mi pueblo, Yara, antigua provincia de Oriente, todos los viernes celebrábamos el cierre de la semana con una ceremonia que se llamaba “la Jura de la Bandera” y teníamos que llevar flores y tirarlas a la bandera cubana. Se recitaban poesías patrióticas. En fin, el magisterio todo, y la ciudadanía en general estaban convencidos de que valía la pena seguir haciendo esfuerzos para que nuestra república fuese de verdad. Y no de mentiritas, como si fuera un regalo de los yanquis.

JR: ¿Entonces eso es lo que Ud. considera que le dio la fuerza para hacer lo que hizo?

HM: Sí, creo que sí. Aparte de eso, si mi madre me apuntalaba mucho en lo patriótico, mi padre me apuntalaba también en el sentido general de lo ético, porque hasta mi nombre me comprometía. Vale la pena hablar de esto y no es la primera vez que lo hago, para que se entienda que no soy un patriota excepcional, sino que tenía un compromiso desde la niñez de portarme como un cubano íntegro.

Nosotros somos seis hermanos, ya los otros cinco se fueron, soy el tercero. Primero vino mi hermana Eva Luz, después Argelia Livia, posteriormente vine yo, Huber Rogelio (Rogelio es el nombre de mi padre), el que me seguía era Rogelio César, después Hugo Rolando y por último, una hembra, Salustina, que era el nombre de mi madre.

Entonces desde niño el nombre mío era raro en la escuela y en el barrio, los muchachos me decían: “Oye, tú te llamas de una manera distinta a la de aquí, ¿de dónde sacaron eso?”. Lo decían en tono burlón y yo fui a inquirir y a pedir una explicación a mis padres. Y mi madre me dijo: “Pregúntele a su padre, que él le va a explicar mejor que yo por qué Ud. se llama Huber”. Es verdad que nadie se llama así, es raro, es: Huber, no es el Hubert del inglés terminado en “t”. Mi padre

me dice: “Todavía no, más adelante porque Ud. no va a entender lo que yo le diga”.

Mi padre me llevaba a casi todos los lugares, él tenía una finquita como de cinco caballerías y la perdimos en una hipoteca, una de las tristezas de mi niñez. La finca no se pudo pagar en los años 30 por la depresión mundial; se vendió el ganado para pagar los intereses y al final nos la quitaron.

Cuando le pregunto a él sobre mi nombre, yo era chiquito, todavía teníamos la finca. Más tarde mi padre me dice: “Mire, la explicación es ésta: Cuando Ud. iba a nacer, a mí se me ocurrió organizar un colmenar y fomentarlo como el frutal que hemos hecho Ud. y yo año tras año (todos los sábados había que sembrar uno o dos árboles frutales para hacer conciencia sobre el valor de los árboles). Yo no sabía nada de colmenas y tuve que aprender sobre la vida de las abejas. Entonces indagué, y encontré un libro que escribió un naturalista o investigador suizo que se llamaba Francisco Huber”. Le pregunté ¿qué tengo yo que ver con ese hombre? Me dijo: “Es que ese hombre se quedó ciego cuando empezó el estudio de la vida de las abejas y se pasó 20 años para publicar su libro, ciego, con dos ayudantes. A mí me llamó la atención la tenacidad de aquel hombre que llegó más lejos que nadie en la investigación de las abejas, y cómo se orientan con los rayos solares me admiró, y entonces le puse Huber”. Le pregunté pero ¿qué tiene que ver esto? El me contestó: “Es que Ud. tiene que ser fuerte por dentro, eso es lo que quiere decir su nombre”. Y ahí me machacó: “Fuerte por dentro”. Y yo: “Papá, no acabo de entender el hombre que escribió el libro.” Y él me decía: “Ya lo irá entendiendo”. Y cada vez que veía a un muchacho que se hería y se le saltaban las lágrimas, me recordaba: “Acuérdese que Ud. tiene que ser recio por dentro”. Así me criaron.

JR: ¿Al duro?

HM: Sí, al duro, a mí y a mis hermanos, y como era el mayor de los varones, mi padre me quiso formar a su manera. De modo que crecí de acuerdo al evangelio patriótico de mi madre y el evangelio de resistencia, de ser recio, que me inculcó mi padre.

Pero digo que yo no era la excepción, la juventud cubana de mi tiempo era así. La Universidad de La Habana era casi como un altar de patriotismo. No era alumno de ir todos los días a la Universidad de La Habana. Me hice maestro y después de que me gradué me hice Doctor en Pedagogía, pero trabajando en el campo, e iba nada más que para examinar. La Universidad de La Habana era la única que existía en Cuba en la primera parte del siglo XX, era una escuela de patriotismo, de civismo, esa es la verdad.

JR: ¿Fueron formados en eso?

HM: Sí, no podía ser de otra manera. Si los tiempos hubiesen venido de otra manera, menos difíciles, no



Huber durante la entrevista.

hubiese tenido que ser guerrillero, hubiese sido siempre maestro que fue lo quise y fue para lo que me preparé.

JR: Después de vivir como maestro, como guerrillero, como preso político en las cárceles de Cuba ¿cree que el hombre es esencialmente malo o bueno?

HM: Creo que el material humano tiene una consistencia de más calidad o de menos calidad según la formación que le den. Si hubiese sido hijo de una familia de borrachos probablemente hubiese sido un borracho. Y he tomado alcohol en mi juventud, a veces más de lo que quisiera, pero nunca me emborraché. Uno en definitiva es parte de la formación ética que recibe en el hogar, es como una siembra, si a uno lo cultivan así dentro de esta orientación uno tiene que ser honesto, ser valiente, esforzarse. Por ejemplo, nosotros trabajábamos desde niños en la agricultura con mi padre y yo ponía mis horas después que cumplí los siete u ocho años en la finquita que perdimos. Después trabajábamos en otra finca que era una jornada de sol a sol. Y mi padre continuaba: "Recuerda

que tú tienes que ser recio por dentro y ya lo irás entendiendo".

Me alegro mucho que me dieran esa formación porque también representaba que en la escuela yo no podía ser último en rendimiento ni en matemática, ni en esto, ni en lo otro. Mi padre y mi madre me decían que por moral, tenía que destacarme y saber cuando el maestro me preguntara. "Debe capacitarse para dar siempre una respuesta inteligente porque Ud. es hijo de una maestra y directora y de un ciudadano ejemplar que es su padre y el juez del pueblo".

JR: ¿Confía todavía en la capacidad del ser humano para enmendarse, crecer éticamente y vivir en la virtud? ¿Se puede enmendar el ser humano?

HM: Creo que sí, sujeto a esto, a que su formación haya tenido más aspectos positivos que negativos, es decir, si uno en la niñez y la juventud recibió la orientación de que vale la pena ser honesto, vale la pena ser generoso, vale la pena ser valiente, entonces pues sí, como no.

JR: Pero si una persona no recibe esa formación, si una persona nace en un país como el cubano que no tiene la educación que Uds. tuvieron en la República ¿puede enmendarse ese ser humano?

HM: El principal daño que le ha hecho aquel régimen a Cuba durante este medio siglo que ha estado presente, creo que es precisamente la quiebra de valores. Porque le han enseñado al niño a tener doble moral, a tener dos rostros, a mentir aquí y allá para resolver y de ahí depende la influencia en el medio ambiente. Para ir a lo preciso en el caso cubano, las generaciones, estas tres que han crecido ahí, la gran desventaja es que desde niños los acostumbraron a la simulación y a la mentira, incluso hasta al robo y la prostitución como forma de seguir adelante, hay muchos casos para hablar.

Entonces las posibilidades de rectificación en el orden moral dependen de cómo se desenvuelva la nueva República. Si la nueva República tiene la suerte de que sea gobernada por personas de buena moral y honestas, de buena intención, de incluso esa moral de la familia cubana que se ha salvado en el exilio y en el territorio cubano también, creo en que ese compromiso ético prevalezca sobre las prácticas negativas de la doble moral, de la mentira, de la corrupción y del robo. Para resumir, las posibilidades de que nosotros rescatemos los valores que se han perdido dependen no sólo de los nuevos gobiernos que vengan en Cuba sino del esfuerzo intenso que se haga para ir al rescate de los valores de nuestras raíces, el ver todo lo que se pueda rescatar de la moral de la familia cubana.

En ese sentido todo lo que he visto en el exilio en mis relaciones con la gente joven no solo con Uds., también con Raíces de Esperanza y con otros grupos del exilio en otros países; porque en Europa hay gente joven también que ha asumido ese compromiso, todo eso es muy promisorio, pienso que sí. Además quiero pensar que donde más puedo ser útil el día que llegue el cambio, es en tratar de restaurar, rehacer la estructura ética de la sociedad cubana.

JR: El daño antropológico al que con frecuencia se refiere Dagoberto Valdés.

HM: Claro, sigo siendo optimista, en todos estos años nunca he perdido la esperanza de ver que se acabó aquello, la tiranía, y que va a haber otro comienzo y sueño con ser útil en ese comienzo. Desde la televisión o aunque sea en la prédica en los parques, caminando Cuba entera y diciéndoles: "Acuérdense que nuestra historia fue esta otra hasta que llegaron al poder". Hay que ver todo lo que se puede hacer y creo que hay posibilidades de un rescate a través de la pedagogía, a través de la prédica en las calles. A veces pienso que puedo ser un predicador para el pueblo de un extremo al otro del país tratando de que la gente retome el camino que le hicieron perder.

Somos un solo dolor, un solo compromiso

JR: Sobre el presente de Cuba, ya Ud. ha hablado un poco de eso y la valoración personal del presente de Cuba dentro de la Isla ¿Hay algo más que quisiera agregar sobre el presente dentro de la Isla, aparte de la cuestión moral de la que ya habló?

HM: La Revolución ha sido un desastre en el orden económico, en el orden político y en el orden moral. Se formaron unos cuantos maestros en los primeros tiempos y profesores universitarios, pero después lo que vino fue degradante. Así que la parte positiva de que la Revolución en los primeros años creó superación para unos cuantos jóvenes profesionales, eso se quedó, ese logro se perdió cuando se enseñó a la gente a pervertirse para compatibilizar con el sistema, hay que mentir, hay que hacer esto y lo otro.

Pero sí creo que esta experiencia ha logrado alguna cosa. Antes de este proceso revolucionario la familia cubana tenía unas cuantas cosas positivas y estas cosas positivas se han puesto en evidencia en el exilio. El éxito del exilio cubano en el orden profesional y cultural evidencia de una manera inequívoca que la sociedad cubana cuando llegó al poder la Revolución tenía un nivel de desarrollo, progreso y solidez ética. Consistencia ética que todavía está en la familia cubana del exilio y en Cuba, en muchos casos, también. En el exilio a pesar de que las costumbres van alterándose con el progreso tecnológico, la familia cubana más o menos ha conservado los patrones éticos y creo que eso es una reserva que puede ayudar mucho al futuro de la nación cubana. Y creo además que a no toda la tierra cubana se le ha convertido en estéril, porque es una calamidad que un país como Cuba, con tierras tan fértiles, no produzca para su alimentación y que estén importando todo. Esto evidencia el fracaso desde el punto de vista económico de la revolución cubana. En 50 años hizo que la gente abandonara la tierra, porque se la quitaron o porque no valía la pena y trataron de emigrar. Es la angustia del cubano que quiere salir del país, y esa es la evidencia más categórica del fracaso de la Revolución, hizo que el cubano despreciara lo suyo y le diera la espalda a lo suyo, porque en cualquier otro lugar se vive mejor que allí. Pero no es menos cierto que el individuo se siente prisionero en su propia tierra. Para cambiar de una provincia a otra, o irse para La Habana, hay que tener autorización.

JR: Que te violan tu derecho a circular dentro del territorio nacional.

HM: En fin, hizo del pueblo cubano un pueblo paria, un pueblo que carece de sus derechos en su propia tierra y esto justifica las ansias del cubano por tirarse al mar, por irse, bien sea amparado por una ciudadanía española de tercer lugar, que cualquier otro recurso.



En Miami, en 1985, con María Luisa y sus cuatro hijos. De izquierda a derecha: Rogelio, Lucy, Huber y Carmela.

Aprovecho esto para decir que una de las primeras leyes de carácter legal en una Cuba del futuro sería reconocerle la ciudadanía cubana hasta a la tercera generación, o sea a los nietos e hijos de cubanos emigrados se les debe reconocer la ciudadanía cubana por nacimiento porque no hay razón para que tu hija no pueda ser cubana porque nació en Estados Unidos y eso hay que garantizarlo. Me fui bien lejos de la pregunta.

JR: Sí, de lo de la Isla, pero Ud. tocó lo del exilio. ¿Hay algo más que quiera decir sobre dentro de la Isla aparte de la cuestión moral y la económica?

HM: Creo que el daño ha sido tremendo, pero no ha impedido que los descendientes de los Rabí, de los Maceo, de los Agramonte y Céspedes estén presentes en la juventud. No es casualidad que Antúnez esté dando el ejemplo de valentía y civismo, ni es una casualidad que, por ejemplo, Félix Bonne Carcasés, ni que René Gómez Manzano, ni que Martha Beatriz, ni que las Damas de Blanco, como tantos otros, toda esta gente valiosísima, estén dando ese ejemplo de lealtad a su causa, a su familia y a los principios en los cuales se sustenta la nación cubana. Para resumir, creo que con una ayuda del exilio y con una aportación muy significativa de los patriotas que están dentro de la nación cubana, la libertad va a volver a Cuba y con la libertad van a volver muchísimas cosas que son complementos del sistema democrático. En fin, tengo fe en el futuro de Cuba.

JR: ¿Hay alguna cosa que Ud. considera que es una limitación en lo que es la diáspora?

HM: Me preocupa una cosa, y es que hay gente en el exilio que se ha dedicado a hacer dinero fácil con la droga, con esto, o con lo otro. Digamos que escondido

dentro del material humano positivo hay personajes que el día que haya un cambio en Cuba, mientras tú, yo y otros vamos a correr para allá a ayudar, van a tratar de introducir unas cuantas libras de marihuana o cocaína a ver el dinero que sacan de esa situación. El que piense así no es un cubano, eso es una merma, rastros que tienen todas las sociedades.

JR: Huber, parece ser que está en marcha un plan de cambio de políticas en cuanto a su relación con Cuba, de un bloque de países regionales, bajando la retórica de la confrontación y proponiendo un diálogo crítico con La Habana. ¿Cree Ud. que el actual gobierno cubano corresponderá de alguna forma a estas estrategias?

HM: No, qué va, ni su sombra. Creo que en ningún momento de su vida van a hacer eso.

JR: ¿Cree entonces que estas estrategias de estos países del bloque regional no van funcionar?

HM: No, yo no lo creo, es más estoy convencido. Por ejemplo si la Unión Europea hubiese mantenido una posición como la mantenida en el tiempo de Aznar en España, a estas alturas ya el régimen posiblemente no existiría. Pero esa actitud de compadreo y complacencia se debe a los socialistas españoles, aunque el factor principal de apoyo ha sido Chávez con su aportación millonaria y retórica populista.

JL ¿Entonces, por el contrario, considera Ud. que estas estrategias pudieran ser el abrazo del oso, el desmantelamiento del pretexto o una concesión sin correspondencia?

HM: Cuando menos una concesión sin correspondencia, no tiene razón de ser. En mi opinión, la única estrategia válida es la solidaridad con el pueblo de Cuba, la solidaridad con los presos cubanos, el reclamo sin condiciones de la libertad de los presos políticos y el reclamo de que se respeten los derechos fundamentales de la persona humana.

JR: ¿El presente de Cuba de ambas orillas se le parece más cuando cae la noche, cuando va amaneciendo o simplemente un apagón?

HM: Creo que un poco de cada una de las tres cosas, no se puede simplificar así. Incuestionablemente que mi libro *Cómo Llegó la noche* se refiere a un acontecer de medio siglo pero que en los primeros ocho o diez años trajo la oscuridad. El drama se ha ido extendiendo no sólo en tiempo sino en circunstancia. El drama cubano tiene un montón de aristas negativas. Cuando dicen: ¿Por qué no trabajan juntos si todos los cubanos están clavados en la cruz? Porque ese sistema se ha encargado de sembrar cuñas y dividir y cizañar. Pero si todos estamos clavados en esa cruz, es hora de

compartir todos y extender los brazos a la cruz y decir que somos un solo dolor, somos un solo compromiso también. Y aprovecho para hacer mi exhortación a toda la gente de Cuba, únanse como puedan, pasen por alto las rivalidades que puedan existir, las razones y las sinrazones para mirarse con recelo. Quisiera ver un día que todos los grupos prioricen la necesidad del cambio, todo lo que sea aunar esfuerzos, no rivalizar. Admiro a las Damas de Blanco, ese grupo que sale, no hace planteamientos políticos, entre otras cosas, así están más juntas en la libertad de los familiares presos, pero seguro que cada una de ellas en su mente tiene un programa de cómo se cambiaría hacia una sociedad verdaderamente democrática.

JR: ¿Ud. cree que el presente en Cuba se parece más a cuando cae la noche o a cuando va amaneciendo?

HM: Creo que de cualquier manera nos estamos aproximando al amanecer, no podemos esperar que el amanecer venga por su propio peso, hay que ir al amanecer, hay que tratar de producir el amanecer, no es un fenómeno cósmico, no es una cosa donde no podamos hacer nada, si es la voluntad de los cubanos, se puede hacer mucho. Y en este sentido admiro, apoyo y respeto a todo el que dentro de Cuba hace algo, lo único que quisiera ver más juntos a todos los grupos.

JR: ¿Más unidad interna en la oposición?

HM: Sí, vamos a salir de esto y después vemos cómo implementamos el cambio, cómo construimos la nueva república. Lo importante es que la nueva república empiece a funcionar.

JR: Huber, como educador si tuviera que escoger sólo tres consejos para los jóvenes de la Cuba de hoy ¿qué les recomendaría?

HM: Una, que no olviden nuestras raíces, que tienen muchas cosas no sólo bellas sino educativas. Otra que traten de sacudirse de las mentiras que les han inculcado, y otra que piensen que los jóvenes siempre tienen un

potencial enorme para recobrar los caminos perdidos y para construir sobre bases firmes. En este sentido, a pesar de mis noventa años, me siento con menos edad (independientemente de lo que voy a durar, tres o cinco años más), estoy seguro de que la nueva república va a ser realidad en un tiempo breve, pero no esperen que esto venga como el maná caído del cielo, tratemos de forjarlo.

JR: ¿Ud. considera que la lucha en este momento es una lucha de conciencia y pacífica?

HM: Sí, no es de tirar tiros sino de salir a las calles en Cuba entera, como hicieron en el Maleconazo en La Habana. Es el momento de decir “esto fracasó”, incluso hasta en las oficinas del Partido Comunista. Decir “esto fracasó”, busquemos soluciones, pero hay que decirlo y quedarse en la calle, no importa si viene la noche, o si estoy sudando, o si tengo frío, o me cae un aguacero, o me quieren empujar para que vaya a dormir a mi casa, no. Creo que la lucha es cívica, pacífica, persistente. Hay que decirles a las autoridades, “oye, esto no funciona”. Bastante hemos hecho. Está destruida Cuba, la agricultura no da para la alimentación, la del sistema, porque la otra daba hasta para exportar. Lo mismo que cuando Cuba producía muchísima azúcar, éramos los primeros en el mundo, y ahora no alcanza ni para el consumo nacional.

JR: Una economía que no es economía.

HM: No, el sistema lo que ha hecho es paralizar las fuerzas productivas de la nación cubana. Porque se desintegró la Unión Soviética, porque China está haciendo el cambio, ¿Que vamos a un modelo chino? No. ¿Dónde están los chinos ahora? Además, con el grado de crisis que hay en Cuba (estamos al borde de una hambruna) no debemos permitir que ensayen el modelo vietnamita ni ningún otro. Lo que hay que poner en función primero son los derechos del ciudadano, garantizar que nadie pueda estar preso por sus ideas, soltar los presos, no se puede detener a nadie por lo que piense.

JR. Huber, ¿qué es ese movimiento en el exilio cubano llamado Resistencia? ¿A qué se parece más, a la résistance francesa, a la resistencia de Gandhi o a la del Reverendo Martin Luther King? ¿Es pura resistencia o tiene también planes y proyectos concretos para construir el futuro de Cuba?

HM: Creo en primer lugar que la Asamblea de la Resistencia es una cosa muy positiva. No creo que se pueda hacer comparaciones con esos otros casos, cada escenario tiene sus cosas muy específicas. No sólo en las cuestiones geográficas, sociales y económicas sino en lo que señala la marcha del tiempo. La sociedad nuestra hoy en día es muy distinta a la sociedad de hace cien años en términos globales. Creo que conlleva las dos cosas. Es resistencia y a la vez están implícitas, aunque no estén muy específicas,

Foto: Tomada del Libro Como Llegó la noche.



Recibimiento en Costa Rica, 21 de octubre de 1979.

propuestas para el futuro de Cuba. Entre otras cosas creo que esto señala la necesidad del esfuerzo conjunto y compartido, que cada parte haga lo que le corresponde y que todos los cubanos trabajemos en un esfuerzo común que es la restauración de la democracia en Cuba, el regreso al Estado de Derecho y el volver a refundar la República.

JR: ¿Ahora, esta propuesta de resistencia parte de qué cosa, Huber, o sea, esta Asamblea de la Resistencia?

HM: Bueno, parte de la necesidad de trabajar juntos para reclamar todos los derechos que el pueblo ha perdido. Creo que esta resistencia supone un eco lejano de la resistencia francesa, en la necesidad de asumir la posición de defensa valiente de todos los derechos frente a todas las circunstancias adversas.

JR: ¿Y tiene una propuesta para el futuro? ¿Qué propuesta es?

HM: Me parece que aunque esa propuesta no esté definida en tal o más cual programa, esa propuesta está en la necesidad de restaurar la nación cubana con todos sus atributos y derechos para su ciudadanía.

Vivir en Cuba y morir en Cuba

JR: Sobre el futuro de Cuba. ¿Cómo quiere ver el futuro de Cuba: como el de Estados Unidos, como el de Puerto Rico, como el de Chile, como el de Japón?

HM: Como el que quisieron los que fundaron la nación cubana, como decía Martí: "Con todos y para el bien de todos". Creo que en todas las exposiciones teóricas del Partido Revolucionario Cubano que fundó Martí y en el Manifiesto de Montecristi, en documentos después de distintas etapas de la República hay toda una exposición más o menos continuada y, vamos a decir, congruente de lo que es la aspiración del pueblo de Cuba. Y me parece que nosotros, nada más que retrotrayendo lo que establecía la Constitución de 1940 y ya de eso hace años, me parece que ya estaríamos logrando algo mucho mejor que la desgracia que tenemos ahora. En conclusión, creo que los pueblos en cada momento de su historia se plantean necesidades concretas y pienso que hay que volver al tema de devolverle al pueblo la plenitud de sus derechos para que, a través de mecanismos institucionales, las multitudes dijeran cómo quieren vivir en lo que concierne a la cuestión de economía, a lo social, a lo ético. Pero pienso que no hay que inventar nada sino que hay que ir a la historia de la nación cubana, ir en busca de todos los procesos de reclamaciones de sus derechos para saber a dónde vamos, qué queremos.

JR: O sea, que sería un futuro cubano, no copiado de otro país.

HM: No creo que nosotros debamos parecernos a otro país, ni al modelo chileno, ni ecuatoriano, ni parecernos a Estados Unidos, que es una nación muy compleja. Sencillamente la historia del pueblo cubano está escrita con sacrificios, con sangre, con letras, con muchas cosas positivas a lo largo de su historia; yendo en este sentido, nosotros lograríamos la realización de nuestras aspiraciones.

JR: Imagínese que en Cuba lo hacen Ministro de Educación. ¿Cómo organizaría la enseñanza el maestro Huber Matos?

HM: Bueno, yo creo que no es difícil. Creo que volver a los años 40. En Cuba había la posibilidad de la escuela privada, la posibilidad de una escuela pública, bastante dinámica. Nunca he pensado en términos de que voy a ser un funcionario del Estado, pero trataría de guiarme por las aspiraciones de nuestro pueblo y trataría de realizarlas en la mejor medida positiva y posible.

JR: ¿Y específicamente a qué Ud. le daría énfasis?

HM: A la restitución de los valores éticos que hemos perdido en estos años. La merma, el daño más grande que es la desmoralización de la sociedad cubana.

JR: O sea, que Ud. le daría mayor énfasis a lo moral, a lo cívico.

HM: A lo ético, a volver a nuestras raíces, a que la gente aprenda a vivir con un solo rostro, a ser honesto, a decir la verdad, a trabajar para el bien de nuestra familia y de la nación en su conjunto. A sentirse comprometido con el ideal de una patria justa.

JR: ¿Si en un futuro soñado Ud. fuera elegido por su pueblo natal como parlamentario, cuáles serían las primeras cinco leyes que propondría al congreso de su país?

HM: Bueno, tendría que pensarlas bien para no equivocarme, ahora no.

JR: Ud. fue militar, pensando en el futuro de Cuba ¿Le gustaría mantener un gran ejército, el servicio militar obligatorio, los asesores, etc?

HM: No, pero creo que los cubanos necesitamos mantener un ejército. No un ejército grande, pero algo así como una Guardia Nacional para preservar nuestras fronteras y no depender de que otras naciones nos garanticen la independencia y soberanía nacional. Un

ejército sólo para resolver nuestra seguridad nacional. Sin pensar en militarismo, el militarismo es una deformación de la ética de los pueblos.

JR: Cuba tiene una situación geográfica privilegiada. ¿Cómo vería sus relaciones internacionales en el futuro? ¿Más cercana a Europa donde están sus raíces? ¿Más cercana a Estados Unidos donde viven más de un millón de sus hijos? ¿Más cercana a América Latina con quien comparte cultura, lengua y religión?



Foto: Tomada del Libro *Como Llegó la noche*.

Huber Matos (izquierda) y Camilo Cienfuegos caminan hacia las oficinas de la comandancia del Regimiento Agramonte cuando fue mandado a arrestar.

HM: Creo que los tres elementos esos, Estados Unidos, Europa y América Latina deben merecer la misma atención del nuevo gobierno. Pero pienso que nosotros, por razones históricas, nunca deberíamos separarnos completamente de América Latina, sino que debemos buscar la forma de, juntos, salir adelante y ver cómo ayudamos a los pueblos atrasados de América Latina a alcanzar mejores niveles de vida.

JR: Muchas personas piensan que en los momentos más difíciles que ha vivido la nación cubana, los países latinoamericanos nos han abandonado.

HM: Eso no tiene que ver, eso no nos exige, ni nos libera, de la necesidad de un esfuerzo compartido con esos pueblos.

JR: O sea, que Ud. cree en un compromiso latinoamericano de desarrollar la región, de que somos parte de una red regional.

HM: Creo que sí. Creo que en ese sentido en lo que escribió y dejó para la historia José Martí, lo que dejaron otros pensadores como Ingenieros, Betancourt, etc. Los grandes pensadores de América Latina son válidos. Estoy de acuerdo con que nosotros tenemos un destino común y hay que estudiar cómo se logran y alcanzan esas metas más positivas dentro de este contexto, dentro de lo que es la América nuestra.

JR: ¿Ud. le daría mayor importancia a nuestras relaciones con América Latina?

HM: No, pienso que las tres áreas deben ser atendidas como prioridades. Las relaciones con Estados Unidos, con la Unión Europea, con América Latina y con el resto del mundo. Porque ahí están Canadá, Japón y China.

JR: Pero con Estados Unidos ha habido una relación de tirantéz desde siempre.

HM: Sí, pero las relaciones con Estados Unidos deben incrementarse hasta el máximo posible, pero nunca en una relación que parezca que nosotros dependemos de ellos. Creo que tenemos que cuidarnos de eso, creo que debemos ser una nación auténticamente independiente. Creo en los vínculos comerciales, culturales etc. El mundo que viene adelante es un mundo de interrelaciones cada vez más intensas, en el que el concepto de nacionalidad va perdiendo primacía, hay que insertarse en ese nuevo concepto, pero no hasta el punto de desnaturalizarnos, hasta el punto de olvidarnos de que somos una nación independiente, con su propia historia y sus propios objetivos. Eso no.

JR: Se acusa un poco a la República, previa al golpe de estado de Batista y a la revolución del 59, de que éramos una nación dependiente de los Estados Unidos.

HM: Eso es por el comercio y otras muchas relaciones. No podemos ignorar que nosotros nacimos con una Enmienda Platt y después las distintas generaciones de cubanos fueron esforzándose hasta lograr la terminación de esa Enmienda Platt que sucedió en los años treinta, pero habíamos alcanzado la república plena en soberanía en 1940, que se frustró otra vez después de la revolución. Luego hay que ver hasta dónde los ideales de 1940, actualizados en función de la marcha del tiempo pueden ponerse en práctica para el futuro y teniendo en cuenta siempre que el pueblo cubano es el soberano, en todos los aspectos sociales, económicos etc. Hay que subordinarse a la voluntad del pueblo y sobre todo que no haya más dictadura, de ningún signo.



Matos y sus oficiales son conducidos desde el Castillo de El Morro al Campamento de Columbia, minutos antes de comenzar el juicio.

JR: En cuanto a Europa ¿hay algo que quisiera puntualizar en cuanto a las relaciones, algo que un futuro los cubanos deberían tomar en cuenta?

HM: Creo que Europa está dando un ejemplo muy positivo como comunidad después de dos siglos de matanzas terribles, pero creo que sólo debemos aspirar a muy buenas relaciones con Europa. Los otros modelos son aplicables a otros modelos y a otras áreas, las cosas intrínsecas cubanas están en las lecciones que hemos aprendido de nuestra historia, que tiene muchos desgarros pero también cosas muy positivas.

JR: ¿Es Huber Matos un hombre de fe? ¿Practica su religión? ¿Qué les diría a los jóvenes cubanos sobre el papel que juega la religión en la vida de los hombres y de los pueblos?

HM: Creo en Dios, pero a mi manera. En el tiempo que estuve preso invertí cientos de horas leyendo la Biblia. Pienso que es importante la religión en la vida de los hombres sobre todo por el marco ético que significa la religión, si no se cree en Dios y las cosas que vienen en los textos de la religión cristiana, nosotros, o la gente así, estaría expuesta a irse por el abismo.

JR: ¿Ud. cree que es fundamental la religión para los pueblos?

HM: Creo que la religión es muy positiva para cimentar la conducta de los pueblos y sobre todo la del pueblo cubano que ha sido tan agredido en lo

moral. El cubano de antes tenía por regla general un solo rostro, ahora desde la niñez empieza a mentir, a simular, aprende a robar, a desmoralizarse. Hay que hacer un tremendo trabajo de reconstrucción ética y moral en la sociedad cubana y la religión nos puede ayudar mucho, el cristianismo nos puede ayudar mucho en ese sentido.

JR: Entonces ¿Ud. cree que sentaría una base moral y ética para los jóvenes de hoy?

HM: Sí ciertamente, muy conveniente.

JR: ¿Y la fe lo ayudó a Ud. en sus años de prisión?

HM: La fe me ayudó, pero me ayudó mucho más la confianza en los valores que mis padres me inculcaron, así lo digo. Yo aprendí mucho de mis padres y maestros a ser honesto, valiente, a no rendirme ante las cosas injustas y sucias. Con mis maestros aprendí a ser patriota, a cumplir mi compromiso con las raíces de la nación. Y creo que la educación en la Cuba futura tiene que formar ciudadanos con un compromiso moral muy alto, ético, recio, y al servicio de las aspiraciones de la sociedad cubana.

JR: Los realizadores de *Convivencia* dicen: “Nosotros creemos que para el futuro de Cuba es decisivo tener una formación cívica porque no hay democracia sin ciudadanos demócratas”. ¿Qué recomendaría para el presente y el futuro del país?

HM: Bueno, entre otras cosas, que la educación tiene que poner mucho énfasis en el aspecto de formación moral del ciudadano porque es donde más daño le han hecho [la revolución cubana], en la deformación de los valores, en que la gente “resuelva” robando. Me parece que esa filosofía de “resolver”, de salir adelante a cualquier precio conlleva un montón de cosas negativas. Es bueno que las personas sean valientes y se acostumbren a salir adelante, a ser emprendedoras, pero no a cualquier precio, tirando al basurero toda la parte de la formación ética.

JR: Si mañana por la mañana temprano Ud. tuviese permiso para venir a Cuba ¿vendría? ¿Qué diría, qué haría, qué nunca haría? ¿Regresaría a Estados Unidos?

HM: ¿Permiso para ir Cuba? La verdad que no me gustaría eso de que me den permiso para entrar a mi país, no entiendo que tengan que darme permiso para ir a mi país. Considero que cuando creyera que deba ir, pienso vivir en Cuba y morir en Cuba. En cuanto a regresar a Estados Unidos: No, ¡qué va! estoy en el exilio porque no tengo otra opción.

JR: O sea, que Ud. volvería definitivamente. Estando ahí en Cuba ¿qué diría Ud. allí?

HM: Imagino mi regreso en un momento en el que pueda ser útil para el rescate de los derechos de mi pueblo, y después pondría mi esfuerzo en reconstruir la república. Hasta el último día de mi vida estaré en eso, hasta que volvamos a ser una nación, no un feudo, ni un manicomio.

JR: Vamos a continuar. ¿Regresaría a Estados Unidos después de estar en Cuba?

HM ¿A vivir?

JR: Sí.

HM: No, me quedo en Cuba. El día que pueda vivir en Cuba me quedo hasta el último día de mi vida en mi Patria. No como un prócer, sino como un consejero, un asesor, como un predicador, porque creo que eso es lo más útil que puedo hacer. Con la edad que tengo no puedo pensar en ser presidente, ni ministro de esto, ni de nada. Lo que sí quisiera es ser un asesor del nuevo gobierno cubano para poder ayudar. Ser un predicador para el pueblo, lo ideal del fin de mi vida sería en la televisión o caminando por las carreteras de Cuba, o en una tribuna diciéndole al pueblo: tenemos que rescatar todo lo perdido, sobre todo en el ámbito de la moral y las buenas costumbres. Tenemos que ver todo lo que se pueda hacer para volver a armar la república para darle virtud y estructura a la república. Quisiera ir siendo maestro,

creo que es lo mejor que puedo hacer por mi país. Creo que lo he enseñado con mi vida y además, por encima de todo, creo que Cuba lo que va a necesitar mucho pero mucho, mucho, es todo lo que concierne a la moral. Hemos perdido mucho en ese aspecto. Muchas personas que vienen de Cuba, veo que están acostumbradas al doble rostro, a vivir simulando para resolver. A mentir, a sobrevivir a cualquier precio. Eso es deprimente, eso es terrible, con las raíces tan lindas y positivas que tiene la nación cubana desde la epopeya de los mambises hasta que alcanzamos la República; después hasta los años cuarenta o cincuenta, hasta el mismo proceso de la llamada revolución cubana en su etapa de reclamo del pueblo, tiene un montón de cosas lindas. Tú te pones a ver la historia de Cuba, por ejemplo el rescate de Sanguily, el incendio de Bayamo, tienes un montón de páginas heroicas de un pueblo digno, de un pueblo acostumbrado a defender los valores justos, las cosas justas, lo honesto, lo digno. Y después a este pueblo que se prostituye, que vive acostumbrado a mentir para sobrevivir, a robarle al vecino para resolver. Ahí hay un abismo, y hay que ver todo lo que se pueda recuperar que se ha perdido en ese abismo. Quisiera morirme siendo maestro, creo que es lo mejor que puedo hacer por mi país. Además, que lo he enseñado con mi vida. Cuba, por encima de todo, lo que va a necesitar es una reconstrucción moral. Si mi salud y mi entendimiento me lo permiten, cuando regrese, y como contribución al rescate de nuestra República, me involucraré en la fundación o creación de un partido político que represente y defienda, inequívocamente, los mejores intereses de la nación y el pueblo de Cuba.

JR: Un último mensaje a los lectores de la revista *Convivencia*.

HM: A todos los cubanos, que no perdamos la fe en un futuro mejor para la nación cubana y que nos esforcemos por cumplir cada uno nuestra parte en la realización de ese empeño, en una república de verdad. Algo que se parezca a lo que los fundadores de la nación cubana quisieron para nuestro pueblo.

JR: Y a los redactores de la revista *Convivencia*.

HM: Que prosigan con su trabajo, que es de una utilidad extraordinaria, que va mas allá de lo que ellos mismos pueden valorar.

Janisset Rivero (Cuba)
Escritora cubana en el exilio. Vive en Miami.

Dagoberto Valdés (P. del Río, 1955)
Director de *Convivencia*. Vive en Pinar del Río. Cuba.

LA COMUNA “RAMÓN LÓPEZ PEÑA”, PUEBLO CAUTIVO

Testimonios de Raúl López y Jesús Monte

Por Sironay González

En los primeros años de la revolución comunista en Cuba, en la región central del país, principalmente en la zona montañosa del Escambray, se desarrollaron grupos guerrilleros que combatían con el objetivo de derrocar el nuevo gobierno de La Habana. En una ofensiva que duró poco tiempo, fueron eliminadas estas bandas (así les decían); esta campaña fue conocida como la limpia del Escambray.

Pero todo no había quedado ahí, la limpia continuó durante los siguientes años. En esas zonas quedaron personas que de una manera u otra habían ayudado a estos ya derrotados grupos. Comenzaba otra ofensiva pero esta vez era de arrestos, desalojos y separaciones de familias.

En otro lugar del país, en San Cristóbal, provincia de Pinar del Río, existía un tranquilo lugar llamado San Carlos, alejado del principal núcleo poblacional. Era una zona donde había varias viviendas de campesinos que tenían allí sus tierras, pero todo cambió.

En el año 1971, procedentes de Las Villas, llegó por vía del ferrocarril, un numeroso grupo de hombres, nadie sabía quiénes eran, lo que se hablaba era que estas personas eran criminales peligrosos puesto que los traían custodiados por el ejército y la policía y eran tratados como reclusos, aunque estaban ubicados en albergues previamente construidos en ese mismo lugar.

En ese año estos misteriosos trabajadores, comenzaron la construcción de una serie de viviendas de dos plantas, modelo llamado Sandino. Se movilizaron también constructores de otras partes e incluso de otros villareños presos de la antigua cárcel de Santa Ana ubicada al sur de este municipio. Se comenzaba a construir la comunidad Ramón López Peña.

De estos difíciles días cuentan algunos de sus protagonistas.

Raúl López, residente de este pueblo:

—Éramos de Picos Blancos, lugar ubicado en una región montañosa de Las Villas. Recuerdo que mi padre

salió un día para una reunión que lo habían citado, pero después no regresó. Mi madre andaba como loca, estábamos solos y éramos niños aún. No sé cómo mamá se enteró después de que estaba en Pinar del Río trabajando, solo sabía que no podía venir a vernos y que nosotros tampoco podíamos ir. Mamá pasó mucho trabajo en esos días con nosotros tres, al viejo se lo habían llevado porque supuestamente él le había vendido alimentos a los alzados. Sin dudas estaba preso.



Vista actual del poblado Ramón López Peña.

Foto: Jesuhadín Pérez.

Pasaron los años y un día nos tocó recorrer el mismo camino del viejo. Nunca se me va a olvidar el viaje hasta aquí. Vinimos en un tren sin condiciones de ningún tipo, veníamos muchos niños, ancianos, todos muy incómodos. Pasé mucha sed y hambre, las mujeres se desmayaban. Fue muy duro, hasta que llegamos aquí y crecí, y me di cuenta de todo: hasta nosotros estábamos presos.

Jesús Monte nació en el mismo corazón del Escambray, él también paseó en tren:

“Yo tenía 18 años cuando ganaron los revolucionarios, trabajaba con mi padre y con mi hermano mayor, tengo una hermana menor que yo,

vive en los Estados Unidos hace ya años, vivíamos con mamá y mi abuela, la madre de mi viejo.

Teníamos una buena tierrita. El viejo se la había ganado trabajando duro y ganándose la confianza del dueño de toda aquella zona, era un hombre muy respetado. Cuando lo de la Reforma Agraria perdimos la tierra porque con lo de las intervenciones, Ferrer, el dueño, lo perdió todo. Después le dieron a papá la propiedad de una tierra más arriba de la casa. Era una tierra mala llena de piedras, malamente servía para sembrar alguna malanga, él se disgustó mucho, nunca estuvo de acuerdo con lo que estaban haciendo los de la Sierra Maestra, y después de eso, lo estuvo menos.

Un día me dijo papá que se irían él y mi hermano a trabajar para otro pueblo. En aquellos años, si la cosa estaba mala en tu zona, alguien te contrataba en otro pueblo y así te podías ganar la vida honradamente. El caso es que el viejo y José salieron para no regresar más.

Después de un tiempo, yo era el hombre de la casa, mamá me tuvo que contar todo, mi padre y mi hermano estaban peleando para tumbar esto, me lo tuvo que decir porque ya era mucha la vigilancia de la milicia, estaban siempre por los alrededores la casa. Mi hermana que era ya una mujercita tenía miedo de salir al bañito para bañarse porque un día vio a unos milicianos tratando de mirarla desnuda.

Yo no pude salir a trabajar más, tenía que quedarme en la casa cuidando de las mujeres, la estábamos pasando muy mal, nos ayudaba mucho un hermano de mi mamá.

Nunca se me va a olvidar el día en que mi tío vino y se llevó a mamá para el pueblo. Cuando regresaron, ella quería morir, habían matado al viejo y a mi hermano, todos nos llenamos de odio. Abuela, después de eso, no duró mucho, murió meses después de sufrir.

Pasamos mucho trabajo, éramos mal mirados y criticados hasta por aquellos que se han ido para afuera diciendo que ellos ayudaron a los alzados, a todas las muchachitas del pueblo, se las llevaban a estudiar buenas carreras, a mi hermana ni en la escuela la querían, ella no quería saber de la revolución, y mamá y yo, mucho menos.

En año 1970 ya me había casado y tenía a Joseíto, el mayor de mis 4 hijos. Le estaba sacando candela a aquel pedazo de tierra que nos habían dejado. Un día vinieron y me citaron para aclarar un asunto sobre la legalidad de mi terreno, me llevaron a un lugar que conocíamos como la Villa Panamericana. No podíamos hacer preguntas, había cientos de hombres en aquel lugar. Un hombre me dijo: ¿te despediste antes de salir? porque esto es para largo.

A punta de escopeta nos llevaron al ferrocarril, me habían dado una lata de carne y unas galletas y me dijeron que la ahorrara, que era para el viaje. No podíamos ni hablar, vinimos en el tren como ganado.

Aquí no había nada, esto era campo con algunas casas, esto que ves lo construimos nosotros, trabajando en duras condiciones. En el 1972 trajeron a mamá y a mi hermana, yo reclamé varias veces traer

a mi esposa y a mi hijo. Para irlos a ver tenía que ganarme un pase por buena conducta y yo no era muy bueno para ellos, al fin, en el año 1975 vinieron en el último viaje de personas que trajeron.

Por los 80 murió mamá, un año después se fue mi hermana del país, con su esposo, un buen muchacho que vino junto conmigo en el paseo, aquí tuve el resto de mis hijos de los cuales tres están en los Estados Unidos, aquí eché toda mi vida."

En cada construcción de ese pueblo está el dolor de la lejanía y el sufrimiento por la pérdida de los seres queridos. Cada edificio se levantó con lágrimas, sudor y sangre de aquellos que un día fueron despojados de todo lo que hacían y tenían.

En López Peña por mucho tiempo reinó un ambiente de hostilidad, porque no solo llegaron allí los villareños, los primeros edificios que se construyeron se hicieron de un modelo que permitiría tener más controlados a los cautivos, se trataba de paneles de ocho casas, en cuatro casas vivían los villareños y en las otras cuatro vivían policías o militares con sus familias.

Esto provocaba conflicto, las diferencias de ideas, de carácter y de costumbres, mezclado con las formas en que les imponían los ideales políticos creaban situaciones de enfrentamiento entre las dos partes, e incluso entre las familias reclusas y las familias de los guardianes que no se les permitía mucho el acercamiento por aquello de la desviación ideológica.

El último grupo procedente de Las Villas, llegó a López Peña en 1975, ya en ese tiempo estaba el pueblo construido casi en su totalidad, para su terminación colaboraron casi todos sus pobladores en largas jornadas de trabajo voluntario.

Hoy quedan pocos de los que llegaron primero, muchos se fueron del país, otros terminaron sus días en San Carlos, la historia de Raúl, de Jesús y la de otros que por no recordar, o por el temor aún de pasar por lo mismo se han quedado en el silencio, forman parte de unas de las páginas más dolorosas de un triste libro.

Edificios deteriorados, un cine que no funciona, zonas a las que nunca llega el agua (aunque se la cobran), y una enorme bodega (vacía como todas), es lo que les queda a estas personas que ya no pelean por ideales porque ya no existen dos tipos de habitantes en el pueblo, con los villareños se identificaron muchas personas al cabo de los años, ahora todos luchan por tratar de sobrevivir a la escasez de ilusiones que todos padecemos.

Cuando nosotros escribamos nuestro propio libro, cuando seamos los protagonistas de nuestra historia como nos lo indicó nuestro inolvidable Juan Pablo II, estas personas tendrán su lugar en ella, como también la tendrán los que fueron para Sandino o para Briones. Por el momento, sirva este artículo para no dejar pasar por alto este pasaje de la vida de los cubanos.

Sironay González Rodríguez. (San Cristóbal, Pinar del Río, 1976).

EL CAMINO DE LA SOLIDARIDAD EN CUBA: ¿ACTITUD LIBRE DEL SER HUMANO O DECRETO DE ESTADO?

Por Juan C. Fernández Hernández

Solidaridad con esto, solidaridad con aquello. Hoy en el mundo esta palabra es de las más utilizadas en todos los medios de comunicación, eventos, documentos, declaraciones y hasta en las conversaciones más intrascendentes que se tengan,



“El pan nuestro”. Obra de Diego Rivera.

por tanto y ante tanto uso desmedido se corre el riesgo de desvalorizar el verdadero contenido de tan loable actitud.

Nuestro país no se queda atrás del uso y abuso de ella. No pasa un día que no se haga alusión a la solidaridad de nuestro y con nuestro pueblo, se machaca hasta el cansancio de lo solidarios que somos los cubanos con cuanta causa justa se levante en el mundo y más y más y más...

¿Pero nos hemos detenido en algún momento para pensar en la esencia de esta palabra?

¿Estamos conscientes de la responsabilidad que implica ser solidario?

Esta palabra procede del latín *solidus*, que designaba una moneda de oro de los antiguos romanos, que comúnmente valía 25 denarios. Pero también significa: firme, macizo, denso y fuerte.

De ahí se derivaron en castellano los términos: soldada, soldado, soldar, consolidar, y aproximadamente a mediados del siglo XIX, solidario y solidaridad. Este término se refiere a una realidad firme, sólida, afianzada, lograda a través del ensamblaje de seres diversos. Este ensamblaje constituye una estructura y esta a su vez es fuente de dinamismo, solidez y levedad.

Por ejemplo: Un inmenso edificio, si está bien estructurado, no pesa, se hace acogedor. Una sinfonía, si está bien configurada, es dinámica internamente y esto la hace mantenerse viva en todo momento y nunca produce tedio o aburrimiento, por el contrario, nos entusiasma de tal manera que nuestro deseo es formar parte de ella.

Así también ocurre con las personas, estas, debidamente vertebradas y articuladas, son inexpugnables debido a la firmeza y energía que poseen.

Esta mezcla de levedad y dinamismo se obtiene en la vida social mediante la vinculación solidaria de cada persona con los demás. Tal vínculo lo realizan los seres humanos porque saben que no son meros



“Fraternidad”. Obra de Diego Rivera.

individuos (aislados de los otros), sino personas (abiertas, interrelacionadas e interdependientes), ya que la persona se desarrolla creando vínculos con otras realidades, fundando vida comunitaria.

Este importante paso vinculante se logra cuando las diferentes personas se unen en torno a unos mismos valores. Nada nos une tanto como el compromiso libre de cada persona con algo valioso.

Cuando contemplamos un coro polifónico se admira la unidad que adquieren en cuanto al tono, ritmo, intensidad. Esta armonía surge como un milagro de las más diversas voces. El director no los obliga, simplemente les sugiere el camino. Este es el de la fiel interpretación de la obra, que de por sí encierra un gran valor. Es este valor el que actúa y aúna las diversas voces de los intérpretes, ellos son solidarios porque responden a un gran valor (la obra).

Pero la solidaridad siempre debe ir unida a la responsabilidad, y esta depende en gran medida de la sensibilidad que tenga la persona para los valores.

Para hacerse solidario, cada persona debe hacerse cargo por su cuenta de las riquezas que encierran los valores, es decir: de las reales posibilidades que le abren para su vida, y asumirlos. Los valores nunca se imponen, ellos enamoran y piden ser realizados. Nosotros debemos escuchar esa llamada y asumirlos consciente y voluntariamente.

La solidaridad solo es posible entre personas que en su interioridad (conciencia) sienten la interpelación de algo que realmente vale la pena asumir y se apuesta por ello. Por tanto la solidaridad es verdadera cuando las personas que tienen conciencia se unen libremente a algo valioso, nunca es por decreto alguno. Cuando la realidad que nos circunda ha sufrido una grave lesión, la voz de la conciencia activa nuestro sentimiento de solidaridad o sea: nuestro compromiso activo. Ella se manifiesta en el acto de adhesión porque guardamos la esperanza de que sea posible salvar el valor amenazado.

La solidaridad siempre implica generosidad, desprendimiento, participación y espíritu de cooperación.

La persona generosa es la que tiene la virtud para dar y darse. Si esto lo realiza con grandeza se dice

que es magnánima. La generosidad se opone al egoísmo y es contraria a todo lo pusilánime. Es un compromiso creador de convivencia.

La generosidad es un valor porque nos ofrece las posibilidades de conformar nuestro propio ideal como personas y crear con ello modos elevados de unidad, no monolítica y cosificada sino diversa en la libertad de cada persona que la asume. Cuando nos unimos a otros solidariamente y en actitud generosa y desinteresada va surgiendo en nuestro interior una energía que no sospechábamos poseer. Vamos creando gradualmente modos de convivencia basados en el respeto, la libertad y la tolerancia en las diferencias del y de los otros, nunca viendo en ellas obstáculos, sino más bien riqueza, aporte, creatividad y sobre todo, estado de pertenencia. Amamos lo que otros aman y nos encontramos en el compromiso yendo por nuestro propio camino, nuestro propio cauce, viendo a los demás acercarse por sus propios caminos, con sus particularidades sin ver en ello una amenaza hacia el nuestro.

Por eso día tras día me cuestiono si en mi país se potencia la solidaridad verdadera o, por el contrario, es una represa donde aprisionar las riquezas de los diversos cauces personales y convertirlos en tranquilas aguas que nunca corran y fertilicen el suelo, de la casi seca vida del cubano, hipotecando el porvenir, ignorando los valores de base de la sociedad y con ello faltando a la defensa de los derechos humanos fundamentales de los que la solidaridad forma parte indisoluble.

Muchos cubanos y cubanas del pasado, pasado reciente y del presente se empeñan en ser solidarios con Cuba y sus problemas, pero constantemente se les trata de impedir, por cualquier medio, su aporte, riquezas y creatividad, encasillando la solidaridad en un decreto o ley de Estado. Con esto lo único que se logra es distorsionar el verdadero sentido de la fraternidad haciéndola insípida, despojada de la mística que la rodea y convirtiéndola en un televisor de pantalla plana, un horno micro-ondas o un dinerito extra, en cuc, supuestamente de por vida, por ser solidarios. Estas son cosas necesarias pero no son valores. Esto es lo que lamentablemente está sucediendo con la solidaridad, se ha desvirtuado tanto como la vida de millones de cubanos que buscan afanosamente, entre otras cosas, el decreto que los haga ser solidarios, olvidando que todos tendemos a ser fraternos por el hecho de ser humanos y esto, los únicos capaces de decretarlo somos cada uno de nosotros en lo más profundo de nuestro ser.

¿No es hora ya de dejar correr los ríos?

Juan Carlos Fernández Hernández. (1965).
 Ex- Corresponsable de la Hermandad de Ayuda al Preso y sus Familiares de la Pastoral Penitenciaria. Diócesis de Pinar del Río. Animador de la Sociedad Civil.

UNA PARÁBOLA MEDIEVAL CON UNA GRAN VIGENCIA

Por el P. Eduardo Llorens Núñez, s.j.

El llamamiento del Rey Temporal

Ayuda a contemplar la vida del Rey Eternal [EE 91]

La parábola como género literario, nos introduce al mundo del simbolismo. Es un relato que recrea, comunica y actualiza algo distinto al relato primario, haciéndonos pensar y dándole una significación actual. Aunque nos resulte lejana o ajena a nuestra cultura, nos hace reflexionar, abrir nuestras posibilidades humanas y de trascendencia al infinito sin ningún tipo de censura. Ejemplo de lo anterior lo tenemos en las parábolas que encontramos en los Evangelios, y la



Esta pintura, que se encuentra en la Iglesia de Jesús (Roma, Italia), representa el momento en que el papa Pablo III recibe a Ignacio de Loyola y admite a la Compañía de Jesús en el seno de la Iglesia católica.

que ocupa el presente artículo fruto de la experiencia de conversión de Ignacio de Loyola, y que nos ha dejado como legado.

El primer punto es poner delante de mí un rey humano, elegido de mano de Dios nuestro Señor, a quien hacen reverencia y obedecen todos los príncipes y todos hombres cristianos [EE 92]

No es mi intención entrar en un análisis sobre los diversos tipos de monarquías, sean constitucionales que se basan en el respeto de la voluntad del pueblo y de las leyes, o despóticas. Entrar en este análisis nos desviaría del objetivo que me propongo: a partir del ejercicio espiritual, orar y reflexionar, para sacar algún provecho para nuestras vidas, intentando vincularlo a nuestra realidad cubana.

El segundo, mirar cómo este rey habla a todos los suyos, diciendo: Mi voluntad es de conquistar toda la tierra de infieles; por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de ser contento de comer como yo, y así de beber y vestir, etc.; asimismo ha de trabajar conmigo en el día y vigilar en la noche, etc.; porque así después tenga parte conmigo en la victoria, como la ha tenido en los trabajos. [EE 93]

El tercero, considerar qué deben responder los buenos súbditos a rey tan liberal y tan humano; y, por consiguiente, si alguno no aceptase la petición de tal rey, cuánto sería digno de ser vituperado por todo el mundo y tenido por perverso caballero. [EE 94]

La primera parte de la parábola Ignacio la compone de acuerdo a sus experiencias personales: las hazañas heroicas e ideales de servicio a determinados reyes y reinos. Lo mejor que podía sucederle a un hombre de esa época y contexto era ser llamado por un rey o caballero al servicio de sus armas.

El fundamento de esta parábola lo encontramos en una especie de código ético medieval,



Enseñanza medieval. Esta pintura del siglo XV muestra a padres e hijos ante el maestro de gramática.

especialmente en lo relacionado a las reglas de caballería y valores de la Edad Media: monarquía, código de honor del caballero e ideal de las cruzadas. Si bien un código ético medieval hoy en día es superado en varios aspectos, por el lógico devenir de la historia, no dejan de tener sentido, y nos puede ayudar a reflexionar sobre los códigos éticos, ausentes y presentes, en la Cuba de hoy.

La segunda parte de este ejercicio consiste en aplicar el sobredicho ejemplo del rey temporal a Cristo nuestro Señor, conforme a los tres puntos dichos [EE 95]

En la segunda parte Ignacio aplica la parábola de su experiencia medieval a Cristo, encontrando la misión más digna y garantía de entregarse completamente por una causa.

Es de destacar que esta parábola no tiene ningún sentido militar. Las personas llamadas no son soldados, sino caballeros, personas unidas a un Señor que representa un ideal en una relación interpersonal.

¿Qué valores éticos podríamos sacar del ejercicio “El llamamiento del Rey Temporal”?

Estamos ante un ejercicio que busca en primer lugar llegar a la lucidez que ilumina la disponibilidad. Esto es muy necesario en la Cuba actual, pues lo que nos rodea, en la mayoría de los casos, nos lleva a la falta de lucidez. Vivimos (o sobrevivimos) a base de promesas, postergaciones, falta de diálogo, carencias de toda índole, pérdida de códigos de valores éticos, y exigencias a constantes sacrificios. Es difícil de percibir una propuesta coherente y clara sobre el futuro de Cuba, al no debatirse ampliamente la misma.

Tampoco se vislumbra en medio de la crisis cubana actual una solución futura realizable a corto y mediano plazo, a no ser que Dios interponga su mano poderosa de manera milagrosa.

Lo anterior genera en nuestra sociedad cubana una apatía y no disponibilidad para proyectos “faraónicos”, convirtiéndose en sueños irrealizables, que llevan a gran parte de la población a la inercia. Exceptuamos de lo anterior aquellos ciudadanos y organizaciones independientes de las estructuras de poder.

Debemos buscar un proyecto de sociedad en Cuba en que el “Rey Temporal” (entiéndase forma de gobierno democrática) sea capaz de hacernos un llamado humanizador, amable, liberador; y que sea capaz de implicarse en el mismo al igual que sus súbditos (pueblo cubano). Motivando a toda la sociedad cubana, y no a un grupo manipulado por el miedo a expresarse libremente por temor a represalias.

Resumiendo, en primer lugar lo mínimo que se debe implementar, sin excluir a nadie por cualquier motivo, es una llamada de un “Rey Temporal” que ante su manera de ser liberal y humana nos pueda convencer a un llamado inaplazable.

En segundo lugar, los cristianos debemos responder la llamada con nuestros valores, iluminando desde la fe en Cristo esta vocación al servicio e instauración de un reino de amor, justicia y paz. Con una ética basada en la generosidad desinteresada en busca del bien común.

Ante la propuesta del “Llamamiento del Rey Temporal” existen dos únicas respuestas: rechazo o aceptación. La primera respuesta nos paraliza, la segunda nos dinamiza.

Bibliografía:

Santiago Arzubalde SJ. Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Historia y análisis. Mensajero, Sal Terrae, Bilbao, 1991, p. 221-238.

Spencer Custódio Filho SJ. Os Exercícios Espirituais de Santo Inácio de Loyola. Um manual de estudo. Ediciones Loyola, Sao Paulo, 1994, p.71-83.

Padre Eduardo Llorens Núñez s.j. (La Habana, 1964)

Licenciado en Derecho (UH 1990).

Bachiller en Teología (ISI, Belo Horizonte, 2002).

Licenciado en Teología (Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2005).

Trabaja en el Centro de Espiritualidad Pedro Arrupe, La Habana.

¿VERDI O PUCCINI? EL SURREALISMO CUBANO

Por Lester Sibila

Foto: Jesuhadín Pérez.



Un proceso de importancia vital tuvo lugar por estos días en nuestro país. La importancia no radica, sin embargo, en su evidente grado de dificultad para quienes fueron objeto de él, ni siquiera en su repercusión para sus profesiones, y mucho menos por el extenso grupo de graduados a quienes afectó. Nada de lo anterior constituye en realidad lo relevante, más bien alarmante del fenómeno, sino simplemente su resultado.

El examen diagnóstico en la asignatura de español que se le aplicó a los alumnos próximos a graduarse de niveles superiores de educación en varios perfiles, dio, como solo podía dar, un resultado inesperado para los funcionarios del MES y otro bien conocido para sus calificadores y personas en general que alguna vez hayan dedicado parte de su tiempo a conversar con algún estudiante promedio de las carreras examinadas.

En muchas sociedades la educación superior es privativa de una elite que por su condición de clase puede acceder a estos niveles de educación. Hace algún tiempo en países como Holanda, Inglaterra y España se ha encontrado una solución, en mi opinión inteligente, a la problemática de los estudios universitarios: el Estado cubre los gastos de educación superior y el egresado una vez trabajando le reintegra de sus ingresos la cantidad invertida por aquel. En Cuba algo muy parecido funciona desde hace mucho tiempo, solo con una pequeña diferencia: la retribución no es mediante descuentos salariales, sino con su trabajo en las empresas que le sean más útiles al Estado, allí donde el Estado lo necesite.

La educación superior y su acceso masificado es un proceso que se lleva a cabo en el país con mayor fuerza que nunca desde hace algunos años. En este empeño por ilustrar a un pueblo, el Estado cubano deja de lado temas importantes que cual boomerang sentenciador de la premura le regresa en los finales. Ahora pudiera ser el momento en que intento dar un argumento sólido y coherente para destacar que coincido con el acceso por derecho a estudios universitarios; y de hecho lo es: opino que todos tenemos derecho a mecanismos de superación y estudios superiores; pero opino también que no todos podemos lograrlo. Luego, este sería el momento en que esgrimo, muy hábilmente debería ser, los criterios según los cuales unos pueden y otros simplemente no tanto; muy bien, porque también lo es: las aspiraciones tanto profesionales como espirituales están en estrecha relación, de hecho son condicionadas, por los diferentes grados de formación cultural, así como de interacción con el contexto social y grupal (me refiero a grupos sociales). Si todos fuéramos universitarios, naturalmente esperaríamos y exigiríamos acorde a nuestro nivel educacional; pero, ¿quién haría entonces los demás deberes? ¿Quedaríamos sin obreros, sin barrenderos, sin taxistas o guagueros? Este no es tema nuevo y en Cuba ya se ha evidenciado el problema de un alto nivel educacional, lo que no significa tener educación formal, y una impotente estructura productiva y

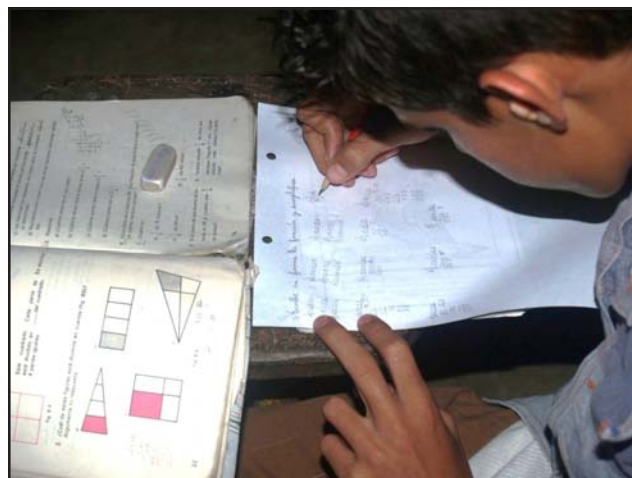


Foto: Jesuhadín Pérez.



Foto: Jesuhadín Pérez.

Trabajadores que acceden a la Universidad debido a la masificación de la misma.

laboral. Hasta aquí mi esbozo de introducción; desde ahora mi sucinto comentario.

El problema de la masificación universitaria se proyecta en tres sentidos fundamentales. Por el primero tenemos que se da una doble discrepancia entre el acceso a la educación superior y su masificación: por un lado lo mencionado en el párrafo anterior y por el otro la graduación forzosa de los educandos que lleva a la ausencia de calidad y rigor durante todo el proceso selección-formación-graduación. En este sentido la inexistencia de exámenes de ingreso¹ que busquen una base teórica-instrumental para cursar estudios superiores es también reflejo de la disparidad de conocimientos en los recién llegados. Aparecen así los pseudo-universitarios que no dominan reglas elementales de gramática, como la mayoría de los evaluados en el examen de marras.

En un segundo aspecto interviene la problemática de los sectores más vulnerables a la masificación: bien podríamos graduar obreros de fábricas, técnicos de empresas o dependientes gastronómicos que cometan errores de escritura o quizá de análisis matemático, pero ¿Enfermeros? ¿Maestros? ¿Médicos? ¿Estomatólogos? No creo que me guste ser inyectado en lugar de inyectado; o quizá enterarme que Martí murió ahogado en Dos Ríos, como realmente expresó un profesor emergente, en lugar de ser alcanzado por una bala enemiga.

En el tercer lugar aparece la ausencia de mecanismos por los cuales, unido al primer aspecto, los ingresados en la educación superior por estas vías de masificación sean evaluados por instituciones ajenas a sus centros de formación que a su vez no

compartan intereses en cuanto a cifras de egresados se refiere. Este examen diagnóstico demostró la pobreza docente de nuestros universitarios emergentes. Normas de calidad, instituciones especializadas y procesos selectivos para el ingreso pueden ser herramientas eficaces por una educación sin vicios nocivos para la sociedad.

Apariencia de una cultura general a nivel social que contrasta fuertemente con la intranquilidad de nuestros jóvenes en las calles y escuelas, en los barrios y en las fiestas; eso es lo que verdaderamente nos choca a los que oímos decir somos el país más culto del mundo. Una Cuba sin contingentes de universitarios es también una Cuba ilustrada, educada y culta. Capacitar mano de obra lista para operar y producir bienes y servicios básicos es también noble y honesto. De lo contrario, estaremos creando expectativas a las cuales no podremos responder. Pudiera hablarse mucho más sobre este tema; versar tal vez sobre quiénes fueron en su mayoría, y por qué, los que optaron por estudiar de esta forma entre otros aspectos. No es la idea de la universidad fuera de la colina precisamente lo desacertado; sino la ilusión de que todos podemos lograrlo. Lejos se está por supuesto, de cerrar el asunto, tan solo un comienzo, un apunte sobre algo que más temprano que tarde nos pasará la cuenta a través de las nuevas generaciones.

Notas

¹ Estos exámenes de ingreso para la educación superior comenzarán a aplicarse para todas las modalidades en el próximo curso escolar (2009-2010)

Lester Sibila

“TRANSFORMACIONES” EN LA EDUCACIÓN

Por Margarita Gálvez Martínez

Hace pocos días leí en el periódico Guerrillero (edición del viernes 5 de junio de 2009), órgano del Partido Comunista de Cuba en la provincia de Pinar del Río, que, entre las transformaciones que se aplicarán en el sector educacional a partir de Septiembre, en pos de una mayor calidad, está el énfasis en la formación ideológica y patriótica.

Es indiscutible que hay que elevar la calidad de la educación en Cuba y que, para ello, deben implantarse muchas transformaciones, pero ¿es la formación ideológica y patriótica la que necesita ese énfasis? Creo que, por el contrario, en la educación sobran los programas de ese corte en los planes de estudio.

Sé que un argumento que algunos esgrimirán para fundamentar tal propuesta es que es necesario neutralizar al enemigo constante del pueblo refiriéndose a los Estados Unidos. Y yo me pregunto: ¿es realmente educativo centrar la educación en la formación para y en función de un supuesto enemigo?, ¿son los Estados Unidos nuestros enemigos? Y de cualquier manera: ¿es nueva para el pueblo cubano la situación de tener enemigo?

Quiero remontarme al siglo XIX donde la mayoría de los cubanos ni asistía a la escuela, y otros, iban a colegios privados, en su mayoría religiosos, que no tenían programas ideológicos y, sin embargo surgieron figuras como Carlos M. de Céspedes, Ignacio Agramonte, Antonio Maceo, Bartolomé Masó, y muchos más, que lucharon a brazo partido y entregaron sus vidas por una Cuba libre del yugo español.

Luego durante la república, sin existir programas de formación política e ideológica como son concebidos en la actualidad, surgieron jóvenes como Mella, Martínez Villena, Antonio Guiterras, que emprendieron el camino de la lucha contra los males de esa sociedad y contra los malos gobernantes. Esos jóvenes recibían una historia donde se decía que los americanos nos habían ayudado a liberarnos de España, que Narciso López era un gran patriota que, cuando dijo: “Mi muerte no cambiará los destinos de Cuba”, se refería a que aunque él muriera, otros lucharían y Cuba sería libre y soberana. (Ahora se dice que era anexionista y que esa frase...)

Después de esta generación, surgió la generación que en los años cincuenta comprendía que el golpe

de estado del 10 de marzo de 1952 constituía una humillación para el pueblo cubano, que se violaban los principios constitucionales y, sin dudarlo, se lanzaron a luchar en las montañas y las ciudades para eliminar la dictadura que nos agobiaba.

¡Ah! Eso sí. Se servían de maestros verdaderos, que les transmitían conocimientos reales y profundos que colocaban en sus manos herramientas que les permitían después elaborar sus ideas, desarrollar sus pensamientos y escoger un camino que no les daba nadie hecho, sino que lo construían de acuerdo con sus razonamientos.

Me he percatado de que en Educación se han dado cuenta todos de que hay que cambiar, que hay que establecer nuevos métodos, que hay deficiencias que es necesario erradicar, que las lagunas son inmensas, muy en especialmente en ortografía.

Entiendo que lo primero que se debe hacer es fundar escuelas que formen verdaderos maestros, como las antiguas Escuelas Normales. No olvidemos que esos fueron los maestros de Mella, Martínez Villena, Guiterras, Camilo y de otros que no es necesario que nombre, pero que lucharon por la independencia plena. Esos fueron los maestros de los que optaron por luchar por Cuba y no por abandonarla. No puede decirse lo mismo de jóvenes formados por los nuevos planes políticos y patrióticos, que solo piensan en salir del país, ya sea a través de visas otorgadas por las embajadas o arriesgando sus vidas en lanchas o balsas que no tienen ninguna garantía ni seguridad. No olvidemos a los que abandonan la familia, la patria y se lanzan a cumplir misiones en otras naciones, donde, en ocasiones hasta peligran sus vidas. Todo con tal de escapar.

Así que creo que es la hora de despertar y colocar los pies en la tierra. Analizar con espíritu abierto, ver dónde están verdaderamente las dificultades y hacer planes y programas que tiendan a erradicar las mismas. Mientras no nos ubiquemos en la realidad, seguiremos dando palos al aire y formando profesionales que no saben serlo.

Margarita Gálvez (Pinar del Río, 1933)
Licenciada en Economía. Profesora retirada
Reside en Pinar del Río

DE AHORROS, CRISIS Y OTROS MILAGROS

El Producto Interno Bruto este año no alcanzará, ni con globos de hidrógeno el 6 % planificado. Dará bandazos entre el menos 0,5 y el 2,5 %. El PIB es la estatura de la prosperidad. No siempre, pero algunas veces trae buenos augurios. ¿Es el ahorro la solución para salir de la crisis?

Por Jesuhadín Pérez Valdés

Viviendo de triunfalismos no se entiende un diario que asegura que estamos al borde del abismo. Vamos rumbo a un nuevo "Periodo Especial". No es posible sostener el país comprando el 78 % y vendiendo el 22%. Es como una casa, no puedes ganar \$ 22.00 y gastar \$ 78.00. Se agotan las reservas. Se escurre la liquidez. Después no puedes pagar nada, ni comida, ni petróleo, ni medicinas, ni créditos; los prestamistas huyen de los que no tienen claras las cuentas. El país es como una casa pero muy grande. Una casa que alberga a 11 millones de almas. Una casa con una dudosa reputación financiera. Un sistema económico enorme que colapsa. Nos hundimos.

Pero, ¿por qué ha pasado esto? "...el capitalismo mundial, sus inoportunas crisis", han sentenciado los forenses económicos de izquierda. "El imperialismo,

buenos augurios. De ahí la inquietud de los oráculos y la incertidumbre de las mayorías consumidoras.

Un PIB cubano alto no traerá más tomates a la mesa, pero servirá para presumir. Para creer que estamos bien. Es un sedante para los ansiosos. Más que un indicador de eficiencia es un tótem y no debemos subestimar las deidades en los procesos económicos. La gente común no entiende de signos ni de siglas, pero recuerda vivamente los apagones, el hambre, el humo de las cocinas de leña, y la terrible estanflación de los noventa. ¡Malos estaban los PIB por aquellos años! Menos 14,9 en 1993 cuando tocó fondo. Justificadísima está entonces nuestra preocupación.

Ya estudiosos del caso cubano habían "soplado" algo al respecto. De aquella década gris salimos gracias a la proliferación de la iniciativa privada, las remesas familiares y la inversión extranjera. Cosas que poco han ido cayendo en desuso por motivos... de Estado. De manera que era de esperar que algo como esto sucediera. Aseguran.

Lo cierto es que huele a desastre. Más, si los ministros caen como torcazas bajo un fuego a discreción, renuncian o cambian repentinamente de buró, como si fueran piezas de un mecanismo que humea sin arrancar. Se siente acá, en la base, como un experimento. Enorme. Absolutamente incomprensible. Mientras tanto, vuelan las auras sobre nuestras cabezas. ¡Es para quitarle el hipo a cualquiera!

Y los precios suben. Disimuladamente, en los mercados de divisa, descaradamente en el de oferta y demanda, acosando el bolsillo roto de millones de cubanos. Mientras se grita desafortadamente: "eficiencia, eficiencia, eficiencia", una palabra trillada que todos conocen pero que no cambia nada. O, ahorro o muerte; otra consigna con muy poco margen de maniobra. Escandalosa. Patética. Más bien una condena. Un ultimátum. Imaginen un par de zapatos y que alguien diga: ahorra o muere y entonces tienes que andar descalzo de un pie todo el tiempo o descalzo de los dos la mitad del día. Así evitarás la muerte. ¿Exagerado?; 8 de cada 10 portales cubanos están apagados por carencia total de medios, o disfunción en el sistema eléctrico, 6 de cada 10 cubanos tienen



Foto: Jesuhadín Pérez.

desproporcionado y mercantilista; la dependencia de los mercados internacionales". ¡Qué recurrente suena todo!

Después no paran las malas noticias. El Producto Interno Bruto este año no alcanzará, ni con globos de hidrógeno, el 6 % planificado. Dará bandazos entre el menos 0,5 y el 2,5 %. El PIB es la estatura de la prosperidad. No siempre, pero algunas veces trae

alguna habitación de la casa a oscuras y casi la mitad de salas y comedores nuestros están sub-iluminados. ¿Cuántos cubanos tienen aires centrales en sus apartamentos? ¿Cuántos cubanos pueden costearse más de un aire acondicionado? ¿Cuántos que tienen uno, pueden mantenerlo encendido durante las calurosas tardes de agosto? ¿Cuántos cubanos tienen más de una nevera? ¿Más de una casa, más de un televisor, o un ordenador? Yo recuerdo un trabajador de los servicios, no tenía aire acondicionado, ni televisor, ni computadora, “disfrutaba” de una sola bombilla de 25 Wats que cambiaba de una habitación a otra porque era única. ¿Qué significado tiene la palabra ahorrar para alguien así? Ahorra o muere; te resbala o terminas enfermo de los nervios.

Entonces ¿Quién debe ahorrar? El Estado en primer lugar. Él es sin dudas el mayor consumidor. Y ni corto ni perezoso lo ha hecho. Lluven las empresas a oscuras, los podas de jornada real en las unidades, los recortes en la climatización.

Las penumbras de los centros laborales han contaminado el alumbrado público, los anuncios de neón, y hasta algún que otro servidor de la red ha dejado sin conexión a sus usuarios. Ahorrar es ahora la palabra de orden. El nuevo grito de la modernidad. Y la televisión bombardea con ese napalm las conciencias de millones de cubanos. ¡Qué strike después de tener tantas de ollas electrificadas!

Ahorrar, ahorrar, ahorrar, desde que nací en la década del setenta estoy escuchando la palabra. Normalmente ahorrar es bueno. Ahorras siempre que te sobra, o por lo menos cuando puedes sacrificar cosas menos importantes en función de algo más ambicioso. Puedes ahorrar entonces para asegurar tu futuro, para pagarte unas vacaciones o para invertir. Normalmente el ahorro es señal de planificación y de sensatez. Esto, en los países normales. No el nuestro. Nuestro ahorro es sinónimo de desesperación, de excepción, de incapacidad. No debería llamarse ahorro sino racionamiento. No ahorramos ahora para reinvertir mañana. Ahorramos para sobrevivir. Entonces no ahorramos sino que entramos en régimen de forma obligatoria. No es lo mismo bajar de peso por una dieta asumida, que por una crisis de la despensa. Y nuestra despensa parece que nunca sale de la crisis.

Otra cosa no menos importante, ¿cuándo dejaremos de ahorrar? O mejor dicho, ¿cuándo comenzaremos a sentir los efectos beneficiosos del ahorro? Parece que nunca. Entonces ¿Qué sentido tiene ahorrar? Cuando no se recibe ningún beneficio de una acción, el ejercicio mismo continuo y monótono deja de tener sentido práctico; entonces muta para convertirse en formalidad. Fue lo que mató nuestra eficiencia, ¿recuerdan? Al principio batía el cobre, ya ni caso le hacemos. Solo procede como adorno del discurso. Suena vacía, absolutamente vacía en nuestros oídos.

Otro punto cuestionable es el riguroso régimen de ahorro auto-impuesto por el Estado a sus propias empresas, con el fin de evitar los apagones en los sectores residenciales y fundamentalmente por el costo político que esto traería al propio gobierno. A la sazón;

¿compromete el auto-ahorro los niveles de producción estatal? Esto es muy importante si tenemos en cuenta que en Cuba el mayor empresario es el propio Estado, amén de lo ineficiente que pueda ser.

El ahorro es bueno cuando se aplica como medida contra el derroche o para favorecer la inversión, pero el ahorro como recurso de emergencia, tiene implícito un peligroso elemento reductivo. Optimizar la producción es excelente, pero reducir el capital constante, sin elevar al mismo tiempo la eficiencia y el aprovechamiento de los recursos que intervienen en el proceso de producción, mediante un profundo y difícil reordenamiento, o la aplicación del elemento tecnológico, capaz de compensar la disminución del tiempo de trabajo o la reducción de los recursos invertidos con la efectividad de la nueva maquinaria, conllevará de manera franca y explícita, la caída de los niveles productivos. Es decir, afectará inevitablemente el proceso productivo.

Limitar la entrada de componentes básicos para el mecanismo de producción -electricidad, materias primas, disminución del tiempo y de la fuerza de trabajo- sin realizar ningún cambio organizativo o tecnológico es comprometer categóricamente los índices finales de producción y de calidad de los productos y los servicios. Por eso pum, pum, a eso de con menos hacer más. Cambiando nada, tendremos nada. Menos, más menos, da menos. Lo demás es un recurso demagógico, no económico.

¿Han efectuado las empresas cubanas los cambios necesarios para enfrentar el nuevo periodo crítico? La propia prensa oficial reconoce que solo se han hecho cambios formales. ¿Se han modernizado la maquinaria productiva con el fin de aumentar o al menos mantener las producciones con un consumo menor de energía y recursos? No sé. Pero no me hago ilusiones. Con poco dinero seguramente habrá poca tecnología disponible. Y acá el discurso siempre ha girado en torno a la carencia.

¿Conclusiones? La succión de la crisis nos tirará de los pies hasta al fondo inevitablemente. A no ser que ocurra un milagro. Un milagro subsidiario quiero decir. Como los que nos han ocurrido en otras difíciles ocasiones. Venezuela, China, Brasil. Nada definitivo. Nada que nos cure para continuar eternamente con el recurso del subdesarrollo. Porque el cambio estructural y orgánico, el cambio psicosocial y conceptual profundo, al que aspiramos muchos de nosotros, está en veda en esta insignificante parte del mundo. En esta pequeña casa con once millones de almas.

Tal vez deberíamos rezar. Confío más en Dios que en los “ahorros forzados” como métodos terapéuticos. Y que los economistas me perdonen.

Jesuhadín Pérez Valdés
Mecánico radioelectrónico
Estudiante de Derecho.
Fundador de la revista *Convivencia*.
Miembro de su Consejo Editorial.

LA VIVIENDA, EL ESTADO Y LA SOCIEDAD

Por Dimas Castellanos

La vivienda, como necesidad básica, debe y tiene que estar subordinada a un fin, que es el ser humano. Su milenaria importancia la condensaron los ingleses en una frase: *no se puede tratar con la gente y sus viviendas por separado*. Ese enfoque utilitario y a la vez humanista, constituye el fundamento de la necesaria participación ciudadana en tan vital asunto. En nuestro país, el crecimiento de la población, el envejecimiento del fondo habitacional, el deterioro por falta de mantenimiento, los continuos derrumbes, el bajo ritmo de construcciones y la desmovilización ciudadana, conforman un cuadro que se agudiza en el tiempo, se generaliza en el espacio y amenaza con devenir en tragedia.

Hasta la década del 50 del pasado siglo, sin desconocer las carencias e injusticias existentes, la persona que necesitaba una vivienda podía elegir entre

Habana y Aldabó a precios que dependían de las medidas y comodidades del inmueble. Los que tenían mayor solvencia podían comprar directamente. En esas opciones el Estado apenas participaba, al punto de no existir una institución especializada para esos fines.

El gobierno que asumió el poder en 1959, olvidando que las viviendas la empezaron a construir los hombres y sus familias antes del surgimiento del Estado, decidió, revolucionariamente, eliminar mecanismos existentes y asumir la total responsabilidad en esa materia. Se crearon instituciones, se exoneró de impuestos durante 10 años al que construyera una casa para vivirla, se rebajaron los alquileres y se aprobó una Ley de Reforma Urbana que reconocía *la posesión de la vivienda como derecho imprescindible e inalienable del ser humano*. Desde esa voluntad estatal, instituciones e instrumentos, comenzó lo que en el argot revolucionario se designó como “batalla por la vivienda”. Así en la década del 60 el Estado revolucionario, que desde su inicio demostró eficiencia en distribuir pero no en producir, desconoció la experiencia acumulada y procedió a la elaboración de un plan detrás de otro. El primero de 1960 a 1970 intentó construir 32 mil apartamentos anuales, pero no pudo rebasar la cifra de 11 mil como promedio. El segundo, de 1971 a 1980 elevó la meta a unas 38 mil anuales, pero el resultado no alcanzó las 17 mil como promedio. A partir de 1981 se inició un plan de 100 000 anuales, que entre 1981 y 1990 no pudo rebasar la cifra promedio de 40 mil. En 1995 se logró sobrepasar las 40 mil, pero la cifra descendió paulatinamente hasta que en los primeros siete meses del año 2005 sólo se habían concluido 7 300 viviendas. Cuando el déficit habitacional, resultado del fracaso de los planes del Estado y la desmovilización ciudadana, condujo a ocupaciones ilegales y construcciones no autorizadas, el énfasis estatal giró de la construcción al intento de controlar el creciente desorden.

En diciembre de 1984 la ley 48 “Ley General de la Vivienda”, autorizó la “transferencia de la propiedad” a la *cubana*. Es decir, propiedad sin derecho de propietario. En 1988 se aprobó la ley vigente, encaminada a reordenar las regulaciones anteriores para “propiciar la solución del déficit habitacional” y



Foto: Jesuhadín Pérez.

Viviendas construidas por las microbrigadas.

el arrendamiento, la construcción o la compra. La renta, en dependencia de la calidad, el lugar y el tamaño, podía pagarse con el 10% del salario (en algunos lugares de la capital y otras grandes ciudades podía ser mayor). Si contaba con un salario mensual de unos 100 pesos podía solicitar un crédito a instituciones como Previsora Latinoamericana, que se amortizaba en varios años con un 20% de interés. Otras, como la FHA, construían viviendas para trabajadores y clase media en repartos residenciales como Fontanar, Alta

fortalecer el control estatal sobre las operaciones alrededor de la vivienda. En julio del 2000 se aprobó el Decreto-ley, 211 que contempla inspecciones físicas a los inmuebles, exige autorización institucional para permutar y autoriza a funcionarios estatales para determinar sobre la propiedad de la persona menoscabando el derecho de propiedad reconocido en las leyes anteriores. En febrero del 2001 se aprobó otro Decreto ley para el control de las contravenciones que eliminó definitivamente la compraventa entre particulares y otorgó a las entidades municipales de la Vivienda el derecho de confiscación.

Ante la agudización del déficit habitacional, en septiembre de 2005, el entonces Secretario del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, Carlos Lage, presentó un informe ante la Asamblea Nacional del Poder Popular en el cual aseguraba que, con una nueva concepción y debido al *mejoramiento de las posibilidades financieras del país se iban a construir y terminar no menos de 100 000 viviendas nuevas por año a partir del 2006*. Veamos:

El concepto de que el constructor principal sea la propia familia que vivirá el inmueble, parte del criterio de no afectar *en lo más mínimo las obras de la Batalla de Ideas*. Es decir, la nueva concepción no responde a la importancia del papel ciudadano en la solución del problema, sino a que la Batalla de Ideas está por encima de la más vital, grave y generalizada necesidad material de los cubanos. Desde el punto de vista legal, al designar a la familia como constructor principal se viola la Ley General de la Vivienda que define a las Microbrigadas como la primera forma de construcción de inmuebles y descarga la responsabilidad principal en la familia cubana, desposeída de derechos, libertades y medios.

Según Lage: *Una destacada conducta social y revolucionaria otorgará absoluta prioridad para seleccionar a quienes asignar viviendas o materiales entre los más necesitados*. Si la necesidad de construcción y reparación de inmuebles afecta a todos los cubanos es absurdo realizar una selección por méritos y no por necesidades. Tal concepción constituye una flagrante violación del artículo 1, de la Ley General de la Vivienda, el cual reza que: *el Estado socialista trabaja*

por lograr que no haya familia sin una vivienda confortable". De tal forma las personas que no califican como revolucionarios, aunque sean honestas, trabajadoras y modelos de familia, quedan excluidas del maravilloso plan. Con ello, al principio de *la Universidad para los revolucionarios y de la calle es de los revolucionarios* se le une ahora el de *la casa para los revolucionarios*.

Aunque los materiales de construcción sean para los revolucionarios, sus precios no deben superar la relación costo-ingreso. Por ejemplo en 1949 el precio de una vivienda de mampostería, placa, piso de mosaicos o de terrazo, con 2 cuartos, baño intercalado, sala, comedor, cocina, portal y un patio alrededor, como la que sorteaba entre sus suscriptores la revista *Resumen*, estaba valuada en 4 mil pesos. Por término medio –exceptuando algunas zonas de la capital del país– con 5-6 mil pesos se podía adquirir o construir, incluyendo el precio del solar, una vivienda con las características antes descritas y hasta con mil pesos en algunos pueblos si la misma era de madera, techo de tejas, piso de cemento, con un baño y un cuarto. Con esos precios un trabajador, con un ingreso mensual entre 80 y 100 pesos, podía pagar una casa de madera aproximadamente con el salario de un año y con seis años, una de mampostería.

En el informe Lage plantea que: *es necesario establecer nuevos precios y tarifas para todos esos pagos, a partir de los precios de los recursos de importación y de los costos en divisas de la producción nacional, utilizando una tasa de cambio más adecuada a la situación actual*. De tal forma, los elegidos que se propongan construir viviendas por sus propios medios, si dependen sólo de los salarios actuales, requerirían gozar de la propiedad de reencarnar tres o cuatro veces como mínimo para amortizar su vivienda, cosa que en los revolucionarios, muchos de ellos ateos, se torna totalmente imposible; a pesar de que el proyecto parte del *"mejoramiento de las posibilidades financieras del país"*.

Según el informe, *el 86% de las familias son propietarios de sus viviendas*. La pregunta es si realmente es propietario el poseedor de un inmueble que no puede vender, arrendar, permutar, traspasar a quien desee, o alojar en él a quien considere libremente? De la respuesta deben salir las transformaciones legales para que ese 86% transite de la condición de propietarios formales a reales propietarios. Respecto a las 6 000 viviendas que edificará el Estado para asignar a profesionales de la Salud que cumplen misiones internacionalistas y que *pagarán los materiales con sus ahorros en divisas: a su costo, los de producción nacional y por su precio en divisas, los importados*, no se aclara si el propietario será el Estado o los técnicos de la Salud, pues en otra parte del informe se precisa que *es imprescindible preservar la propiedad estatal de las viviendas construidas por el Estado, las cuales serán asignadas en arrendamiento*.

Por último, el plan de las cien mil viviendas no es tan novedoso. El propio Lage en el XVIII Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba, celebrado en el 2001, recordaba: *que en el país hicieron todas las*

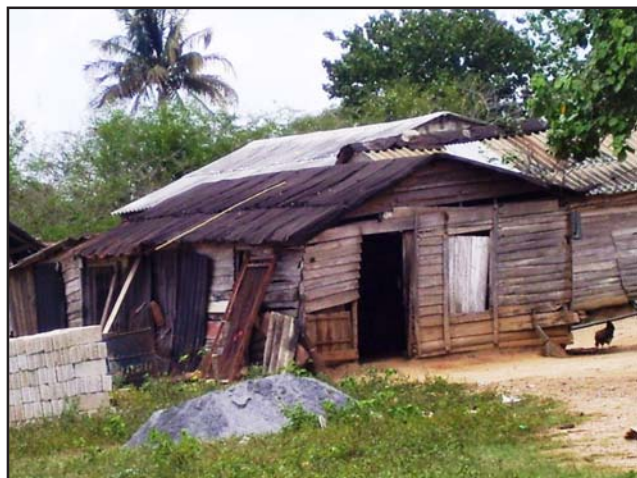


Foto: Jesuhadín Pérez.



Foto: Jesuhadín Pérez.

inversiones necesarias para acometer la construcción de 100 000 viviendas anuales, un programa que se interrumpió con el inicio del período especial. Es decir, estamos frente al segundo plan de 100 000 viviendas, pues el primero naufragó. Lo que no aclara el informe es de dónde proviene la actual mejoría y seguridad financiera para la construcción del novísimo plan, ahora que de exportadores nos convertimos en importadores de azúcar.

Las razones anteriores se unen al efecto devastador de los fenómenos atmosféricos. De 1998 al 2004 la cifra de esos eventos tropicales fue superior al promedio de 10 por año, incluso en el año 2003 hubo 16, de los cuales siete calificaron como huracanes con vientos superiores a los 118 kilómetros por hora; mientras entre los años 2001 y 2005 los huracanes con vientos por encima de los 178 kilómetros por hora superaron las cifras de cualquier década desde fines del siglo XVIII. En ese período cuatro organismos de esa magnitud: Michelle (2001), Charley e Ivan (2004) y Dennis (2005) visitaron la Isla. Después el pasado año 2008 el crítico problema habitacional cubano

recibió un golpe demoledor. Alrededor de medio millón de viviendas fueron dañadas o derribadas totalmente por los fenómenos atmosféricos tropicales Fay, Hanna, Gustav e Ike. Resultado de los factores antes mencionados, un cálculo conservador arroja un déficit superior al millón y medio de viviendas, el cual no es mayor "gracias" a los casi tres millones de cubanos que han abandonado el país desde 1959. Como el actual crecimiento demográfico demanda unas 50 mil nuevas casas anuales, al ritmo de las cien mil, propuestas se requerirían unos 30 años construyendo. Sin embargo, la realidad se impone, del plan de 100 mil ya para el 2008 se había rebajado 50 000 nuevas viviendas que sólo alcanzan para satisfacer el crecimiento poblacional de ese año.

La posible solución del problema habitacional en Cuba exige situar en primer plano al ser humano y desde ahí definir la función social de la vivienda y la imprescindible participación autónoma de los ciudadanos, al margen de criterios políticos, ideológicos o de cualquier otro tipo. La experiencia nacional y foránea ha demostrado que sin la participación activa de la ciudadanía -de toda y no sólo de los revolucionarios- es imposible la salida de la crisis. El Estado debe y tiene que participar en la solución de forma paralela a los ciudadanos, que actualmente carecen de autonomía para la creación de pequeñas y medianas empresas privadas o cooperativas de materiales de construcción, de reparaciones, de venta de materiales, de transporte y de financiamiento alternativo, lo que constituye un insalvable obstáculo en el propósito de resolver o aliviar la crisis habitacional. Se requiere además de la redefinición del derecho de propiedad como institución necesaria al ciudadano y al desarrollo, así como la realización de estudios multidisciplinarios sobre los factores psicológicos, sociológicos y demográficos; la creación de un nuevo organismo rector con rango de ministerio; y la creación e implantación de las instituciones y políticas correspondientes. Cuba demanda una nueva política habitacional cuyo eje central debe ser la combinación armónica entre justicia social, intereses individuales y sociales, libertad y posibilidad de participación; en fin, Estado y Sociedad conjuntamente.

Dimas Cecilio Castellanos. (Jiguaní, Granma, 1943)
 Reside en La Habana desde 1967.
 Licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana (1975), Diplomado en Ciencias de la Información (1983-1985), Licenciado en Estudios Bíblicos y Teológicos en el (2006).
 Trabajó como profesor de cursos regulares y de post-grados de Filosofía Marxista en la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Habana (1976-1977) y como especialista en Información Científica en el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana (1977-1992).
 Primer premio del concurso convocado por "Solidaridad de Trabajadores Cubanos, en el año 2003.
 Es Miembro de la Junta Directiva del Instituto de Estudios Cubanos con sede en la Florida.

UN PAÍS SIN ROSTRO

Por Fernando Martínez Calzadilla

Ahora me encuentro frente a esta hoja de papel en blanco y no sé qué escribir, es entonces que caigo en cuenta, que muchas veces me he sentido de esta manera ante múltiples situaciones. Es que la vida del cubano va más allá de cualquier fórmula que se enmarque en la lógica universal.

Se puede decir que el uso sofisticado de métodos de dominación psicológicas, han devenido en la automatización del ciudadano, que responde ante cierto tipo de estímulo, que le indican qué hacer, a dónde ir, qué les está permitido y lo que les está irremediablemente vedado. Y es que nuestro país se semeja en mucho a un inmenso desierto, tanto en lo desolado, como en que aquí nada es lo que parece. Si esperas largas horas en una parada por un ómnibus que nunca aparece, la responsabilidad no es de la dirección de transporte, sino del excesivo precio del combustible, aunque diariamente se reciban miles de toneladas, producto a los convenios con otros países del área. A dónde van a parar es un misterio.

Los nombres de las cosas han ido mutando con las carencias diarias, las cosas más absurdas y degradantes se ven ya como algo normal. Un joven que se ve forzado a robar harina de su empleo de panadero, no es visto como un ladrón, sino como una



persona que resuelve una situación a los cuentapropistas o a cualquiera que no alcanza a comprar los productos en las tiendas recaudadoras de divisas. Toda una bien estructurada red de apoyo a la economía opera tras bambalinas, así se llama ahora, hace unos años se perseguía y tildaba de ilegal, llamándose despectivamente en los discursos como bolsa negra.

En los últimos años, todo un ejército de jovencitos de ambos sexos, rondan por las zonas turísticas del país, muchos de ellos son profesionales y universitarios. Ejercen la más antigua profesión de la historia, aunque en Cuba hace mucho ya que se erradicó la prostitución, mal que solo aqueja a los decadentes sistemas capitalistas.

Otro de los fenómenos que se pueden ver y que a la larga traerá nefastas consecuencias en un futuro próximo es la institucionalización de todos los factores de la sociedad, nada muestra su verdadero rostro, todo ocurre por orden de arriba, aunque los de arriba sean también parte componente de este mismo pueblo.

La indolencia hacia el prójimo que llegan a sentir funcionarios, cuyo fin sería velar por el bienestar ciudadano, roza a veces el límite del oprobio. Miraba en un documental producido por un español en la Isla cuando la crisis de los balseros, cómo un agente uniformado le propinaba golpes a un indefenso ciudadano. Esos son actos repudiables, porque quien debe proteger, nunca se puede tomar la atribución de reprimir.

El objetivo de esta masificación quizás sea generalizar la culpa, hacerla universal a la hora de pedir cuentas por tanto dolor y sufrimiento. Se ocultan los nombres detrás de seudónimos y números de placa, pocas veces se puede saber con quién se está hablando, o quién es ese que tras un escritorio pretende arrancarte una confesión.

Ya va siendo hora de ir llamando cada cosa por su nombre y diferenciar los verdaderos culpables de los que hacen de manera digna su trabajo, esos que son conscientes de que su deber es ante todo con su patria, son los que quizás mañana estén a nuestro lado y le pondrán nombre a este país sin rostro.

Fernando Martínez Calzadilla (Pinar del Río, 1978)
Periodista independiente. Director del Programa Cultural Libertad. Comunidad de Briones Montoto.

LA TRAGEDIA DE CUBA

Por Maikel Iglesias

La Nación que desoye a sus jóvenes puede perderse en todos los sentidos. Corre el riesgo de encajar el pendulazo cuando ellos maduren, y se mofen del reloj de los ancianos, desplazando el minutero de la vida a la basura. Si pudiera llamarse eufemísticamente a este proceso evolutivo, salto de maduración, o impulso cuántico; a esa etapa de trance vital para toda Nación en progreso.

Puede caer de una gripe caníbal en las manos de un futuro orate el país que fosilice su gobierno, sacralice el absurdo, en fin, momifique la pasión y considere a sus bisoños mero estorbo-merenguillos en la puerta de un colegio imperialista-, que liquide los sueños y ponga todos los fonemas de UTOPIA al borde del suicidio o la jubilación, en plan voy a cobrar chequera por recién nacido.

Camina al silencio luctuoso aquel país o se multa al más burdo antidiálogo, si desentiende la manera en que su juventud proyecta La ILUSIÓN. Juventud que pretende vivir, para sí misma, y se niega a morir ensimismada, frente al designio de vivir para Los Otros. Tan retórico, pretérito, maniático hasta el colmo de las esdrújulaciones que legislan: ¡Solidaridad! Con disfonía gubernamental, la moción que sustrae una sílaba métrica para forzar la rima comunista. En un tiempo que reclama más llanuras y agudezas. Lenguaje transparente y cine personal.

Si es un hecho reprobable esa actitud de los Estados que desechan la razón de sus ancianos, y se dan media vuelta frente a sus ancestros; no es un tanto mejor aquel que dice preocuparse por sus veteranos tomando de rehén a tanta mocedad. Secuestrando toda pubescencia y conminándola a marcharse del país: la jugada que más se repite en el tablero de nuestro archipiélago.

¿Dónde están los que son? ¿Quiénes son los que están? ¿A dónde dirigimos el puntero existencial? ¿Qué página dejamos detenida entre el ayer y el mundo venidero, a medio camino entre el temor y las indiferencias? ¿Por qué nos atascamos en nosotros mismos? ¿Puede el presente vacío confiar en la metáfora del índice, que dijo a otras generaciones en perfecto inglés: This is the way! O en un ruso añejado y por ende me cuesta traducir o en chino, por aquello bien cubano del refrán que se despacha solo cuando nos la ponen lejos, prácticamente imposible, en lugar de apariencia humanista, pero que conduce a un muro. Y sólo trajo hundimientos, letargos, pesadillas?

He aquí los signos del desastre espiritual, donde lloran en silencio las familias divididas, y reparten a

sus hijos como especias por el mundo. Es un síntoma de alarma el envejecimiento paradójico o casi sarcasmal de una isla adolescente todavía, que discursa o se excursa siempre en retroceso. Está grave la Patria que sospecha de sus jóvenes porque no pelearon, sinónimo de no sangraron; aunque medio universo contemple aquella identidad que se nos muere producto de eutanasia militar.

Es cierto que esta Era presupone herencias inconmensurables, de tipos conceptuales, eclesiásticas, históricas, artísticas, competitivas, en otras estratosferas de la digitalización; pero en muy pocos Estados la sangre más joven sufre de un secundarismo primitivo como el nuestro. UPS (Unión de Papeles Secundarios). A esta altura de un nuevo milenio, son escasas las naciones donde su generación lozana se haga tanto ICEBERG. Implica zambullirse “in de profundis” si se quiere palpar la juventud cubana.

Un Estado viciado se aventura a perecer del síndrome de los caimanes, los reptiles aquellos que pretextan los cadáveres adolescentes con el fin de proteger sus crías. No es acrítica-apolítica la nueva generación cubana. Sólo que ha crecido harta de vanguardias falsas, el fatídico Yo Referencial, según fulano, mengana de tal o su hermana, su primo y otras prestidigitaciones. Se margina o es marginada en su empeño de zafarse la recontrapolis. El futuro canoso, encartonado, arrugado, de la historia bla bla bla www.bla.Tiene el hambre de ser ella misma, fresca y descarada. Preferible a sociedad con máscara, complejo de arte guiñol.

Los no-otros difieren de Los Otros porque fraguan su destino en son de paz, al medio o para arriba con el jazz o en las esquinas, rumba, fiesta, vación, juegan fútbol sin espinilleras. Son jóvenes que danzan en estilo de Hip-Hop, son rastas, undergrounds, frikis, mikis, repas; cualquier cosa si la cosa es ser auténticos, vivir en libertad.

Los jóvenes del hoy pueden estar desorientados, inciertos, pero están al día; no esperan a que pase un día tras el otro para ver la madrugada, sino ponen a la noche frente a frente con sus ilusiones, a veces se les sobra el calendario. Y como jóvenes al fin, tienen ansias de espacio y oportunidades.

Maikel Iglesias Rodríguez (Pinar del Río, 1980)
Poeta y Médico

EL CUBANO, ¿MÁS PRO-NORTEAMERICANO QUE NUNCA?

Por Alberto Müller

Sé que esta afirmación puede que no guste a los abanderados de ese socialismo anacrónico, autoritario y estatista, que ha regido en Cuba por las últimas cinco décadas, y que tantos sacrificios, prisiones y muertes ha provocado en la población cubana, pero a la vuelta del tiempo transcurrido, hoy los cubanos son más pro-norteamericanos que nunca.

Por eso llamó poderosamente la atención que Raúl Castro dijera ante el pleno de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba, unos días después de su opaco y derrotista discurso del 26 de julio, que él no fue elegido para 'instaurar nuevamente el capitalismo en la isla'.

Y esta sola mención refleja la ignorancia que tiene Raúl Castro de la realidad cubana, pues en una reciente encuesta del grupo 'Veritas' en Cuba que dirige el investigador Eugenio Leal, resulta que las simpatías por Barack Obama entre los cubanos alcanza un promedio superior al 50 por ciento, mientras que las preferencias por Raúl y Fidel Castro juntos, apenas alcanzaban el 20 por ciento de la población.

Por cierto y para que no haya ninguna confusión, este estudioso del escenario social de apellido Leal, no tiene ningún vínculo familiar ni ideológico con Eusebio Leal.

Habría que decir ante los temores de Raúl Castro, de que Cuba nunca fue un país capitalista ni pro-norteamericano a ultranza. Inclusive la legislación social y jurídica cubana inscrita en su Carta Magna de 1940, era una de las más avanzadas de América Latina, con marcadas tendencias a que el Estado protegiera las áreas más neurálgicas del país, como el azúcar y la educación.

Además, reconocía el 'habeas corpus', la presunción de la inocencia, la separación de poderes, la libertad religiosa, de reunión y de expresión, que en la Isla se perdieron en las constituciones comunistas y pro-soviéticas del último medio siglo.

Tampoco se puede afirmar que en la historia republicana cubana las relaciones de Estados Unidos con Cuba fueran siempre de matices color de rosa, por lo que usamos sólo algunos ejemplos puntuales:

La Enmienda Platt, ese colgajo intervencionista de los Estados Unidos a la Constitución cubana del 1901, fue siempre mayoritariamente rechazado por el pueblo cubano.

El interventor Charles Magoon, que sustituyó a William Taft, cuando el presidente Estrada Palma pidió la intervención americana en Cuba (1906), fue realmente grosero y despótico con los cubanos.

Posteriormente Summer Welles fue inoportuno e intervencionista cuando conspiró en contra de la Pentarquía (1933) nombrada y liderada por Ramón Grau San Martín, para sustituir al gobierno dictatorial del general Gerardo Machado.

Y durante la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1958), el gobierno de Estados Unidos primero apoyó al gobierno militar y finalmente le retiró su apoyo, lo que aceleró el triunfo revolucionario de 1959.

Cuba, antes del desvío sorpresivo e inconsulto del proceso revolucionario hacia el totalitarismo comunista, aunque respetuosa de la propiedad privada, del Estado de Derecho, de las libertades cívicas y de relaciones soberanas con otros estados igualmente soberanos, nunca fue un país pro-norteamericano ni pro capitalista.



Foto: Jesuhadín Pérez.

Departamento de Refugiados de la Sección de Intereses de EEUU.

Pero paradójicamente y saltando a investigaciones más recientes realizadas en Cuba, vemos con satisfacción, que más de un 70 por ciento de la juventud cubana de intramuros, rechaza el socialismo autoritario que impera en la Isla, bajo el mando actualmente de Raúl Castro.

Inclusive el famoso cantautor cubano, Pablo Milanés, hace unos meses estremeció a la opinión pública nacional e internacional, en una entrevista concedida en España, cuando declaró que no confía en ningún dirigente cubano que tenga más de 75 años de edad.

Milanés añadió en su declaración que se debe pasar el mando a las nuevas generaciones, porque el socialismo castrista se estancó y las ideas revolucionarias de antaño se han vuelto reaccionarias y no dejan avanzar a la nueva generación.

Esta afirmación del autor de la famosa canción "Yolanda" confirma que no confía en Fidel ni en Raúl, ni en Machado Ventura ni en Ramiro Valdés, ni en Guillermo García ni en Juan Almeida, entre otros tantos, que forman la gerontocracia que gobierna a Cuba.

Esto también sugiere con fuerza un rechazo a las ideas socialistas estatistas que han predominado en Cuba, como mismo reflejan las mediciones de la opinión pública en la Isla de la empresa 'Veritas', que hemos mencionado.

Y todo este marco histórico explica la realidad socio-económica en Cuba, recién puesta al desnudo ante la opinión pública en el aniversario del 26 de Julio, por el mismo Raúl Castro, cuando dijo en su discurso 'que sembrar frijoles era un asunto de seguridad nacional', pero omitió que debido a la situación de zozobra y desencanto que padece el país, son muy pocos los que quieren trabajar con entusiasmo.

En esta ocasión reciente, Raúl Castro se atrevió a añadir a sus palabras, que no era cuestión de gritar 'Patria o Muerte' o 'Abajo el Imperialismo', sino de 'salir a trabajar la tierra que está esperando por nuestro sudor'.

El mandatario cubano concluyó afirmando que el país no podía seguir gastando cientos y miles de millones de dólares en importar alimentos del exterior, que se pueden producir en la Isla.

Cuba es un país agrícola, por no decir un desastre agrícola, que importa el 80% de los alimentos de su canasta familiar y donde el 50 por ciento de sus tierras están improductivas.

Hay tres fenómenos sociales que golpean sin clemencia la caótica estructura de la economía cubana:

El primero sería el desempleo en Cuba, que es muy alto por la debilidad en las inversiones de capital. Esto sin contar que el empleo oficial disfrazado es altamente improductivo.

El segundo fenómeno sería el déficit de viviendas o el deterioro habitacional, que algunos expertos sitúan al nivel de alrededor de más de un millón de viviendas en todo el país.

El tercer aspecto que golpea a la economía cubana es la tasa de nacimientos, que es la más baja en la historia cubana en toda su existencia.

Cuba tiene hoy una población envejecida que presiona con servicios costosos a la empobrecida economía nacional, sin suficiente generación nueva de relevo que supla los niveles de producción doméstica.

Tal vez la solución económica y social cubana sea mucho más simple, que los temores expresados por Raúl Castro de regresar al capitalismo. Eso sí, en Cuba se requieren cambios en el sistema inoperante actual, como:

1.- Que se entregue a los campesinos las tierras improductivas en propiedad, no en usufructo. Al campesino no le agrada trabajar en tierras ajenas, prefiere trabajar su tierra.

2.- Que se permita el trabajo por cuenta propia y la creación de microempresas, que puedan contratar a sus empleados y vender sus productos al mercado libre, no a los ineficientes centros de acopio o de mercado estatal.

3.- Que se autorice a organizaciones no gubernamentales el ofrecimiento directo de préstamos a los agricultores y a las cooperativas.

4.- Que se entreguen títulos de propiedad a los individuos que están viviendo legalmente las viviendas, previa evaluación jurídica. Esto implicaría establecer un sistema de compra y venta de propiedades, manteniendo un registro adecuado no compulsivo.

5.- Que se ofrezcan desde entidades de préstamos autorizadas e independientes, créditos a los propietarios de las viviendas, pues esto estimularía la creación de microempresas.

6.- Que se termine con el sistema de 'doble moneda' por discriminatorio e ineficaz. No tiene ningún sentido de justicia social, que exista una moneda para los niveles gubernamentales, diplomáticos y con ciertos privilegios sociales, y otra moneda para el pueblo de abajo, que sólo sirve para gastar en la raquítica e insuficiente libreta de racionamiento.

7.- Que se liberalice todo el estamento económico, político y social del país, liberando en primera instancia a todos los prisioneros políticos y periodistas independientes.

La libertad de expresión y de organización, unidos al respeto por la dignidad de la persona humana, tienen que ser el fundamento existencial y moral de la nación cubana.

Entonces, comprobaremos que la libertad y la iniciativa privada son más poderosas que el socialismo autoritario y que ese temor paranoico que expresa el mandatario cubano por el capitalismo, no es racional ni real.

Si en la población cubana hoy existe una tendencia evidente en pro de Barack Obama y los Estados Unidos, es por el desastre de un socialismo estatista que ha hundido a Cuba en la miseria más espantosa y en la opresión más desgarrante.

Alberto Müller

Intelectual cubano. Escritor y Periodista.

Vive en Miami.

albmul@bellsouth.net

www.albertomuller.net

A MAL TIEMPO BUENA RISA

Por Luis Cáceres

La vida está llena de hechos, agradables, trágicos y también tragicómicos, en estos últimos el espectador ríe y el actor sufre. Aunque les confieso que no estamos aquí para hacerlo sufrir sino reír.

Sucede que a veces no quisiéramos ver ni oír ciertas cosas, pero sería negar nuestras facultades de aprender y enfrentarlo todo, cada uno a su manera, por algo somos libres. No debemos hacer como los avestruces.

En cualquier parte donde haya un grupo, en las paradas, en la bodega, en un parque, se oír hablar de temas útiles para ampliar los conocimientos a los más experimentados teatristas, donde usted puede ser espectador o convertirse en actor, como es el caso de Miguel, que vive en Coco Solo, Marianao.

Este publicó en un periódico con fecha 11 de Julio de 2009 que quisiera vivir en Marte ya que un numeroso grupo de jóvenes juega pelota a pocos metros de su casa lo cual le provoca molestias. Se ha quejado a todas las instancias competentes y nada. Esto me ha inspirado a escribir este trabajo.

Muchos en mi barrio tenemos casos parecidos al de Miguel: orquestas ensayando con un enorme equipo de amplificación repitiendo el mismo sonido durante horas, o juegos de dominó en la calle, ocupando un tercio de la misma, hasta las dos o tres de la madrugada, a pocos metros de la cabecera de la cama, interrumpiendo el sueño a personas que trabajan o estudian, o ambas cosas. Muchos no nos quejamos como lo hizo Miguel, para no perder el tiempo porque a nadie le gusta perderlo ya que no se recupera.

Hablando de tiempo, no hemos pensado el tiempo que hemos perdido haciendo colas y si se trata de trámites burocráticos, ni hablar, ¿qué nombre le pondríamos a situaciones como estas? Es posible que ninguno, porque esto NO TIENE NOMBRE. No se trata de que usted haya querido perder el tiempo, es que se lo han hecho perder a usted.

En una ocasión me agarró un dolor de muelas. Al no encontrar a nadie en el salón indicado para el caso, fui a un hospital para que me recetaran un medicamento que me aliviara el dolor, medicamento que no encontré por ninguna parte. Titulé la obra "Noche de Estrellas".

Cuando vi a un señor en un centro comercial, de cabeza en un tanque, despachando mermelada, raspando el fondo y además sudando, se me ocurrió un título: "Lo Toma o lo deja". Yo lo dejé, por lo tanto perdí el tiempo haciendo la cola.

En la cola del periódico (que casi nunca alcanzo) los primeros compran dos o tres veces antes de poder llegar yo. En una ocasión alguien detrás de mí gritó: ¡Esta es la economía planificada!

Imagínese que un artículo eléctrico caro y casi nuevo, a veces por falta de una pieza, tenga usted que dejar de usarlo, esta vez no por tiempo, sino por dinero que ha perdido. Pero ría, haga lo contrario de lo que desearía, ríase hasta de usted mismo, porque si no lo hace esperando algo que lo haga reír, pocas veces lo hará. Dicen que reír crea proteínas, entonces ría, si no puede, hágalo con la boca cerrada, no importa que ría último, mientras lo haga mejor.

En cierta ocasión viajaba con mi señora en tren, iba este tan lleno que apenas se podía caminar por el pasillo. Con mucha dificultad pude divisar unos asientos vacíos y hacia allá nos dirigimos y nos sentamos. La multitud nos miraba y se reía: nos habíamos sentado frente a los baños, la puerta abanicaba hacia adentro y hacia afuera, debido al movimiento característico del tren, despidiendo unos olores tan fuertes que nos hicieron salir de allí a toda velocidad. Todos reímos, aquí fuimos los actores principales.

Ya que hablamos de transporte, ¿alguna vez ha viajado en una guagua tan llena que ha levantado un pie para mejorar su posición y después no ha encontrado donde ponerlo? Esto es un auténtico ballet, nadie se ríe porque para abajo nadie ve, y trate de que no se le caiga algo, que no se podrá agachar a recogerlo.

Para terminar, aquí van varias preguntas para el que quiera perder el tiempo en contestarlas: ¿por qué en los ciclones se habla de tomar medidas cuando no vemos una tabla, un clavo, ni un alambre que comprar? ¿A qué medidas se refieren?

¿Si en todos los basureros hay matas de calabaza, dígame ¿por qué razón están tan caras en la placita?

Amigo lector, póngale más de lo suyo a este trabajo que seguramente pudo ampliarse infinitamente, cosa que hubiera deseado, pero con su aporte.

Luis M. Cáceres (Pinar del Río,)
Pintor.

Reside en Pinar del Río, Cuba.

A MÍ NO, AL PERRO SÍ

Por Virgilio Toledo López

La semana pasada fui con mi esposa y los tres niños a La Habana a dar un paseo por algunos lugares históricos. Todo iba muy bien, hasta que mi esposa y yo quisimos entrar a una tienda cerca del Parque Central y los niños, entusiasmados pero cansados, se quedaron sentados en un banco del citado parque.

Al regresar, notamos algo extraño en la conducta de los niños. Preguntamos y la respuesta que escuchamos fue la gran sorpresa para los dos. Contaron los niños:

-- Es que un policía nos llamó la atención porque tomamos una fotografía del monumento.



-- ¿Pero, cuál fue la foto? Enséñemela-- pedí inmediatamente a los niños, preocupado, aunque confiaba en lo que mis hijos son capaces de hacer.

-- No podemos. El policía nos hizo borrarla. -- dijo la niña.

Movidos por una mezcla de curiosidad, desconocimiento (no somos de La Habana) e indignación, inmediatamente fuimos a preguntarle al policía cuál había sido el problema. ¡Qué difícil! El agente me mandó a parar a tres metros de distancia de él, empleando para ello su perro. No obstante, casi gritando, le pregunté:

-- ¿Existe alguna prohibición legal, un "asunto estratégico" o alguna norma que impida tomar fotos en el Parque Central?

--- ¡Yo no he dicho eso! _me dijo_ Solo le dije a la niña que al perro sí le podía tirar fotos, pero a mí no.

Así van las cosas por el Parque Central de La Habana. Si va de paseo con sus hijos, mejor que no lleven cámara fotográfica, y si la llevan, que no se les ocurra tirar fotos, pero si lo hacen, cerciórese bien usted de que en el ángulo de foto no esté un policía con su perro. Claro, no importa si solo fotografían al can y no a su dueño. Sin estas precauciones, su hijo tendrá que borrar la fotografía por orden de la autoridad y usted y él pasarán un mal rato.



Foto: Jesuhadín Pérez.

Virgilio Toledo López (Pinar del Río, 1966). Ingeniero Electrónico. Premio Ensayo 2006 en el concurso "El Herald". Ha publicado en revistas nacionales y extranjeras. Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia. Reside en Pinar del Río.

JOAQUÍN RUIZ-GIMÉNEZ: UNA VIDA PARA EL DIÁLOGO Y LA INCLUSIÓN

Por Dagoberto Valdés

Hombres camino. Hombres y mujeres paradigmas. Hombres y mujeres que dan la luz larga por delante. Uno de ellos ha sido Don Joaquín Ruiz-Giménez, cristiano comprometido que fue bautizado en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, que vivió en el nombre del diálogo y del pluralismo y del derecho. Que ha entregado su vida por la inclusión, el servicio, la justicia y la paz.

Este es el testimonio de un cubano, aspirante a cristiano, que vive y trabaja en Cuba y que un día se encontró con una de las más fuertes y constantes inspiraciones vivientes de su vida: Joaquín Ruiz-Giménez.

Fue con mi primera salida de la Isla del Caribe para el XXV Congreso Mundial de Pax Romana, un Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos que celebraba su 50 aniversario en Roma durante el mes de septiembre de 1987. A mis 32 años me sentí un principiante en aquella asamblea de notables. En la mesa presidencial el día de la inauguración bajo una inmensa tela que nos invitaba a “Responder hoy a los desafíos del mañana”, estaba aquel caballero alto, digno, sereno y sonriente que a sus 26 años, en 1939, ya era presidente mundial de esa organización de insignes pensadores católicos.

Me lo presentó, durante uno de los almuerzos, la Sra. Susana Villarán, inefable peruana, que era



Al despedirse en su visita a Pinar del Río frente al Obispado, enero de 1999.

responsable del Movimiento en América Latina y con quien desde entonces he mantenido una fraterna y solícita amistad. La cercanía y jovialidad de Don Joaquín fue la puerta, su sonrisa inclaudicable y en ocasiones ingenua, fue la aldaba, y su amor a Cuba, mi pequeño país, la invitación franca a cruzar el difícil umbral que los más jóvenes y desconocidos interponemos, instintivamente, frente a esas personas que han vivido mucho, bien y entregadamente.

No fue así con Ruiz-Giménez, al otro día fue él quien me buscaba por los pasillos con el pretexto de regalarme un libro dedicado, el primero de muchos, pero en realidad era para hablar de Cuba. Más aún, para preguntar incesante y apasionadamente por Cuba. Yo había preguntado por él durante la sesión y ahora tenía que responder exhaustivamente ante aquel hombre-luz. Me batí como pude, como diría un buen cubano. Le fui desgranando lo que para mí era Cuba, su presente y su futuro. Quedamos en reencontrarnos el día siguiente. Ya no pudo más y me preguntó cómo verían una visita suya a Cuba. El 1 de Octubre en la Solemne Misa Papal en la Basílica de San Pedro para inaugurar el Sínodo de Obispos de todo el mundo, dedicado precisamente a los laicos, cuál no sería mi sorpresa al verme colocado por invitación del cardenal Pironio, en la misma fila del ala izquierda del crucero, junto al altar de la Confesión de San Pedro, a seis sillas de Don Joaquín. Todavía me pregunto cómo llegué hasta allí. Como no me colé- así lo haría un buen cubano- entonces me consuelo pensando que fue un nuevo gesto de Pironio para con Cuba.

Lo volví a ver sencillo y radiante, como su sonrisa, en dos ocasiones en que la solemnidad parecía congelar al más cordial: Una sesión conmemorativa en el Capitolio de Roma y la Audiencia con el Papa Juan Pablo II. Pensé: algo muy grande y muy coherente debe haber en el interior de este hombre. Idéntico a sí mismo tanto a esas alturas como con el guajiro cubano.

Luego, leyendo su biografía en un libro homenaje me enteré que había sido embajador de España ante la Santa Sede en 1948 con solo 35 años, amigo del papa Pablo VI, que fue elegido como uno de los pocos peritos laicos del Concilio Vaticano II (1962-1965). Supe que había presidido el funeral de Ortega y Gasset en 1955 y que renunció a su cargo de Ministro de Educación durante la dictadura de Franco, ya eso bastaba para impresionar a cualquiera. Y a mí, además, para apreciar más la humildad y el cercano afecto solidario con que me había distinguido durante aquellos 15 días en Roma.

De la admiración pasé imperceptiblemente a considerarlo una inspiración para mi vocación laical, cuando profundizando en su biografía, descubrí que en 1963, doce años antes del cambio a la democracia en España, Ruiz-Giménez fundó con otros la Revista "Cuadernos para el Diálogo", considerada por muchos como una de las dos publicaciones, junto con Cambio 16, que más contribuyó a difundir la verdad y a preparar la transición española. En 1975, Cuadernos es secuestrada y Cambio 16, cerrada. Y ese mismo año moría el dictador Franco. Joaquín Ruiz-Giménez



Dña. Mercedes, Joaquín, Dagoberto y Mons. Siro en el Centro Cívico del Obispado de Pinar del Río.

había dejado de ser director de Cuadernos desde 9 años antes.

Joaquín fue el primer presidente laico de la Comisión Nacional de Justicia y Paz y desde ella impulsó una Petición de Amnistía que logra recoger 160 mil firmas. Al llegar la democracia cambió el nombre del Partido de la Democracia Cristiana por el de Izquierda Democrática, buscando huir de la confesionalidad partidista. Hablamos de eso muchas veces, era para mí algo nuevo y audaz. Su vocación incluyente y su carácter respetuoso y pluralista lo llevaron a buscar la apertura de organización política a todos sin poner la etiqueta religiosa que, por otro lado, para nada ponía en duda o peligro la coherente y comprometida identidad cristiana del devoto Joaquín, quien hasta que pudo valerse no dejó de participar en Misa diariamente.

Aquella audacia en coalición con la ingratitud y el resentimiento de no pocos, le costó que su partido no sacara el número suficiente de votos en las primeras elecciones libres de 1977 para tener un puesto en el Parlamento. La dignidad y la serenidad con que Joaquín encajó este agravio era comentado muchos años atrás por su valiente esposa con tanta naturalidad y magnanimidad que me recordaba aquel refrán

español: junto a cada hombre grande hay una gran mujer. Ahora habría que decir: y viceversa.

Sin embargo, conversando con Don Joaquín en Roma, conocí una institución muy propia de las democracias modernas que es el Defensor del Pueblo, cargo independiente del Gobierno y encargado de recibir, gestionar y solucionar las reclamaciones por la violación de los Derechos Humanos de los ciudadanos. Él fue el primero en España al ser elegido en 1982.

Más de una década después se haría realidad aquella pregunta de Roma. Joaquín Ruiz-Giménez, con su brillante y discreta esposa Doña Mercedes y su hija mayor Merche, llegan a Cuba con una doble invitación: ofrecer una conferencia en el Aula Fray Bartolomé de Las Casas que dirigía el Padre Uña, y luego venir el fin de semana a un Encuentro Anual del Centro de Formación Cívica y Religiosa de la Diócesis de Pinar del Río, presidida entonces por Mons. Siro. Aún recuerdo vivamente desde la llegada al Aeropuerto y su recibimiento en el salón VIP. Llegó con una gripe y pedía una tableta de antibiótico que debía tomar. Hasta aquel inefable fin de semana con los animadores del Centro Cívico. Todo: sus tres

conferencias, el aluvión de preguntas, la participación discreta pero comprometida de Mercedes y Merche, su deseo de que los jóvenes se le acercaran. La manera en que pasaba su mano y sus cercanos ojos a la Revista Vitral y su frase de que le recordaba a Cuadernos para el Diálogo. Tan inmerecida como generosa. La entrega de todo el tiempo. Su deseo de fotografiarse con los diversos grupos. Y al final, frente al Obispado, aquella foto y aquella despedida. Era uno más de la familia. Su abrazo se me pareció a los ya lejanos de mi padre. Se apoyó largamente sobre mi hombro. Volvió a abrazarme como si quisiera abarcar todo Pinar, ancho, caluroso, cordial.

Pensaba que no nos encontraríamos más en esta tierra. Pero, al nombrarme miembro del Pontificio Consejo Justicia y Paz, pasé varias veces por Madrid para visitar a mi familia y cercanos amigos. Recuerdo especialmente la última visita en el atardecer madrileño con mi prima Neyda, Lázaro y Elena. Allí, don Joaquín, con corbata y sonrisa batiente. La inseparable Doña Mercedes y la laboriosa Merche. No podré olvidar algo que me dejó sin aliento al acercarse la despedida. Me pregunta poniendo su mano sobre mi brazo izquierdo, como tirando hacia él: "Dígame, Dagoberto, ¿cabe la



Joaquín R-Giménez presidiendo el congreso de Pax Romana. Roma 1987.



En Madrid. De izquierda a derecha: Neyda Ferro, Ruiz- Gímenez, al fondo su esposa Mercedes, Dagoberto Valdés, Lázaro Ortiz y Elena Arnaiz.

posibilidad que lo encarcelen, que le hagan daño, quiero decir, podría usted ser encauzado?”. Mi pasmo se encogió como mis hombros y le dije: “Don Joaquín, estamos en las Manos de Dios”. Y él, sin respirar, me dice: “¡Ya lo creo!, pero sepa Usted que así como me brindé para ir a defender a Luis Corbalán durante la dictadura de Pinochet en Chile, estoy dispuesto a ir a Cuba a defenderlo a Usted en caso de que algo le ocurriera.”

Ni en los momentos más difíciles de mi vida hubiera podido imaginarme ese gesto y esas palabras. Pero como venían del mismo hombre-luz que había tendido un puente súbito en aquel Congreso en la Ciudad Eterna, no solo creí en su decidida disponibilidad sino que tuve que contener, sin poder, la conmoción que aún hoy empuja desde el hondón de mi alma por inundar cualquier razonable serenidad. Ese es el hombre que me inspiró en mi vocación y compromiso cristiano. El mismo que cada día que convivió con nosotros en Pinar, preguntaba dónde había Misa temprano. El mismo que desde la presidencia de la Unión Internacional de Juristas o desde la dirección de la UNICEF en España se entregó sin medida y apasionadamente al servicio de los demás. Con tanto garbo y tanta simplicidad que resultaba imposible no admirarlo queriéndolo, o mejor, no quererlo por admirarlo.

Así lo conocí y así lo pongo ahora como intercesor en el Hogar del Padre Común. Con el ruego de que lo que hizo y soñó para Cuba lo consiga ya, de la entrañable misericordia del Dios hecho hombre al que llamamos Jesucristo.

No puedo terminar este testimonio agradecido sin compartir su propia apreciación sobre la muerte, ahora que ya se encontró con ella el pasado 26 de agosto:

Teresa Rodríguez de Lecea en su libro “Vivir la historia”. INSERSO, 1996 le pregunta: ¿Cómo ve la muerte? A lo que dice:

“Pues yo no tengo ganas de que llegue, pero la veo con serenidad emotiva, con fe. De la muerte me duele más que se me van muriendo todos los amigos. Pues ese drama es el que tenemos los que llegamos a los ochenta años. Los que tenemos fe, aunque nos cuesta entender el misterio del más allá, lo aceptamos. Para eso yo soy muy unamuniano y quisiera para mi tumba como epitafio un verso suyo:

“Guárdame Padre eterno, en tu pecho, misterioso hogar.

Dormiré allí, que vengo desecho del duro bregar.”

¡Al fin llegaste, Don Joaquín, al pecho de donde recibiste, acompasados e indetenibles, toda tu pasión y talento! Duro y largo ha sido tu bregar, pero tu vieja red se ha roto por la desbordante faena, a babor y estribor.

Al separar, en las descansadas playas del Cielo, los frutos de la pesca de los desechos marinos, no olvides, por favor, colocar a la perla del Caribe muy cerca de tu corazón.

DESIDERIO NAVARRO: PREMIO PRÍNCIPE CLAUS PARA LA CULTURA Y EL DESARROLLO 2009

Es el tercer cubano que recibe esta distinción de Holanda

Por Consejo de Redacción



La Reina Beatriz y el Príncipe Claus, 1999.

El fundador y editor de la revista *Cráterios*, Desiderio Navarro, ha recibido uno de los diez premios que otorga cada año la fundación Príncipe Claus del Reino de los Países Bajos, según puede saberse en el portal de internet de tan prestigiosa institución holandesa.

Desiderio Navarro, santiaguero de pura cepa, es ensayista, traductor, editor y fundador del espacio para el diálogo intelectual que lleva el mismo nombre de la revista que fundó hace 37 años, no sin las dificultades que acompañan en nuestras circunstancias a este tipo de ejercicio de debate de pensamiento de alta calidad y profundo sentido de cubanía y apertura al mundo.

El Fondo Príncipe Claus, organizado por el consorte de la Reina Beatrix de los Países Bajos en 1997, años antes de morir, otorgó su Premio Principal 2009, dotado con 100.000 euros, al arquitecto colombiano Simón Vélez, quien lo recibirá en el Palacio Real de Ámsterdam con ocasión de la fecha de nacimiento

del Príncipe Claus, 8 de diciembre. Desiderio, por su parte, ha recibido uno de los diez reconocimientos con 25.000 euros, entre cuyos beneficiarios figuran artistas, escritores y organizaciones culturales y recibirá la distinción en la residencia del Embajador de Holanda en Cuba en los primeros meses de 2010.

La justificación publicada por el renombrado jurado dice así: Desiderio Navarro es “un pensador, escritor, editor, traductor y organizador cultural que ha dedicado toda una vida al estímulo y desarrollo del pensamiento intelectual y el análisis. Durante 37 años ha editado y producido una de las revistas más destacadas del mundo, *Cráterios*, que reúne importantes ensayos críticos sobre estética y teoría de la literatura, las artes y la cultura”.

Y a continuación expresa el mismo tribunal: “Se honra con este Premio a Desiderio Navarro por su apasionada dedicación a la difusión del conocimiento intelectual crítico sobre las teorías culturales, por su penetrante producción literaria analítica, y por sus destacadas contribuciones a la libertad de expresión y el desarrollo cultural en Cuba”.

Este año acompañan a Desiderio: el escultor ganhé El Anatsui; la organización sin ánimo de lucro Doual’art, de Camerún; los artistas Liang Shaoji (chino) y Jivya Soma Mashe (indio); los fotógrafos Sammy Baloji (congolés) y Santu Mofokeng (sudafricano); el escritor y activista nepalí Kanak Mani Dixit; el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, con sede en Managua, y el cocinero peruano Gaston Acurio.

Para Cuba este constituye el tercer premio Príncipe Claus, otorgado en 1999 a la revista *Vitral* de Pinar del Río, dirigida por Dagoberto Valdés, quien compartió ese año el premio principal con la cadena televisiva qatarí, Al Jazzera y con el dramaturgo argelino Mohamed Fellag. En 2008, uno de los 10 premios recayó en la cubana Tania Bruguera, reconocida artista de las Artes Plásticas y educadora de alto sentido estético y liberador.

Convivencia se une al homenaje merecidísimo a nuestro amigo Desiderio Navarro quien con su obra de larga experiencia y contenido ético, honra también al mismo premio y a los anteriores galardonados.

www.convivenciacuba.es

REVISTA DIGITAL *CONVIVENCIA*.
Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.
Desde el interior de Cuba.
PINAR DEL RÍO.CUBA



www.convivenciacuba.es

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: redaccion@convivenciacuba.es (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.convivenciacuba.es.

6. Si logra imprimir un solo ejemplar, por favor, escríbanos a ese mismo correo para incluir a su poblado, municipio o provincia, en la Convocatoria: “Imprima una, para que haya más Convivencia”. Llevaremos una estadística por territorios y le daremos un número de suscripción como colaborador de esta iniciativa al que lo desee y así lo exprese en su correo electrónico. Atención: No es necesario poner el nombre de la persona que la imprime.

7. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN.

AVANCES DE CUBA EN LA ETAPA REPUBLICANA... PÁG 20

EL DERECHO A SER TENIDOS EN CUENTA... PÁG 26

ENTREVISTA AL SR. HUBER MATOS... PÁG 28

LA COMUNA "RAMÓN LÓPEZ PEÑA"... PÁG 38

¿VERDI O PUCCINI? EL SURREALISMO CUBANO... PÁG 44

TRANSFORMACIONES EN LA EDUCACIÓN... PÁG 46

DE AHORROS, CRISIS Y OTROS MILAGROS... PÁG 47

LA VIVIENDA, EL ESTADO Y LA SOCIEDAD... PÁG 49

LA TRAGEDIA DE CUBA... PÁG 53

EL CUBANO, MÁS PRO-NORTEAMERICANO QUE NUNCA... PÁG 54

JOAQUÍN RUIZ-GIMÉNEZ: UNA VIDA PARA EL DIÁLOGO Y LA INCLUSIÓN... PÁG58



FOTO "DE A PIE". "Teoría de las cuerdas".

Foto: Maikel Iglesias.